

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

**Configuraciones socioculturales de los grupos juveniles
en la preparatoria 5 y en la Frikiplaza de la Ciudad de México**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS SOCIALES

P R E S E N T A :

ARMANDO CALVO GARCÍA

DIRECTOR

MTRO. ITZAM PINEDA REBOLLEDO

Ciudad de México, noviembre de 2023.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Agradecimientos

Haber pertenecido a un grupo o cultura juvenil fue lo mejor que me pudo haber pasado, porque gracias a la libertad que me dieron mis padres de elegir lo que me gustaba, conocí el mundo del hip hop en todos los sentidos posibles. De ahí se desprende esta investigación.

Gracias a mis padres y hermanos por brindarme todo su amor, comprensión, apoyo y paciencia. Por la educación y bienestar que me han brindado y sobre todo por no dejarme a la deriva en los momentos más complicados. Gracias por esta fortaleza y por creer en mí.

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por abrirme sus puertas, por ser un proyecto inclusivo y noble, por hacer valer el derecho a la educación y por hacer que más personas tengan estudios superiores. No puedo dejar de mencionar a todos los profesores de la licenciatura en Ciencias Sociales, pues han puesto de su parte en mi desarrollo como estudiante. Gracias al Mtro. Itzam Pineda por la paciencia que tuvo a lo largo de todo el proyecto, a la Dra. Daniela Rawics, a la Dra. Olivia Dominguez y al Dr. Nicolas Olivos.

A Mónica por acompañarme en este viaje desde el principio, por las experiencias, el aprendizaje, las pláticas y el inmenso amor que me compartes. Eres y seguirás siendo muy importante para mí.

Gracias a todos los que puedan darse el tiempo de leer este trabajo, pues serán muy bien recibidas todas las críticas y comentarios. Y si existe la posibilidad, también los invito a escuchar mi música en todas las plataformas digitales.

Spotify:

<https://open.spotify.com/artist/1aZHwdZ9nT5iAiwPnsYKzX?si=erWOreeDQj299Pg6thH5Jq>

Apple Music. <https://music.apple.com/mx/artist/arma-hk/1524683972>

ÍNDICE

índice de tablas.....	4
Introducción	5
Metodología.....	10
Capítulo 1. Los inicios de los estudios sobre las culturas juveniles y el concepto de juventud.....	12
1.1 La ciudad de Chicago y su contexto histórico	14
1.2 La escuela de Chicago	15
1.3 Los estudios sobre juventud en Gran Bretaña.....	19
1.4 Aporte teórico-conceptual de Hebdige para la teoría de la subcultura	21
1.5 El concepto de juventud.....	25
Capítulo 2. El estudio de la juventud en México y la influencia de las industrias culturales en los grupos juveniles	32
2.1 El concepto de configuración cultural.....	35
2.2 El estudio de las culturas juveniles en México.....	41
2.3 La influencia de las industrias culturales en los grupos juveniles	46
Capítulo 3. El proceso urbanizador de la CDMX y el contexto histórico de la Preparatoria 5 y de la Frikiplaza. ¿Pérdida del derecho a los espacios públicos por parte de los grupos juveniles?	55
3.1 La antropología urbana.....	56
3.2 El contexto histórico de la Escuela Nacional Preparatoria No. 5	58
3.3 El contexto histórico de la Frikiplaza de la Ciudad de México.....	59
3.4 La influencia del proceso urbanizador y del neoliberalismo en la configuración de las identidades juveniles.....	62
3.5 El puente. Del espacio público a la virtualidad.....	66
3.6 La estigmatización de las juventudes	77
Capítulo 4. La ruptura. Sociabilidad y autopercepción en los grupos juveniles de la preparatoria 5 y de la Frikiplaza.....	87
4.1 Observación etnográfica en la preparatoria 5	90
4.2 Observación etnográfica en la Frikiplaza.....	95
4.2.1 Sociabilidad entre grupos juveniles	96
4.3 Autopercepción de los grupos juveniles.....	101
Conclusiones.....	112

Referencias	121
Anexos	126
Anexo A. Las configuraciones socioculturales en imágenes de la Frikiplaza. El <i>cosplay</i> y los diversos estilos juveniles.....	126
Anexo B. Consumo, sociabilidad y entretenimiento.....	135
Anexo C. Un lugar donde entran todos.....	140

índice de tablas

Tabla 1. Comparación de delitos contra la vida y la integridad corporal.....	69
Tabla 2. Clasificación de estratos sociales según PROFECO.....	70
Tabla 3. El hogar como sitio seguro.....	72
Tabla 4. Situaciones y experiencias de violencia en la calle de las y los jóvenes.....	72
Tabla 5. El tiempo libre de las y los jóvenes.	73
Tabla 6. Actividades favoritas de su tiempo en soledad.....	73
Tabla 7. La preferencia de las y los jóvenes hacia los centros comerciales.	74
Tabla 8. Ocupación de las y los jóvenes de la preparatoria.	75
Tabla 9. Tiempo de uso del internet de las y los jóvenes.	78
Tabla 10. Incomodidad de las y los jóvenes respecto al concepto de “generación de cristal”.....	81
Tabla 11. Reconocimiento de grupos juveniles entre las y los jóvenes de la preparatoria.	93
Tabla 12. Convivencia entre jóvenes de diferentes culturas juveniles.....	94
Tabla 13. Rasgo que caracteriza a las y los jóvenes.....	103

Introducción

Decía Heráclito (filósofo griego) que nadie baja dos veces al mismo río a bañarse porque las aguas cambian. La vida de las personas está en constante cambio, el tiempo avanza y nunca se detiene. El espacio que habitan se transforma conforme avanza el tiempo, y si el espacio en el que viven está en constante transformación, la vida cotidiana, las prácticas, símbolos, lenguajes, valores, creencias, etc., también lo estarán. La Ciudad de México es ese río, en el que el agua cambia conforme avanza. Ha sido un espacio que a lo largo del tiempo se ha transformado, y al parecer, es un proceso inacabable. Los grupos sociales que habitan la ciudad son ese flujo cultural, puesto que cada uno de ellos tiene dinámicas diferentes dentro de este espacio urbano.

Dentro de los grupos sociales que habitan la Ciudad de México se encuentran las culturas juveniles, las cuales tienen dinámicas sociales poco parecidas, sobre todo porque cada una de ellas tiene un estilo único e inconfundible. Por ejemplo, a principios de la década de los 2000, se escuchaba hablar de los *punks*, de los *skaceros*, *skinheads*, *emos*, *raperos*, *cholos*, *chicos banda*, *darks*, *patinetos*, *reggaetoneros*, *rockabillys*, *rastas*, etc. Estos grupos juveniles no solo habitaban la ciudad, sino que la hacían parte de su identidad y les creaba un sentido de pertenencia, porque en ella existían puntos de reunión en donde cada grupo se desarrollaba de diferente manera, incluso, los miembros de las diferentes culturas juveniles estaban con su cada cual, es decir, que los grupos tenían la característica de ser sectarios. La calle, el barrio o la colonia, eran elementos clave para poder entenderlos. Esto, por una parte, y por la otra estaba el contexto social, cultural, político, económico, educativo y laboral, en los que algunos jóvenes estaban muy bien incorporados, pero otros se mostraban disidentes, inconformes e irreverentes hacia los valores culturales hegemónicos por el cuestionamiento a las formas culturales tradicionales, ponían resistencia, cuestionaban o se movilizaban por actos o prácticas que iban en contra de sus principios. Una forma de demostrar su inconformidad era la vestimenta. Dichas prácticas generaban en la sociedad adulta una idea muy equivocada de las y los jóvenes, y para este sector de la población

representaban ser unos vándalos, callejeros, adictos, delincuentes, payasos y demás adjetivos. Bajo este contexto configuraban o construían su identidad las y los jóvenes inmersos en las culturas juveniles.

Por otro lado, una gran parte de la literatura que habla sobre la juventud menciona que los pioneros en dichos estudios fueron un grupo de intelectuales de Estados Unidos y Gran Bretaña. Dichos eruditos pertenecían a la escuela de Chicago y al Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la universidad de Birmingham, donde se fundaron los estudios culturales. Los miembros de la Escuela de Chicago comienzan a interesarse por el estudio de la juventud debido al crecimiento acelerado de dicha ciudad, provocado por la urbanización, la inmigración y la industrialización. Debido a esto, los jóvenes se comienzan a conformar en pandillas, las cuales tenían ciertas características socioculturales. Por otro lado, los académicos miembros del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) por sus siglas en inglés, comienzan a estudiar a la juventud debido a los cambios sociales y culturales en la Gran Bretaña de la posguerra, generando la ruptura entre la cultura tradicional de clase y una sociedad de consumo. En otras palabras, se generaron tensiones entre grupos dominantes y subordinados. Aunado a lo anterior, se comienzan a conformar grupos juveniles como los *teddy boys*, *mods*, *rockers*, *punks*, y *beatniks*. Estos grupos fueron parte del análisis de sociólogos y antropólogos pertenecientes al CCCS.

A partir de los aportes teórico-conceptuales de los autores pertenecientes a las escuelas antes mencionadas, se comienza a estudiar a la juventud en otros países, entre ellos México, en donde han surgido diferentes formas de estudiar y analizar a las culturas juveniles mexicanas. Algunos de estos autores son Rossana Reguillo, Maritza Urteaga, Alfredo Nateras, Héctor Castillo Berthier, José Manuel Valenzuela, entre otros. Este grupo de juvenólogos han explicado a través de sus investigaciones que hace algunos años, al menos en la ciudad de México, las y los jóvenes se conformaban en grupos y se identificaban unos a otros mediante diferentes atributos, ya sea por la música que escuchaban, la vestimenta, el comportamiento, el baile, etc. Incluso tenían lugares específicos en donde pasaban

sus ratos libres y de ocio, socializaban, intercambiaban ideas, bailaban, etc., un ejemplo de estos espacios era el tianguis del Chopo. En suma, las culturas juveniles tenían elementos simbólicos y materiales más o menos visibles que los diferenciaban. Resumidamente, las culturas juveniles se configuraban socialmente mediante espacios como el barrio, los lugares de reunión, ocio y consumo en donde construían un estilo de vida, pero también influía en su identidad el contexto sociocultural en la Ciudad de México.

Los jóvenes inmersos en las culturas juveniles pertenecen a diferentes cohortes generacionales, los cuales generaron en su devenir un sentimiento de contemporaneidad, es decir, se adaptan a los tiempos y acontecimientos que les tocan vivir, alejados de los estilos de vida hegemónicos que adopta el resto de la sociedad. En los últimos años se ha escuchado hablar de un mundo globalizado en términos ecológicos, económicos, políticos, sociales, culturales, tecnológicos, etc., y bajo este contexto se han creado cada vez más industrias culturales, las cuales son el medio portador de significados a través de actividades como producción a gran escala, comercialización y difusión de bienes culturales. Estas industrias juegan un papel muy importante en el país, pero ¿Cómo influyen éstas en las culturas juveniles actuales? ¿Cómo es ahora la configuración sociocultural de las culturas juveniles en un espacio intercultural como la Ciudad de México? ¿Cómo es la autopercepción y sociabilidad de las y los jóvenes inmersos en las culturas juveniles de hoy en día? ¿Qué papel juega el uso de la tecnología en las culturas juveniles?

El argumento que se propone como posible respuesta a estos cuestionamientos es que, en la actualidad, las y los jóvenes pueden identificarse con varias culturas juveniles, ya que su **sociabilidad** entre ellos es más flexible y abierta, y el sectarismo ya no forma parte de su identidad. Es decir, aceptan dentro de sus grupos otras formas identitarias, se retroalimentan unos con otros y construyen nuevas formas de identificación juvenil. De esta manera, eliminan principios de exclusión entre los grupos juveniles. Por otro lado, el estilo estético de dichos grupos resulta ser un tanto más sutil, pues su intención no es repeler o

incomodar a las demás personas con su vestimenta, sino que buscan verse bien ante los ojos de las y los demás, lo cual se relaciona con su **autopercepción**. Sin embargo, influyen en estos grupos las **industrias culturales**, y demuestran que están muy bien adaptados a estos tiempos, en donde el intercambio cultural, la moda, la **tecnología** y los medios de comunicación masiva penetran en la construcción identitaria de las y los jóvenes, así como también influye en su **configuración sociocultural** vivir en un espacio como la Ciudad de México, en donde están surgiendo tres fenómenos que tienen que tomarse en cuenta dentro de las ciencias sociales para seguir estudiando a dichos grupos.

En primer lugar, las generaciones actuales están perdiendo su derecho a los espacios públicos. Lo anterior se debe, en gran medida, a la inseguridad que se vive actualmente en la CDMX y, en segundo lugar, por la pandemia de COVID-19, ya que, a partir de estos dos fenómenos, las y los jóvenes se adaptaron y reforzaron un consumo virtual, prefieren reunirse en espacios comerciales como plazas, o en su defecto, buscan como refugio espacios más íntimos como su habitación. En tercer lugar, por los nuevos procesos discriminatorios contra las nuevas generaciones. Les llaman la generación de cristal. Los adultos nombran de esta manera a las y los jóvenes cuando critican o cuestionan formas de poder que por mucho tiempo la sociedad ha normalizado y fomentado, como los micromachismos o el rechazo de un lenguaje incluyente. Es decir, las nuevas generaciones están cuestionando la manera en la que la sociedad se ha dirigido, poniendo resistencia a lo establecido en nuestra sociedad. No están haciendo un cuestionamiento político como solía ser, sino están cuestionando a la misma sociedad.

Este marco interpretativo tiene como propósito, en primer lugar, aportar una visión más incluyente de estudiar a las culturas juveniles, puesto que, la noción de configuración sociocultural reconoce la heterogeneidad, entendida como diversidad de grupos juveniles. En su segundo lugar, dar a conocer algunas de las condiciones en que las que actualmente viven las y los jóvenes.

Aclarado lo antes expuesto, la intención del primer capítulo es rescatar la dimensión histórica del estudio de la juventud, tomando en cuenta las

transformaciones que ha tenido dicho concepto a lo largo del tiempo, pero también, es muy importante mencionar desde qué momento la juventud se vuelve un campo de estudio de las ciencias sociales. En el capítulo dos la intención principal es mencionar de qué manera han sido estudiadas las juventudes en México y por qué se dice que en la configuración sociocultural de los grupos juveniles influyen las industrias culturales, sin dejar de lado la definición del concepto de configuración cultural propuesto por Alejandro Grimson. En el capítulo tres se describe el contexto histórico de la antropología urbana, así como de la preparatoria 5 y de la Frikiplaza, esto con la finalidad de explicar que ambos espacios provienen del proceso urbanizador que tuvo la Ciudad de México en los 80 del siglo pasado, y cómo hasta la fecha influye con fuerza en la configuración sociocultural de los grupos juveniles. En dicho capítulo también se aborda el tema sobre las razones por las cuales las y los jóvenes, en la actualidad, tienen cierto desapego hacia los espacios públicos como la calle o el barrio como espacios de reunión, y su interés está en los sitios virtuales o centros comerciales concurridos, lo cual no se propone arbitrariamente, sino que dicha interpretación está sustentada mediante la información que se obtuvo de un cuestionario que se les aplicó a los estudiantes de la preparatoria No. 5 “José Vasconcelos” a través de Google formularios. Por último, en el cuarto capítulo se incluyen las observaciones etnográficas que se realizaron en los espacios antes mencionados. La intención principal de dicho capítulo es contrastar la información que se obtuvo en el cuestionario aplicado a los estudiantes de la preparatoria 5 con las entrevistas realizadas en la Frikiplaza. Como se sabe, ambos espacios son diferentes, pero las y los jóvenes que se identifican con algún grupo juvenil demostraron tener puntos en común en cuanto a la forma en la que configuran socioculturalmente su identidad, a través de sus prácticas, de su sociabilidad y de su autopercepción.

Metodología

La metodología que se utilizó para saber cómo en la actualidad se configura socioculturalmente la identidad de los grupos juveniles a partir de sus prácticas, de su sociabilidad y de su autopercepción es de corte cualitativo, por una parte, y por la otra, se utilizaron técnicas de corte cuantitativo por la situación que atravesó el país durante la pandemia de COVID-19. Se llevaron a cabo diferentes técnicas de investigación, entre ellas un cuestionario a través de la plataforma de Google formularios a 150 estudiantes de la preparatoria 5 “José Vasconcelos”. Dicho cuestionario contenía 33 preguntas, y las y los participantes al momento de contestar el cuestionario tenían edades de entre los 15 y los 19 años. El cuestionario se dividió en 4 secciones:

- preguntas generales. (edad, género, alcaldía de procedencia, fecha de ingreso a la preparatoria, entre otras).
- Prácticas juveniles.
- Culturas juveniles.
- Convivencia entre las y los jóvenes.

Para poder medir de algún modo la información obtenida, se realizó un cuadro de correlaciones, en donde se capturaron las preguntas y las respuestas, de este modo, cada contestación fue analizada, obteniendo así un resumen detallado con porcentajes e interpretación personal de los datos obtenidos.

Por otro lado, se realizó la búsqueda de información documental en libros, artículos de revistas arbitradas, documentales y páginas oficiales de instituciones académicas y gubernamentales, con la finalidad de obtener datos históricos sobre el estudio de las culturas juveniles y cómo éstas se han estudiado a lo largo del tiempo.

El trabajo de campo con técnica etnográfica se realizó en la Frikiplaza y en la preparatoria como instancias empíricas, aunque cabe mencionar que este último no se tenía contemplado porque los estudiantes tenían clases de manera virtual por la pandemia, pero afortunadamente regresaron al plantel y se pudo realizar el

trabajo de campo correspondiente. Dicha técnica se realizó con la intención de observar, interpretar, describir y analizar qué dinámicas sociales realizan las y los jóvenes en los espacios antes mencionados, de qué manera socializan y cuáles son las prácticas de las y los jóvenes inmersos en las culturas juveniles.

Otra de la técnica que se utilizaron para recabar información directa de las y los jóvenes en ambos espacios, fue la entrevista semiestructurada, en la cual pueden surgir preguntas que no están programadas. La finalidad fue que las y los entrevistados hablaran de lo que saben, piensan y creen sobre las culturas juveniles, den testimonio de sus prácticas entre pares y de qué manera se visualizan así mismos. Por último, se realizó una etnografía, en la cual también se presentan los resultados obtenidos de los cuestionarios y de las entrevistas mediante tablas, así como la descripción de los espacios empíricos en donde se realizó el trabajo de campo, además, se explican los patrones de interacción social como su sociabilidad entre grupos juveniles y su autopercepción tanto en la preparatoria 5 como en la Frikiplaza.

Capítulo 1. Los inicios de los estudios sobre las culturas juveniles y el concepto de juventud

Una de las principales características que tiene la antropología y la sociología en la actualidad, es que estas ciencias buscan interpretar los modos en que los seres humanos actuamos, pensamos, sentimos, nos relacionamos, etc. Recordemos que la intención de las ciencias sociales a principios del siglo XIX era explicar la realidad social de manera objetiva, es decir, explicar el comportamiento humano y limitar el estudio de la sociedad a hechos reales, objetivos y concretos. En suma, se trataba de aprender la verdad, y no de intuirlo.¹ Sin embargo, surgieron nuevos paradigmas de explicación en las ciencias sociales, especialmente en la antropología. Uno de ellos es el aporte de Clifford Geertz basado en un análisis semiótico, en donde pretende estudiar la cultura a partir de la interpretación de expresiones sociales, buscando sus significados.²

En los últimos tiempos, los científicos sociales buscan interpretar la realidad a través de nuestras condiciones sociales e históricas. Los fenómenos sociales surgen a partir de dichas condiciones, que en la mayoría de los casos tienen causas y consecuencias. Los fenómenos sociales también están relacionados a factores económicos, educativos, culturales, políticos o religiosos, que al mismo tiempo generan un cambio social al momento en que existe una relación entre el fenómeno y el factor social.

Estos cambios sociales que se producen en el seno de una sociedad tienen que ser explicados y analizados por los científicos sociales, pero para entender cómo es que se produce un cambio social, es muy importante tomar en cuenta el contexto sociohistórico en el espacio en el que se produce dicho cambio. Por esta razón, para poder entender de mejor manera cómo surge el interés por el estudio de la juventud en espacios urbanos, es necesario explicar el contexto en el que estaba inmersa la ciudad de Chicago y Gran Bretaña, pues allí es donde surge el interés por estudiar a los jóvenes. Estos son espacios urbanos que han ido

¹ Immanuel Wallerstein, *Abrir las ciencias sociales* (México: Siglo XXI, 1996)

² Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* (España: Gedisa, 1973)

creciendo a lo largo del tiempo, y como consecuencia, las dinámicas de las personas que los habitan han ido cambiando. De modo que, ningún espacio urbano está exento de que ocurran fenómenos sociales y que al mismo tiempo produzcan cambios en la sociedad.

La industrialización y la inmigración son fenómenos sociales característicos de la ciudad de Chicago y de los puertos en Gran Bretaña. Se puede decir que con el crecimiento de la industria aumentó de manera exponencial la división del trabajo, mientras que con la inmigración se crearon nuevas formas de vida. Estos cambios sociales no sólo modificaron el rumbo de la vida de las personas que habitaron estos espacios en crecimiento, sino que también se crearon nuevas dinámicas sociales, una de ellas, la cual nos interesa, es la forma en que los jóvenes comenzaron a agruparse y relacionarse, para que de esta forma surgieran nuevas prácticas sociales (**configuraciones socioculturales**) entre los jóvenes. Cabe destacar, que una de las características que tiene un espacio urbano es que en él conviven personas de distintos estratos sociales, de distintas edades, barrios, etnias. En definitiva, lo urbano alberga un sinfín de miradas de las personas que habitan estos espacios, los cuales tienen que percibirse no como un simple espacio físico, “sino como un espacio de fuerzas, tensiones y rupturas”.³

Antes de comenzar con el análisis, es importante aclarar que se retomaron a autores estadounidenses y británicos por el hecho de que han brindado conceptos que se relacionan con el fenómeno de la identidad de los individuos. Las teorías que han propuesto son herramientas que el socioantropólogo utiliza para interpretar la realidad, más no significa que la realidad que interpretan los autores extranjeros sea la misma que la de México, es decir, sólo es un recurso para las investigaciones de los científicos sociales. Conceptos tales como contracultura, subcultura, tribu urbana o culturas juveniles vienen con una carga ideológica y contextual que, al momento de definirlos, describen comportamientos, actitudes y formas de percibir la realidad de los jóvenes. Sin lugar a duda, pueden ser utilizados para introducirlos

³ Gonzalo Chávez, “Ciudad discurso,” *Heterotopías. Revista de estudios sobre la ciudad*, n.1(enero-diciembre 2018): 3.

en la realidad de la juventud mexicana, para así tratar de explicar cómo en la actualidad se **configura socioculturalmente** la identidad de los grupos juveniles a partir de sus **prácticas**, de su **sociabilidad** y de su **autopercepción**.

1.1 La ciudad de Chicago y su contexto histórico

Chicago es la tercera ciudad más grande de Estados Unidos y está ubicada a las orillas del lago Michigan. Según Keegan, la Ciudad de Chicago fue un vasto terreno y uno de los primeros asentamientos coloniales. Este espacio estaba habitado principalmente por indígenas.⁴ Entre los años 1890 y 1910 la actividad industrial en la ciudad creció aceleradamente, motivo por el cual en la ciudad se veía una gran diversidad étnica, pues miles de personas migraron a esta ciudad en crecimiento. Lo anterior provocó que entre la población local y los migrantes existieran tensiones sociales, por ejemplo, se notaba mucho la discriminación, la desigualdad, la estigmatización y los prejuicios sociales. Por otro lado, también comenzaron a realizarse en esta gran ciudad estudios acerca de la pobreza, la delincuencia, de la educación y de la carencia de servicios públicos y de salud.⁵

Al mismo tiempo que crecía la ciudad aumentaban los fenómenos sociales complejos, y de esta manera es como surgieron nuevos paradigmas de explicaciones para dichos fenómenos. Así, se podía buscar la solución a las problemáticas sociales emanadas del crecimiento de la ciudad. Winfield y Martí argumentan que los pioneros en poner en práctica los conocimientos para desarrollar académicamente el urbanismo fueron Robert Ezra Park, Ernest Burgess y Roderick Mckenzie, quienes publicaron en 1915 el libro *La ciudad: propuestas para la investigación de la conducta humana en el medio urbano*.

La ciudad se convirtió en un gran “laboratorio social” para la mayoría de los sociólogos, incluso a los estudios urbanos los denominaron la nueva sociología, y dentro de la ciudad, los académicos aseguraban que se podían observar en su totalidad los comportamientos humanos. Así nace la sociología urbana, para más

⁴ Winfield y Daniel Martí, “La construcción de la ciudad: Chicago en la arquitectura y el urbanismo modernos”, *RUA*, n.7 (2017): 20-23

⁵ Ídem.

adelante poner su visión sociológica en la manera en que los jóvenes socializaban y se organizaban.

1.2 La escuela de Chicago

Una gran parte de la literatura que habla de los estudios urbanos demuestran que los pioneros en dichos estudios fueron un grupo de intelectuales de Estados Unidos y Gran Bretaña. Se refieren principalmente a la llamada escuela de Chicago y al Centro de Estudios Culturales Contemporáneos en la universidad de Birmingham, donde se fundaron los estudios culturales.

Los primeros miembros de la Escuela de Chicago tenían otros fines que no eran los mismos que cuando se consolidó el proyecto. Ritzer argumenta que el primer departamento de sociología de la universidad de Chicago tuvo una estrecha relación con la religión, debido a que varios de sus colaboradores eran sacerdotes o hijos de sacerdotes.⁶ Lo que buscaban era que la sociología tuviera fines cristianos, y por lo tanto buscaban ocuparse de la reforma social. Posteriormente, la combinaron con la idea de que la sociología debía tener un carácter científico, principalmente porque la ciudad de Chicago estaba pasando por un crecimiento urbano e industrial. Por esta razón, optaron porque el fin último de la sociología tenía que ser científico con el objetivo de lograr un mejoramiento social.⁷

En los años de 1920 a 1945 los miembros del departamento de sociología cambiaron la manera en la que llevaban a cabo sus estudios. Establecieron una correlación entre estructura espacial y estructura social.⁸ Sus estudios estaban basados en el Chicago de la época, pues como se mencionó anteriormente, estaba creciendo a un nivel rápido debido a la urbanización, la industrialización y la inmigración. Hannerz explica que se crearon nuevas formas de vida en la ciudad; se podía observar al policía, al ambulante, al taxista, al maestro, al reportero, y

⁶ George Ritzer, "Inicios de la Escuela de Chicago", cap. 2 en *Teoría sociológica clásica* (España: Mc Graw Hill, 1993).

⁷ Ídem.

⁸ Ignacio Homobono, "Antropología urbana: itinerarios teóricos, tradiciones nacionales y ámbitos temáticos en la exploración de lo urbano", *Zainak*, n. 19 (2000):15-50.

muchas otras profesiones y oficios.⁹ Los sociólogos, en el afán de dar explicación acerca de lo que estaba sucediendo en su propia ciudad, mediante el método de la observación participante, llevaron a cabo etnografías urbanas.

En el texto *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*, Hannerz explica quiénes fueron los primeros miembros de la escuela de Chicago en realizar etnografías urbanas sobre la ciudad. Uno de los pioneros es Nels Anderson, quien escribió sobre un trabajador migratorio nacido en Estados Unidos. Lo particular de este personaje llamado Hobo es que no tenía un trabajo fijo, sino que se dedicaba a muchos oficios: a la pesca, al bosque, en las granjas y en la construcción. El “*hobo*” en inglés significa para Hannerz “trabajador migratorio, mendigo, vagabundo, vago”.¹⁰

Otro autor que es pionero en etnografías urbanas y el cual nos interesa más para abordar el tema sobre cómo surge el interés por estudiar la juventud es Frederic M. Thrasher. Cambiasso arguye que en los años veinte el sociólogo escribió una tesis doctoral sobre las 1313 pandillas de Chicago (*The Gang: A Study of 1313 Gangs in Chicago*).¹¹ Estas pandillas estaban integradas en su mayoría por jóvenes, y su característica principal es que se conformaban a partir del territorio que habitaban. Cabe destacar que no todas las pandillas contaban con el mismo número de integrantes, y a pesar de que la gran mayoría eran jóvenes, había miembros de hasta cincuenta años.¹²

Por otro lado, el análisis que hace Thrasher respecto a las pandillas está muy vinculado con el territorio. Es decir, cada pandilla estaba ubicada en una cierta zona con características sociales distintas. Con ayuda del *diagrama de Burgess* Thrasher estudia a las pandillas a partir del territorio que ocupaban. Por ejemplo, los inmigrantes habían pasado por la zona de transición, y mientras ocupaban ese

⁹ Ulf Hannerz, “Etnógrafos de Chicago”, cap. 2 en *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana (Fondo de cultura económica, 1986)*.

¹⁰ *Ibíd.*, 43.

¹¹ Norberto Cambiasso, “Frederic Thrasher, Gangland y la fascinación ambigua por las pandillas” *Cuestiones criminales*, n. 1 (2018): 183-188.

¹² Ulf Hannerz, “Las 1313 pandillas”, cap. 2 en *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana (Fondo de cultura económica, 1986)*.

territorio formaban sus pandillas, pero la situación cambiaba cuando se trasladaban a otros territorios. De esta manera, las pandillas eran catalogadas por Thrasher como parte de la desorganización social que era muy típica de la zona de transición en la que se encontraban ubicados (véase ilustración 1).

Ilustración 1. Diagrama de Burgess.

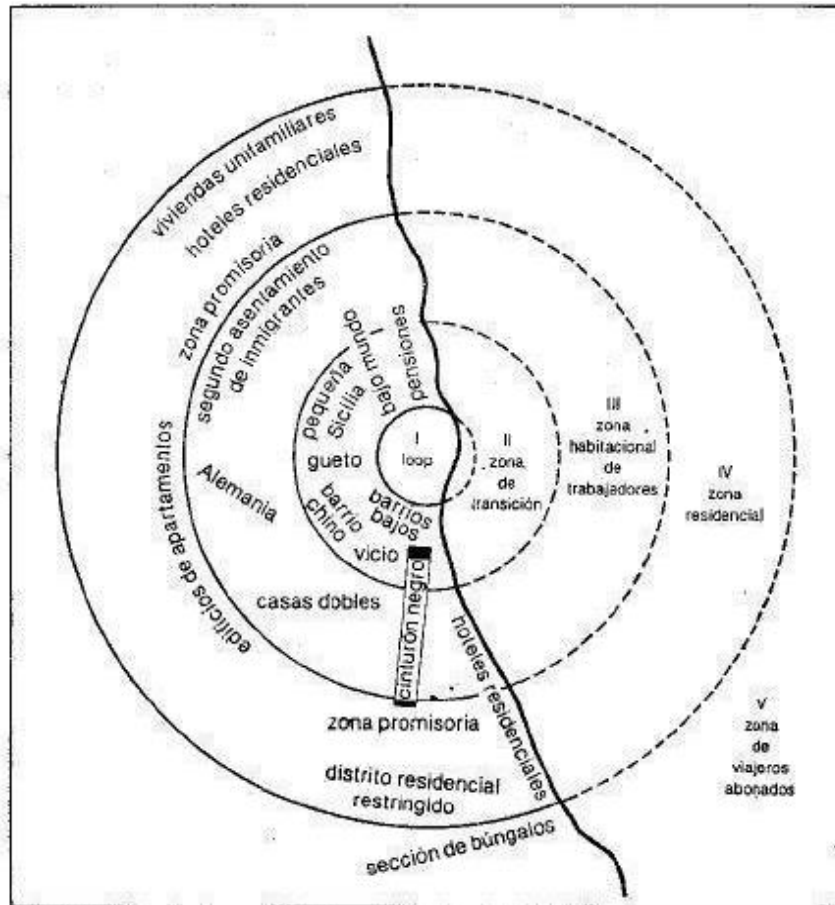


Ilustración extraída del libro "Exploración de la ciudad" de Ulf Hannerz.

Otro elemento que servía para la formación de pandillas era la etnicidad. Cabe destacar que algunos grupos étnicos formaban más pandillas que otros, puesto que su proporción étnica era más alta que el resto de la población. Por ejemplo, los polacos, los italianos, irlandeses y negros tenían muchas pandillas, mientras que los alemanes, judíos y suecos tenían muy pocas. En suma, la zona de transición que está en el diagrama anterior consiste en una gran variedad de barrios y de pandillas étnicas, y su formación era una consecuencia natural.

Las pandillas de aquella época tenían diferentes dinámicas de socialización, principalmente era la solidaridad entre grupos del mismo barrio y el vagabundismo. La solidaridad se presentaba cuando el barrio se veía amenazado por otro grupo que no pertenecía al mismo territorio. Es decir, esta dinámica era una expresión de lucha. Otra de sus actividades de las pandillas era simplemente vagar, andar por el territorio sin rumbo fijo, buscando experiencias nuevas y creando nuevos comportamientos.

Como se puede observar, las pandillas compartían una estructura y de cierto modo experiencias y tradiciones, sin embargo, Hannerz explica que lo que hacía que un grupo se volviera pandilla era la reacción de oposición y desaprobación por parte de quienes la rodeaban, pues éstos siempre estaban en conflicto, y el territorio que ocupaban formaba parte importante de sus dinámicas, pues Thrasher, dicho espacio lo visualiza como una frontera moral y cultural, donde podían expresar su forma de ser y de vivir.¹³

Las prácticas de los jóvenes en aquellos años estaban muy vinculadas al territorio que ocupaban. No importaba que las pandillas fueran grandes o pequeñas, lo importante era pertenecer a alguna de ellas, puesto que otro elemento que estaba muy vinculado al territorio era la etnicidad, aunque cabe mencionar que algunas de las pandillas se movían hacia diferentes territorios. Por esta razón, Thrasher argumentaba que las pandillas eran parte de la desorganización social. Las personas locales que no pertenecían a ninguna pandilla veían a estas como fuera de la norma establecida, es por ello por lo que se generaban tensiones entre los distintos grupos sociales. En concreto, el territorio formaba parte importante en la **configuración sociocultural** de la identidad de los jóvenes que se agrupaban en pandillas.

¹³ Ibidem. 51

1.3 Los estudios sobre juventud en Gran Bretaña

Como se había mencionado anteriormente, el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) por sus siglas en inglés, es otra de las grandes escuelas que inicia con el estudio de la juventud en Inglaterra. La historia de este centro de estudios comienza en el año de 1964 en la Universidad de Birmingham.¹⁴ En dicho centro de estudios es donde nacen los estudios culturales. El primer director que estuvo a cargo del centro fue el sociólogo y literato Richard Hoggart. A pesar de que al principio de su creación el centro fue víctima de críticas y descalificaciones por los miembros de la universidad y de tener escasos recursos para su creación, logró sobrevivir varios años. Autores como Mattelard y Neveu, argumentan que los primeros trabajos de los estudios culturales estuvieron basados en la cotidianidad y forma de vivir de la clase obrera. Un dato importante es que tanto Hoggart como otros miembros intelectuales del CCCS eran pertenecientes o habían estudiado a fondo el surgimiento de la clase obrera, es por eso por lo que surge su interés. Incluso se ha dicho que la creación principal del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos fue porque Hoggart quería continuar su trabajo de *La cultura obrera en la sociedad de masas*.¹⁵

Por otro lado, es fundamental destacar que antes de que surgieran los estudios culturales, Friedrich Engels ya había hecho un aporte sobre la clase obrera en Inglaterra, y en dicho trabajo describe a profundidad cómo surge esta clase. Él argumenta que su historia comienza con la creación de la máquina de vapor y otras máquinas destinadas a trabajar el algodón a mediados del siglo XVIII. La vida de los obreros explica Engels, era muy tranquila en el campo, pero cuando la maquinización suplantó la simple máquina que ocupaban los obreros para hilar, se vieron en la necesidad de tener que abandonar su modo de vida en el campo y tener que trasladarse a la ciudad para poder trabajar y mantener a su familia.

¹⁴ Armand Mattelart y Érik Neveu, “Los años Birmingham (1964-1980): la primavera de los estudios culturales”, cap. 2 en *Introducción a los estudios culturales* (Barcelona, Paidós, 2004).

¹⁵ Stuart Hall, “sobre los estudios culturales” cap.1 en *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (Ecuador: Corporación editora nacional, 2013).

De esta manera, la historia del movimiento obrero ha ido acompañando al movimiento industrial, han surgido al mismo tiempo, transformando la forma de vida que los obreros llevaban. Como se mencionó anteriormente, todo comenzó con la industria del hilado y del tejido, pero después la industria pasó a darle más importancia a las minas de carbón y metalíferas. Así se produce un nuevo nacimiento de un proletariado industrial, y en la medida en que los diferentes oficios se fueron incorporando a la industria, el movimiento obrero fue creciendo cada vez más. En suma, el trabajo de Engels podría considerarse como la primera etnografía basada en la forma de vivir de los obreros de aquellos años.¹⁶

Regresando a los Estudios Culturales, después de que Hoggart abandonara la dirección del Centro de Estudios Culturales, el que estuvo a cargo fue Stuart Hall. Para este autor, los estudios culturales son una adaptación a su propio terreno, es decir, a la Universidad de Birmingham. Hall argumenta que los estudios culturales son una práctica coyuntural, y su desarrollo se conforma a partir de otras disciplinas.¹⁷ Los primeros estudios, según Hall, estuvieron basados en los cambios sociales y culturales en la Gran Bretaña de la posguerra. De esta manera, tomaron la batuta para poder explicar la ruptura sobre la cultura tradicional de clase y comenzaron a analizar el impacto de las nuevas formas de vida, dándose una sociedad de consumo en la jerárquica estructura de la sociedad británica.

Con respecto a la práctica coyuntural de los Estudios Culturales, comenta Dick Hebdige, autor del libro *Subcultura: El significado del estilo*, en una entrevista que alumnos y profesores formaron subgrupos, en donde abordaban los temas de la juventud, el deporte y los medios de comunicación, y es aquí donde comienza a escribirse acerca de grupos juveniles en Gran Bretaña.¹⁸ Considerando lo anterior, Hebdige es uno de los primeros autores del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos en abordar este tema.

¹⁶ Friedrich Engels, *La situación obrera en Inglaterra*, 1845.

¹⁷ Stuart Hall, op, cit.

¹⁸ Carles F. et al., "Subcultura, arte y poder: revisando los cultural studies", *Encrucijadas* 18 (2019): 1-21

La manera en la que Dick Hebdige pudo entrar a los Estudios Culturales fue mediante la escritura de una etnografía acerca de los pubs de Fulham. Fue su primer trabajo donde estudió los juegos de lenguaje y los estilos performativos de los hombres que estaban insertos en la subcultura criminal de Fulham, y dicha tesis le llamó la atención a Stuart Hall.¹⁹ Por otra parte, afirma Hebdige en la introducción de su libro, que gran parte de éste, pretende describir y analizar el proceso mediante el cual dentro de la subcultura a ciertos objetos se les atribuyen significados y al mismo tiempo se les hace significar en forma de estilo (Hebdige,1979). Cabe destacar también que cuando Hebdige estaba comenzando con la escritura del libro sobre la subcultura, estaba surgiendo al mismo tiempo el *punk*, por lo que hace de este grupo juvenil un estudio de caso.

1.4 Aporte teórico-conceptual de Hebdige para la teoría de la subcultura

Antes de que el autor defina lo que es la subcultura, pone énfasis en exponer el marco teórico y conceptual en el que está construida su teoría, la cual se compone principalmente de los conceptos de cultura, ideología y hegemonía. La razón principal por la cual escoge estos conceptos es para dar cuenta de cómo ciertos valores y significados que no pertenecen a la cultura o ideología dominante de una determinada sociedad son rechazados y se resisten a los cambios o a las formas culturales diferentes.

Hebdige comienza a analizar cómo diferentes autores han tratado de definir qué es la cultura, y como sabemos, para muchos autores la cultura es aquella diversidad existente en los modos de vida, en la cual se expresan significados, valores y prácticas de una manera explícita o implícita. Desde otra perspectiva, la cultura es vista como una norma estética dirigida hacia las artes. La cultura también, para otros autores es el hecho de cultivar o desarrollar la mente. Pero el autor que influyó en Hebdige para poder construir su teoría sobre la subcultura fue Raymond William, el cual propuso que, a través del análisis de los significantes y valores de la vida cotidiana de las personas, se podía llegar a entender de mejor manera los

¹⁹ Ibidem. 4

elementos más significativos de un modo de vida en su conjunto.²⁰ En suma, Williams sienta las bases para que en el análisis de la cultura se tomara en cuenta la dimensión simbólica que rodea a una determinada sociedad, y que dicho concepto no sólo se defina por lo que a simple vista se ve en un grupo humano.

Otro autor que influyó en Hebdige fue el francés Roland Barthes. El aporte de este autor es pieza clave para entender cómo los elementos más significativos de un modo de vida en su conjunto se dan de forma arbitraria. Barthes explica que a través de la semiótica se puede saber cómo la cultura dominante en una determinada sociedad establece significados y valores universales para el resto de la población. En palabras de Hebdige: “Barthes se propone examinar el conjunto, generalmente oculto, de reglas, códigos y convenciones que provocan que los significantes característicos de grupos sociales específicos (los que ocupan el poder, por ejemplo) se conviertan en universales y dados para el resto de la sociedad”²¹

A partir de lo que se mencionó anteriormente, se puede inferir que el término “ideología” comienza a tomar su lugar dentro de lo propuesto por Barthes, pues precisamente esos códigos y convenciones ocultos son características de cómo comienza a funcionar una ideología. Althusser, el cual cita Hebdige, menciona que la ideología es un sistema de representación que nada tiene que ver con la conciencia, sino que dicha ideología se impone en forma de sentido común fuera de la conciencia de las y los individuos. Es decir, la ideología impera en las personas por debajo de la conciencia. Esas formas en las que la ideología se les impone a las y los individuos son las que la semiótica tratará de descifrar. “Todos los aspectos de la cultura poseen un valor semiótico, y los fenómenos en apariencia más incuestionables pueden funcionar como signos, esto es, como elementos en sistemas de comunicación regidos por normas y códigos semánticos no directamente aprehendidos por la experiencia”.²² Todo significado se construye a

²⁰ Dick Hebdige, “De la cultura a la hegemonía” cap. 1 en *Subcultura. El significado del estilo* (España: Paidós, 2004).

²¹ *Ibidem.* 23

²² *Ibidem.* 28

partir de un símbolo, y si ese símbolo está presente, al mismo tiempo la ideología lo está. Dado lo anterior, la semiótica buscará la valoración de lo ideológico.

Ahora bien, tomando en cuenta que en una sociedad determinada existen grupos de personas con ideologías distintas y que cada una de ellas tiene símbolos y significados distintos, en esa gran diversidad de ideologías existirá una que busque ser la dominante, la cual represente a la sociedad en general. Uno de los medios para poder lograr dicho fin es el poder. Como se sabe, en una sociedad como la nuestra que está dividida por estratos sociales, por lo general, quienes tienen cierto grado de poder son los de los estratos más altos, y por obvias razones, tienen la facilidad de difundir ideas, valores y significados al resto de la sociedad. De esta manera es como Hebdige utiliza el concepto de hegemonía basado en el pensamiento de Antonio Gramsci.

A partir del análisis anterior, se puede entender cómo y por qué surge el rechazo a la gran diversidad de identidades o subculturas juveniles que surgen desde la década de los 50. Cabe mencionar, que Hebdige se refiere a subculturas a grupos como los *teddy boys*, *mods*, *rockers*, *punks*, *hipsters*, *beatniks* y *rastafaris*. Estos grupos son vistos como amenazas para el orden público, y para nuestro autor la subcultura son aquellas objeciones y contradicciones que emanan directamente de la hegemonía y se expresa a través del estilo.

La forma en que los integrantes de la subcultura rechazan a la cultura dominante es a través de gestos, movimientos, lenguaje o su propia vestimenta. Estas expresiones manifiestan contradicciones por el hecho de que su estilo lo construyen a partir de objetos ya existentes, mismos que transforman en signos de su identidad prohibida y mal vista por el resto de la sociedad. En definitiva, la subcultura es un grupo de jóvenes que está en contra de las ideas hegemónicas de la cultura dominante, y su desacuerdo e inconformidad la expresan a través de actitudes y valores de resistencia reflejados en su estilo, el cual buscan que se diferencie de la cultura dominante.²³ Como dice Federico Gama: “La vestimenta es

²³ Tania Arce, “Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?” *Revista argentina de sociología* 6, n. 11 (2008) 257-271

una forma de decir cosas, no solamente nos sirve para vestirnos, para el frío, para el calor, etc., para una fiesta, sino que dice cosas de lo que nosotros somos, de lo que nosotros pensamos, de lo que nosotros creemos”.²⁴ Cabe destacar que el prefijo “sub” que utiliza Hebdige, no se refiere a inferioridad, sino que quiere dar a entender la subalternidad de las culturas juveniles con respecto a la cultura dominante en relación al poder, tomando en cuenta la teoría de la hegemonía propuesta por Gramsci.

Dentro de la vida cotidiana de cada uno de los jóvenes pertenecientes a las distintas subculturas está inmersa una dimensión simbólica diferente a la del resto de la sociedad. Los significados y valores que las subculturas antes mencionadas fueron construyendo estaban relacionados con su realidad y su forma de vida, pues así lo hace ver Hebdige en los estudios de casos donde habla sobre los orígenes del *punk* y del *reggae*. Las y los jóvenes de las clases populares se sentían identificados con los elementos simbólicos de las diferentes subculturas. Estos elementos simbólicos nada tenían que ver con las clases dominantes y privilegiadas. De aquí también se debe el rechazo a estos grupos de jóvenes. En suma, el terreno de lo ideológico es al mismo tiempo un terreno de batalla, donde lo simbólico es lo que está en juego. La identidad en este caso resulta ser el arma más poderosa para defender lo que consideramos nuestro. Cuando la identidad es atacada o transgredida socialmente, se activan las defensas simbólicas y el sentido de pertenencia. De esta manera, el rechazo del grueso de la sociedad hacía que la identidad de las diversas subculturas se volviera cada vez más fuerte.

En Estados Unidos como en Gran Bretaña se dieron cambios en la sociedad que generaron que grupos subculturales comenzaran a conformarse. Estamos hablando pues, de fenómenos como la urbanización, la industrialización, la inmigración, las guerras, el consumo de las personas, la tecnología, etc., y por lo general este tipo de fenómenos se producen en las grandes ciudades, donde al mismo tiempo se generaron nuevas formas de vida y una gran diversidad de

²⁴ NotimexTV, “Grandes series, grandes fotógrafos: Federico Gama” 12 de mayo de 2017, video, 13m32s, <https://www.youtube.com/watch?v=NQ-HEdcOpW0&t=39s>

valores, ideologías, significados y estilos. Al mismo tiempo, estos fenómenos hicieron que las personas cambiaran la forma de comportarse y de relacionarse.²⁵ Por esta razón, no es de extrañarse que varios de los grupos subculturales estuvieran en contra de la política, la religión o la cultura que pretendían establecer para todos. En pocas palabras, se generaban tensiones entre grupos dominantes y subordinados, ya que se rompía con lo que algunos llamaban el orden natural. Estas tensiones se generan gracias a las diferentes **configuraciones socioculturales** que existen en un espacio: la ciudad.

Debemos de tomar en cuenta que, no sólo en el espacio urbano es donde se comenzaron a formar estas ideologías o grupos de jóvenes, sino también en el espacio académico. Explica Gómez que, en la década de los 60, se comenzaron a consolidar un par de teorías y escuelas críticas heredadas del marxismo y de la filosofía como la existencialista, la feminista, la escuela de Frankfurt, el psicoanálisis y el estructuralismo.²⁶ Dichas corrientes de pensamiento y teorías formaron parte de los intereses de las y los jóvenes. Tanto el entorno urbano como el educativo, fueron espacios en donde los jóvenes se relacionaban para así consolidar su identidad, su ideología y su comportamiento, pero de este tema nos encargaremos más adelante.

1.5 El concepto de juventud

Ya se ha explicado cómo surgió el interés por estudiar a la juventud y desde qué perspectiva se ha abordado el tema, pero no se puede dejar de lado el concepto que le dio sentido a las investigaciones mencionadas anteriormente; el concepto de juventud, el cual a lo largo del tiempo ha cambiado, incluso no hay una definición exacta, pero lo que sí existe es una gran variedad de explicaciones que desde un punto de vista diferente han tratado de definirlo o de explicar dicha categoría, especialmente dentro de las ciencias sociales.

²⁵ Jazmín Gómez, "El currículo en los años '50, '60 y '70 en Europa y Estados Unidos: décadas de transformación social" *Paideia*, n. 58, (2016): 71-84.

²⁶ Ídem.

Resulta muy normal categorizar a las personas jóvenes, adolescentes e infantes a partir de su edad. Por ejemplo, el INEGI define a la población joven en un rango de edad de entre los 15 y 29 años.²⁷ En contraste, la ONU define a la población joven a partir de los 15 a los 24 años, mientras que la CEPAL define a esta población en un rango de entre los 10 a los 29 años.²⁸ Existen otros tipos de definiciones del concepto de juventud que solamente dan a entender que la niñez, la juventud y la adultez son etapas, en donde una sucede a otra. Es el caso de las definiciones que vienen en los diccionarios comunes. Como ejemplo se citará la definición del *Diccionario de la lengua española*, en donde se define a la juventud como un “Período de la vida humana que precede inmediatamente a la madurez”.²⁹

Con el primer tipo de definición se puede entender que cada sociedad organiza el ciclo vital de las personas de manera distinta, pero con el segundo tipo surge una problemática, ya que no deja muy claro en qué momento termina la juventud y en qué momento comienza la madurez, es decir la adultez. En suma, tratar de definir el concepto de juventud va más allá que sólo categorizar por rango de edades o tratar de explicar que es un periodo en el que todos los seres humanos pasan en algún momento. No por nada las ciencias sociales han tomado como objeto de estudio a la juventud,³⁰ tal es el caso de la Escuela de Chicago y del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos.

Dentro de las ciencias sociales se han construido diferentes discursos respecto a la juventud, tomando en cuenta aspectos como las formas de asociarse entre pares, sus costumbres, las maneras en las que disfrutan el ocio, la religión, sus actitudes, los aspectos familiares o los grupos que las y los jóvenes van formando. En concreto, se ha escrito sobre la juventud como un todo diferenciado

²⁷ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud (12 de agosto) Datos nacionales*. México: 2020.

²⁸ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe*. México:2000

²⁹ Real Academia Española, s.f.

³⁰ Juan Carlos Revilla, “La construcción discursiva de la juventud: Lo general y lo particular” *Papers. Revista de sociología* 63, (2001): 103-122.

del mundo de los adultos con un análisis más a fondo sobre lo que significa ser joven.

Muchos autores se han referido a la juventud como una enfermedad que se cura con el tiempo debido a su carácter transitorio. Mario Mancilla explica que la adolescencia es un invento de la sociedad moderna y que a partir de dicho término derivó la categoría social de juventud.³¹ El concepto de juventud se ha construido histórica y socialmente, lo que significa que ser joven varía en el tiempo y en el espacio, pues como ya se había mencionado, depende de las características de cada sociedad.³² Incluso, las prácticas que desarrollan las y los jóvenes en el transcurso de su vida también están mediadas u organizadas por cada cultura. Por ejemplo, existen sociedades en donde a las y a los jóvenes se les permiten las relaciones heterosexuales dependiendo de su edad, también depende de esto “el derecho a firmar contratos, el consumo de bebidas alcohólicas, los apoyos financieros, el subsidio al empleo, las becas, el voto, etc”.³³ Como se puede observar, la juventud se puede explicar a partir de aspectos socioculturales como los ejemplos anteriores, pero también se puede definir por aspectos psicosociales y sociopolíticos como es el caso de Rossana Reguillo al momento de referirse a lo juvenil.

La anarquía, los graffitis urbanos, los ritmos tribales, los consumos culturales, la búsqueda de alternativas y los compromisos itinerantes, deben ser leídos como formas de actuación política no institucionalizada y no como las prácticas más o menos inofensivas de un montón de desadaptados.³⁴

Lo anterior deja en claro que la juventud no puede ser entendida o definida a partir de rango de edades o por etapas transitorias, sino que la juventud tiene que

³¹ Mario Mancilla, “Adolescencia y cultura”, (2002): 188

³² Héctor Castillo Berthier, “De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social”, *Desacatos*, n. 9, (2002): 60

³³ Ídem.

³⁴ Rossana Reguillo, “introducción” en *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto* (México: Grupo editorial Norma, 2000) 14.

ser entendida como una categoría simbólica que se relaciona con el ciclo vital de las y los jóvenes. Explica Bourdieu en el texto *La “juventud” sólo es una palabra* que las divisiones por edad de los diversos estadios por los que pasa un ser humano es una división variada y muy manipulada, principalmente porque entre la división de joven y viejo está la cuestión del poder, en la cual se imponen límites a los más jóvenes.³⁵ Por esta razón arguye que la relación entre la edad social y la biológica es muy compleja. Tener cierta edad marcada por un rango de edad funciona como un dato socialmente manipulable, pues concebir a los jóvenes como una unidad social con intereses comunes, y esos intereses relacionarlos con una edad definida, se habla meramente de manipulación. En definitiva, no existe una sola forma de ser joven, sino que existen muchas de ellas, y no se puede hablar de juventud mexicana como si ésta fuera una sola forma de juventud. Se tiene que hablar entonces de juventudes mexicanas, pues al referirse a este concepto de manera plural, se denota diversidad en las maneras de vivir dicha etapa. Lo mismo sucede con el término “cultura juvenil”, es decir, no existe una sola, sino todo lo contrario, hay una gran diversidad de culturas juveniles, identidades, etc.

Tener una perspectiva de juventudes nos ayuda a ver de modo distinto la manera de vivir la juventud. Se puede interpretar la realidad de las juventudes teniendo un cuestionamiento constante a las relaciones de poder que se crean en torno a la edad. Al momento en el que se adquiere una perspectiva de juventudes se visibilizan las necesidades, exigencias, saberes y formas de expresión que viven las y los jóvenes. De esta manera, también se visibiliza cómo son las **configuraciones socioculturales** de este sector de la población, y no solamente las “heterorepresentaciones (elaboradas por agentes o instituciones sociales externos a los jóvenes)”³⁶

Esta perspectiva de juventudes también es muy útil al momento en que se elaboran políticas y programas dirigidos hacia los jóvenes. En la creación de estos proyectos es muy importante que las autoridades tomen en cuenta el derecho de

³⁵ Pierre Bourdieu, “La juventud sólo es una palabra” en *Cuestiones de sociología* (España: Akal, 2011).

³⁶ José Antonio Pérez, “Ser joven en México: concepto y contexto”. 2

las y los jóvenes a participar en todo el proceso de creación y gestión de dichos proyectos. En primer lugar, porque van dirigidos a ellos, en segundo, porque son los únicos que conocen y saben del contexto en el que su realidad les exige saber cuáles son sus necesidades.

Sintetizando lo anterior, fue de suma importancia rastrear los inicios de los estudios sobre la juventud para explicar bajo qué contexto comenzaron a conformarse las culturas juveniles. Como se ha dicho, los miembros de la escuela de Chicago comenzaron a tener interés por estudiar los fenómenos sociales de la ciudad por aquel crecimiento urbano acelerado, en donde el objetivo era lograr, a través de sus análisis, una mejora social, pues debido a ese crecimiento urbano se crearon nuevos estilos de vida, y la división del trabajo se abrió como un abanico. La principal herramienta de análisis de este grupo de sociólogos era la observación participante.

Por otro lado, los miembros del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) en Gran Bretaña, a pesar de las dificultades, lograron consolidar su proyecto, y lo que hace interesante a este centro de estudios es que su desarrollo estuvo conformado a partir de otras disciplinas. A pesar de que al principio de su creación los académicos que lo conformaban estaban interesados en la forma de vida de la clase obrera, al final optaron por analizar la Gran Bretaña de la posguerra, y dentro de su análisis interdisciplinar surgió el interés por estudiar a la juventud.

Las culturas juveniles surgieron a través de fenómenos sociales como las guerras, la migración, la industrialización y la división del trabajo, dichos fenómenos generaron una serie de cambios en las dinámicas sociales de los jóvenes, en donde destaca principalmente la manera de relacionarse entre pares. Como se puede observar en el análisis de Thrasher, una de las primeras prácticas sociales entre los jóvenes era relacionarse por medio del territorio que habitaban, pues en dicho espacio podían expresar su forma de vivir, aunque existían tensiones con otros grupos sociales que no formaban parte de la gran diversidad de pandillas. El

vagabundismo, el consumo de drogas, las peleas entre pandillas, entre otras, son prácticas que diferencian a estos grupos del resto de la sociedad.

Con el análisis que hace Hebdige sobre la subcultura, se puede entender el porqué del rechazo del resto de la sociedad hacia las diversas culturas juveniles más allá de los rasgos étnicos de cada individuo perteneciente a estos grupos. La cultura dominante posee una serie de ideas y significados (**configuraciones socioculturales**) que no todos los miembros de la sociedad comparten, en especial los más jóvenes. Cuando existen este tipo de tensiones surgen actitudes y valores de resistencia reflejados en su comportamiento, rompiendo de esta manera el orden establecido. Las culturas juveniles van construyendo su estilo a través de objetos ya existentes, a los cuales les atribuyen un significado, y donde el espacio urbano es utilizado para construir su identidad social. Los grupos juveniles que menciona Hebdige como los *punks*, los *teddy boys*, etc., funcionan como una forma de asociación entre ellos, pues comparten ciertos intereses y gustos comunes, y su práctica principal es compartir el tiempo libre y platicar.

Dentro de los estudios sobre la juventud tanto de la Escuela de Chicago como de los Estudios Culturales, abordan el tema basándose en una perspectiva urbanista, simbólica e incluso sociopolítica. Estas perspectivas son y seguirán siendo fundamentales para entender e interpretar todo lo que conlleva a estudiar el mundo de las y los jóvenes. Pero más aún, es importante abordar el concepto que le da sentido a estas perspectivas; el de juventud. Por esta razón, no se dejó de lado dicho concepto, pues como se mencionó anteriormente, existe un sin fin de definiciones, y no basta con definirla por rango de edades, mucho menos por etapas transitorias, como si éstas se dieran en automático en los jóvenes.

Castillo Berthier dice que el concepto de juventud es sin duda alguna muy polisémico,³⁷ lo cual ya se pudo comprobar, pero José Manuel Valenzuela, arguye que dicho término carece de sentido si no se toma en cuenta el contexto histórico y

³⁷ Héctor Castillo Berthier, op. cit. 60.

sociocultural,³⁸ y por esta razón se decidió rastrear los inicios y los lugares donde fueron estudiadas por primera vez las culturas juveniles, para que de esta forma se pueda saber cómo son ahora estudiadas dichas culturas y por qué se ha retomado el concepto de configuraciones socioculturales.

³⁸ José Manuel Valenzuela, "Introducción. Decálogo para repensar las certezas" en *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad* (México: El colegio de la frontera norte, 2013)

Capítulo 2. El estudio de la juventud en México y la influencia de las industrias culturales en los grupos juveniles

A lo largo del primer capítulo se mencionó en algunos párrafos el concepto de configuración sociocultural. En el presente capítulo, ha llegado el momento de explicar lo que significa este concepto y quien lo ha propuesto. Cabe señalar que el concepto original es configuración cultural, pero en esta investigación se ha nombrado configuración sociocultural. Lo anterior por el hecho de que en la licenciatura en ciencias sociales de la UACM los estudiantes tienen una formación socioantropológica, y en dicha licenciatura el objetivo principal es “formar científicos sociales con los conocimientos y las habilidades necesarias para analizar y comprender, de manera compleja, la sociedad y la cultura...”³⁹. Por esta razón, se decidió darle una perspectiva socioantropológica al concepto, enfocado principalmente hacia las culturas juveniles, ya que éstas forman parte de nuestra compleja sociedad, y a lo largo del tiempo han cambiado.

Posteriormente, se pretende exponer de qué manera han sido estudiadas las culturas juveniles en nuestro país, tomando en cuenta cómo han influido en ellas las industrias culturales, no solo en las grandes ciudades, sino también fuera de estos espacios urbanos. Para esto es necesario exponer qué es una industria cultural y por qué se da en las culturas juveniles una apropiación y resignificación de elementos culturales. Cabe señalar que el concepto de configuración sociocultural se propone como una nueva forma más incluyente de estudiar a las culturas juveniles, ya que su importancia radica en la heterogeneidad de los grupos humanos, pero también en la libertad de pertenecer a distintos espacios simbólicos sin que se sientan excluidos de los grupos a los que pertenecen. A través de las configuraciones socioculturales de las juventudes actuales se puede entender e interpretar porqué los grupos juveniles están muy bien adaptados a estos tiempos de intercambios culturales, y más cuando se trata de cosas que se convierten en tendencia, de esta manera, dejan en claro que su autopercepción, sus prácticas e

³⁹ Este fragmento fue extraído del plan de estudios de la licenciatura en ciencias sociales de la UACM.

incluso la manera de socializar entre pares no es la misma que la de hace algunos años.

Las culturas juveniles como los chavos banda, los *punks*, los cholos, los raperos, los skaseros, los rastafaris, los *darks*, los emos, los rockeros, los *rockabillys*, los reggaetoneros, etc., representan una gran diversidad de formas de entender el mundo y un mundo para cada estilo.⁴⁰ La heterogeneidad de dichas culturas juveniles se podía observar fácilmente mediante los estilos estéticos de cada una de ellas. A partir de dichos estilos también se definían sus comportamientos, no solo porque los jóvenes ponían esa forma de ser en práctica, sino también porque el resto de la sociedad tenía una cierta representación de ellos, es decir, una opinión o visión acerca de estos grupos. El concepto de representación es propuesto por José Manuel Valenzuela, y explica que es un proceso de negociación entre las representaciones dominantes sobre la juventud. Cabe señalar que, esas representaciones o visión que el resto de la sociedad tenía de las culturas juveniles, las y los jóvenes las asumían, obteniendo de esas opiniones una autopercepción, una autoadscripción construida mediante un imaginario colectivo.⁴¹

Los espacios de reunión de las culturas juveniles también eran muy diversos, incluso exclusivos. Seguramente todos han escuchado hablar del Tianguis del Chopo, en donde aparte de la gran variedad de objetos y artesanías que se venden, se puede disfrutar de espectáculos en patineta, entre otras cosas. José Agustín argumenta que el tianguis abrió sus puertas en 1980, y al principio funcionó como punto de intercambio de revistas, discos, libros y venta de parafernalia para los amantes del rock.⁴² Hoy en día se vende una infinidad de artesanías y objetos pertenecientes a distintas culturas juveniles. La Glorieta de Insurgentes es otro de los espacios que en algún momento albergó a un buen número de jóvenes, y por unos años fue el punto de reunión de los *emos*. Actualmente sigue funcionando como un espacio para las culturas juveniles. Había también bares *emo*, por ejemplo

⁴⁰ Rossana Reguillo, op. cit. 27.

⁴¹ José Manuel Valenzuela, op, cit. 51.

⁴² José Agustín, "El chopo" en *La contracultura en México. La historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas* (México: Debolsillo, 2017) 174.

“Los sillones”, el cual estaba ubicado atrás de la Glorieta de Insurgentes, también había música en vivo y llevaban a las mejores bandas de ese tiempo. En este espacio se puso de moda “el mamaceo”, así le llamaban al acto de estar con una chica *emo*. En Santa María Tepepan en la alcaldía Xochimilco, había una casa que los mismos jóvenes adaptaron para poder reunirse, escuchar música y beber.

El salón Bombay también era un punto de reunión para los amantes de la música *hip hop* y el *graffiti*. En este lugar se dieron muy buenos eventos de rap, aparte de los que organizaban de *brake dance*. No se puede dejar de mencionar el foro Alicia, el Circo Volador, etc. Pero en realidad, los eventos de *rap* se llevaban a cabo en diferentes espacios, en los cuales se vendían discos, ropa, cerveza, pulque y muchos artículos más. El Castillo del Abuelo es otro de los espacios donde los jóvenes amantes del reggaetón y de la música electrónica pueden reunirse, está muy cerca del metro Santa Marta Acatitla. En este lugar se organizan eventos los viernes, sábados y domingos, en el cual se invitan, en la mayoría de las veces DJ'S y reggaetoneros nacionales, pero también a internacionales. Ahí los jóvenes perrean, conviven y consumen lo que se vende dentro del establecimiento.

En suma, las culturas juveniles tenían sus espacios de reunión bien definidos, espacios que les daban un sentido de pertenencia, en donde se sentían libres para expresar los comportamientos que los definían, un lenguaje, su estética corporal en algunos casos o el consumo de ciertas sustancias. La mayoría de estos espacios están relacionados con la música, pues ésta, es un factor central en la construcción de las identidades juveniles, ya que es un bien simbólico para ellos. La música da sentido a la vida juvenil, una personalidad, al mismo tiempo creatividad.⁴³ Sin embargo, no se puede limitar el análisis de las culturas juveniles a ámbitos como la música y el consumo, sino que en el análisis de estas se tienen que tomar en cuenta diferentes tipos de expresiones e ideas que diferencian a las y a los jóvenes de la sociedad global. Por ejemplo, el *punk*, el *dark*, el *skin*, tienen manifestaciones y

⁴³ Silvestre Manuel, “Música e identidades juveniles”, *Tramas* 31, (2009): 235-241

posturas diversas respecto a la política, algunas otras culturas juveniles tienen expresiones artísticas diferentes.

Como se sabe, algunos de estos espacios que se mencionaron en el párrafo de arriba siguen funcionando y otros no. Lo interesante de todo esto es que cada cultura juvenil tenía una estética y prácticas sociales muy bien definidas, sobre todo tenían una autopercepción. La heterogeneidad de estas culturas era muy clara, pero dentro de esa claridad también se creaban identidades cerradas y excluyentes, las cuales rechazaban a otras formas de identidad, no solo de su mismo grupo, sino también de otros, esto debido a sus códigos colectivos de cada cultura juvenil. Esta otredad no podría haberse dado sin una interacción social entre estas diferentes culturas juveniles.

Las culturas juveniles a lo largo del tiempo se han transformado. Las prácticas, la autopercepción e incluso la forma en la que socializan en la actualidad no es la misma a la de los grupos juveniles anteriores. Si bien, la heterogeneidad de las culturas juveniles de hace algunos años era clara, hoy en día su heterogeneidad no se ve a simple vista en su estética, sino en otros elementos como en sus prácticas, su autopercepción y su sociabilidad. Las culturas juveniles ya no son unas cuantas como las que mencioné anteriormente, ahora son microgrupos muy diversos como los llama Maffesoli, los cuales tienen dinámicas sociales muy disímiles.⁴⁴ Por estas razones, en esta investigación las culturas juveniles van de la mano con el concepto de configuración sociocultural.

2.1 El concepto de configuración cultural

Alejandro Grimson es un antropólogo argentino. Está especializado en temas sobre procesos de migración, fronteras, interculturalidad, política e identidad.⁴⁵ Por otro lado, se considera parte de la corriente teórica denominada Estudios Culturales Latinoamericanos. El concepto de “configuración cultural” es propuesto en su obra

⁴⁴ Michael Maffesoli, “El mercadeo y el tribalismo posmoderno prefacio a la presente edición” en *El tiempo de las tribus* (México: Siglo XXI, 2004) 6

⁴⁵ Marianela Recofsky, “Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad. Alejandro Grimson”, *Intersecciones en comunicación*. n. 6, (2012): 179-187

Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad. Para este autor, la noción de configuraciones culturales es una herramienta de investigación teórico-metodológica que contribuye a comprender ciertas situaciones. Así mismo, este método obliga al investigador a tomar en cuenta la dimensión histórica de lo que se investiga.⁴⁶ En este texto el autor discute con la corriente teórica del culturalismo clásico, así como con los vínculos que han existido en el mundo académico sobre la cultura, la identidad y lo político, y con esta obra Grimson propone redefinir esa noción desde una mirada socioantropológica.⁴⁷

El culturalismo o relativismo cultural sostiene que cada cultura responde a factores específicos, y adquieren costumbres y valores únicos, los cuales no son superiores o inferiores unos de los otros, sino que solamente son diferentes. Lo que Grimson crítica de esta corriente es que los teóricos dejaron de lado las razones por las cuales cada cultura es diferente, y a la vista de nuestro autor, a esos teóricos les faltó incluir cinco aspectos importantes a sus análisis: la desigualdad, el poder, el conflicto, la historicidad y la heterogeneidad.⁴⁸

Respecto a la desigualdad, arguye Grimson que hasta hoy no se conoce ninguna sociedad en la cual no existan desigualdades basadas en la idea de diferencia de género y generación, por las cuales se obtienen posiciones estructurales. Hasta hoy, no se conoce una sociedad en la que se hable una sola lengua, haya una sola religión o etnia, sino todo lo contrario, sabemos que muchas sociedades son multilingües, pluriétnicas y plurirreligiosas, y a esto se refiere Grimson con heterogeneidad, entendida como diversidad o diferencia. Esta heterogeneidad de los diferentes grupos culturales es debida no solo por desigualdades políticas y económicas, sino también por las diferencias de género y generación como se mencionó anteriormente.

En otras palabras, cada sociedad es muy distinta, y en cada una de ellas se articulan las heterogeneidades de maneras disímiles. Entonces la noción de

⁴⁶ Nadia Hakim, "Los límites de la cultura y de las teorías de la identidad: una entrevista a Alejandro Grimson" *Revista de antropología social* 23, (2014): 263-273

⁴⁷ Marianela Recofsky. op. cit. 182

⁴⁸ Nadia Hakim. op. cit. 266.

configuraciones culturales reconoce la existencia de la heterogeneidad en los distintos grupos humanos. Respecto a la historicidad, como bien se sabe y como lo mencionó Grimson, sirve para entender o interpretar ciertas situaciones o procesos en el contexto actual, pero al mismo tiempo esa historicidad tiene que ver con los cambios que se generan en una sociedad. Sabemos que no todo permanece estático e intacto, todo cambia, al igual que en los grupos sociales las creencias, las leyes, las instituciones, los rituales, etcétera. Este cambio generado, no se da de forma natural, sino que ese cambio se genera desde los sectores del poder, desde la hegemonía que se ejerce.

Así es como Grimson propone el concepto de configuraciones culturales, tomando en cuenta aspectos como la desigualdad, el poder, el conflicto, la historicidad y la heterogeneidad. Se puede entender una configuración cultural como “la noción de un marco compartido por actores enfrentados o distintos, de articulaciones complejas de la heterogeneidad social”.⁴⁹ En el capítulo cinco de la obra *Los límites de la cultura* el autor tiene el propósito de demostrar que la noción de configuraciones culturales permite evitar los problemas teóricos del culturalismo clásico y del posmodernismo, así mismo explica que las configuraciones culturales tienen 4 elementos constitutivos: cada configuración cultural es un **campo de posibilidad**, en cada una de las diversas configuraciones existe una **interrelación** entre las partes que la componen, cada configuración tiene una **trama simbólica** común y esas configuraciones culturales son **compartidas**.

Una configuración cultural es un campo de posibilidad porque al ser un espacio social simbólico hay representaciones, prácticas e instituciones que pueden ser posibles, imposibles o hegemónicas. Por ejemplo, explica Grimson que una configuración cultural puede ser un barrio, una región, una ciudad o un país, y en estos espacios, los significados de las palabras y de las prácticas varían entre sí. La palabra barrio no significa lo mismo en la Ciudad de México que en la ciudad de Sao Paulo en Brasil. El significado de la celebración de los muertos no se lleva a

⁴⁹ Alejandro Grimson, “Elementos de una configuración cultural” en *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad* (Argentina: Siglo XXI, 2011) 172

cabo de la misma manera en Indonesia que Estados Unidos, mucho menos es igual a la celebración de México. Existen sociedades en donde es permitido el infanticidio, los feminicidios, el narcotráfico, etc., mientras que en otras sociedades lo anterior está extremadamente prohibido y penalizado, es decir, no es posible que ocurra o exista. En algunas ciudades existieron campos de concentración, los cuales en otras ni siquiera existieron.

Las configuraciones culturales son campos de posibilidad porque en cada uno de los espacios simbólicos, los grupos sociales pueden tener ciertos modos característicos de expresión, y más cuando se trata de presentar sus demandas o incomodidades. El campo de posibilidad de las diversas configuraciones culturales se trata de límites en donde los individuos trazan fronteras en sus regímenes de significación, pues allí donde una práctica en una sociedad puede ser posible, en otra no lo es.⁵⁰

Una configuración cultural es una totalidad conformada por diferentes partes interrelacionadas, a pesar de que estas sean muy distintas entre sí. Por ejemplo, dentro de una configuración cultural pueden existir diversas posturas políticas, diversas maneras en las que las personas llevan su cotidianidad o diversas maneras en las que las personas manifiestan sus inconformidades en ciertos conflictos con diferente intensidad. Las diversidades de formas de expresión están interrelacionadas dentro de una configuración cultural por el simple hecho de que estructuran la vida social y porque son disputadas entre los actores, y para ellos son relevantes, por esta razón es el segundo elemento constitutivo de una configuración cultural.

El tercer elemento constitutivo de una configuración cultural es que cada una de ellas tiene una trama simbólica que es común. En cada configuración cultural se comparten lenguajes verbales, sonoros y visuales que pueden ser entendidos por quienes están dentro de esa configuración. “Allí donde no hay un mínimo de comprensión, no hay una configuración. Evidentemente cada grupo y cada actor

⁵⁰ *Ibíd.* 173

dicen cosas muy diferentes, pero lo que enuncian es inteligible para los otros actores”.⁵¹ Como se ha explicado, una configuración cultural es compartida, y si esta no lo fuera, no se podría hablar de una configuración cultural, y este es el último elemento.

Como se puede observar, Grimson propone una nueva manera de estudiar a los grupos humanos, lejos de las clásicas ideas acerca de la identidad y de las teorías culturalistas. Si bien, dentro de las configuraciones culturales, la identificación que genera sentimientos de pertenencia es un elemento clave de dicha configuración, sin embargo, cuando nos sentimos identificados por algo generamos al mismo tiempo principios de exclusión basados precisamente en la idea de identidad. Por ejemplo, se ha escuchado a muchas personas hablar de la “cultura mexicana”. Bajo este concepto vienen incluidas prácticas, maneras de entender el mundo, comportamientos, lenguaje y significados. Tomando en cuenta estas pautas culturales, las personas van construyendo una identidad o un estereotipo de su forma de vida. Es decir, un buen mexicano come mucho picante, toma tequila, es un buen creyente de la virgen de Guadalupe, juega y ve futbol, etc. Pero cuando una persona no comparte esos gustos con los demás le dicen que no es un buen mexicano.

Lo anterior, también se ve reflejado en las culturas juveniles. A partir de ciertos elementos estéticos ya existentes, y a partir de comportamientos y formas de percibir su entorno se genera un estereotipo de cómo ser un verdadero *punk*, *emo*, *rapero*, *dark*, *skasero*, *rockero*, etc. El individuo que se sienta parte de estas culturas juveniles pero que desde la perspectiva del “verdadero *punk*, *emo*, *rapero*, *dark*, *skasero*, *rockero*” no cumple con esos elementos característicos de un buen *punk* simplemente será excluido de dicho grupo. Es por esta razón que Grimson critica las teorías de la identidad y el concepto de cultura, porque presuponen homogeneidad entre los grupos sociales, estereotipos construidos bajo prácticas y cosmovisiones exclusivamente de grupos específicos, en donde se pretende mantener intacta su identidad, excluyendo de estos grupos otras formas de ser

⁵¹ Ibidem. 176

punk, por ejemplo. La idea de configuración cultural que explica Grimson, va en contra de la idea objetivista de que existen culturas esenciales, o de que las culturas sólo son fragmentos diversos como postulan los posmodernistas. Esa misma visión se retoma en esta investigación como una nueva propuesta de estudiar a las culturas juveniles.

Lo que se trata de buscar con esta nueva forma de estudiar a los grupos humanos dentro de las configuraciones culturales es reconocer las heterogeneidades que existen dentro de ellas, pues lo que resulta una exclusión hablando en términos de identidad, dentro de una configuración cultural la pertenencia a distintos espacios simbólicos no resulta ser excluyente, es por esta razón que se decidió trabajar con el concepto de configuración cultural, enfocado en las culturas juveniles. Este concepto es muy útil, pues bajo este marco de interpretación se puede explicar por qué actualmente las culturas juveniles son más flexibles, más abiertas, en el sentido de que los jóvenes pueden pertenecer a distintos espacios culturales sin que se sientan excluidos de los distintos grupos a los que pertenecen.

Anteriormente ya se había explicado que las prácticas y los estilos de las culturas juveniles han ido cambiando a lo largo del tiempo, a su vez, han construido distintos estilos de vida. Cabe señalar que la misma sociedad se ha encargado de significar de modos disímiles a las juventudes, por eso se dice que es un sector social polisémico y cambiante. Por esta razón, se asumió el reto de explicar hoy en día cómo las culturas juveniles se visualizan así mismas y cuáles son las prácticas socioculturales de este sector en este mundo globalizado. Pero antes solo falta explicar cómo han sido estudiadas las culturas juveniles en nuestro país.

2.2 El estudio de las culturas juveniles en México

Según los últimos datos del INEGI,⁵² la Ciudad de México tiene 9 millones 209 mil 944 habitantes, de los cuales 1 millón 850 mil 099 son jóvenes.⁵³ La Ciudad de México es considerada un espacio urbano, que ha sido un gigantesco “laboratorio social” para sociólogos y antropólogos. En algunos de los espacios de esta mancha urbana es muy notable el contraste en el desarrollo social en barrios o colonias. Ahí se puede observar que los servicios básicos como la luz, el agua, el transporte, la infraestructura, etc., no tienen el mismo nivel de atención por parte de las autoridades.

La escasez de estos servicios y de otros fenómenos que se generan en este espacio urbano han sido objeto de análisis para los científicos sociales. La Ciudad de México también ha recibido a un sinnúmero de migrantes, es también testigo de un alto índice de violencia, de pobreza, marginación y problemas demográficos. Sin embargo, Richard Fox dice que no son distintivos o características que definen a una ciudad (citado en Homobono).⁵⁴ Existen investigaciones sociológicas y antropológicas dirigidas hacia las costumbres, tradiciones y religión de un lugar en específico dentro de la ciudad.

Bajo este contexto viven los jóvenes de la Ciudad de México, en donde a lo largo del tiempo se les ha estudiado desde distintas perspectivas, generalmente con la etiqueta de tribus urbanas, subculturas juveniles, contraculturas o más exactamente culturas juveniles. La idea de lo juvenil va cambiando conforme avanza el tiempo, es decir, ser joven no significa lo mismo ahora que hace 10 años. Los modos de vida de este sector también han cambiado. Los medios de expresión son hoy en día más amplios; la escuela, el trabajo, las calles, las redes sociales digitales, los lugares de consumo material, etc., son espacios donde los jóvenes pueden

⁵² Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México: 2020. <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=09#tabMCcollapse-Indicadores>

⁵³ Consejo Nacional de Población. México: 2020.

⁵⁴ Ignacio Homobono. op. cit. 19.

construir una identidad, en donde pueden tener prácticas sociales entre pares y así tener una autopercepción.

Respecto a las formas que se ha estudiado a las culturas juveniles en México, según Rossana Reguillo se pueden ubicar dos tipos de actores juveniles: los incorporados y los no-incorporados. Los primeros, han sido analizados desde su incorporación al ámbito escolar, laboral, religioso o por su consumo cultural. Los segundos, también llamados alternativos o disidentes, han sido estudiados desde sus prácticas culturales y la no-incorporación a la cultura dominante. Aunque cabe resaltar que Reguillo arguye que la mayoría de los académicos que se han dedicado al estudio de las culturas juveniles se inclinan más por estudiar a los jóvenes disidentes.

En ambos casos, y sin importar por cual manera se inclinan más los académicos, lo que sí vale la pena señalar es que han tenido que adentrarse a los territorios de las y los jóvenes. Las calles, las escuelas, sus espacios de reunión, los movimientos de protestas, sus identidades sociomusicales, sus expresiones artísticas, los espacios de consumo, etc., han sido fundamentales para producir una gran cantidad de libros, revistas, artículos, ensayos y documentales. Aparte de estos trabajos realizados, se han obtenido dos tipos de conocimientos de las culturas juveniles: un conocimiento descriptivo y un conocimiento interpretativo, lo que dentro de la antropología cultural se le conoce como enfoques *etic* y *emic*. Este tipo de descripciones respecto a las culturas juveniles se da a principios de la década de los ochenta.

Ya en la década de los noventa se da un giro en cuanto al discurso para comprender a las culturas juveniles. Esta nueva forma de estudiarlas tiene como objetivo no solamente problematizar al sujeto joven, sino también a las herramientas de análisis que utilizaban para poder entenderlos e interpretarlos. La herramienta que utilizaban era la hermenéutica, y como se sabe, es un método de interpretación, que por lo general se utiliza en la etnografía. Al menos en América Latina varios autores que estudiaron a las culturas juveniles utilizaron este método. En el caso de

México los autores más sobresalientes fueron José Manuel Valenzuela, Maritza Urteaga, Rossana Reguillo entre otros.

En México, aun sin olvidar el método de la hermenéutica, en un segundo momento en la década de los noventa, se optó por darle más peso a las representaciones que las y los jóvenes atribuían a sus prácticas, y rescatar sobre todo la historicidad del sector joven, bajo un contexto de cambios culturales, mutaciones y cambios políticos sociales era muy importante. Cabe mencionar que el pionero de esta nueva forma de análisis en cuanto a las culturas juveniles fue José Manuel Valenzuela. Otra vertiente que ha tenido el estudio de las culturas juveniles en México está basada en una perspectiva de crónica periodística como argumenta Reguillo. Carlos Monsiváis es un buen ejemplo de este tipo de trabajos enfocados hacia la juventud.

Lo que se pudo observar a lo largo de toda esta investigación, es que las maneras en las que los autores especializados abordan el tema de la juventud son muy diversas, pero hay algo que tienen en común todas estas investigaciones. En base a los argumentos de Reguillo, se puede identificar que las investigaciones que se han realizado hacia la juventud en México están ligadas a tres ejes y dos enfoques. Los ejes que siguen estas investigaciones son los siguientes: A) la identidad es un factor importante para entender a las culturas juveniles. B) la alteridad es otro eje importante, el cual está ligado a la identidad. C) las diferentes prácticas o acciones de las y los jóvenes es otro eje.

Los enfoques que se han dado en este tipo de investigaciones son principalmente dos, los cuales son: 1) los investigadores han puesto el ojo en la identidad grupal de las diversas culturas juveniles, lo cual permite entender cómo es la relación de los sujetos con el resto de la sociedad. En otras palabras, este enfoque va de la constitución como grupo a lo societal. Este tipo de enfoque lo han utilizado autores como Héctor Castillo Berthier en su artículo *pandillas, jóvenes y violencia* o José Manuel Valenzuela con su libro *El color de las sombras: Chicanos, identidad y racismo*. El trabajo de José Agustín de *La contracultura en México*

también podría entrar en estos ejemplos, aunque este libro es considerado un trabajo de literatura mexicana más que de análisis socioantropológico.

2) se pone énfasis en las prácticas y en los ámbitos sociales de las y los jóvenes para así saber cómo es que se forman las agrupaciones juveniles. “El rock, el uso de la radio y la televisión, la violencia, la política, el uso de la tecnología, se convierten aquí en el referente para rastrear relaciones, usos, decodificaciones y recodificaciones de los significados sociales en los jóvenes”.⁵⁵ Los autores que por lo regular utilizaron este tipo de enfoque fue Maritza Urteaga con el libro titulado *Por los territorios del rock. Identidades juveniles y rock mexicano*. También es el caso de Alfredo Nateras Domínguez con su artículo *De cuerpos urbanos violentados. Del pearcing al graffiti* o más recientemente el libro de Paco Santamaría, titulado *Las nuevas tribus urbanas*, donde hace una descripción más o menos detallada sobre el estilo de cada una de ellas, es decir, qué marca de ropa utilizan, qué música escuchan o cuales son las prácticas que realizan. Entre las tribus urbanas que menciona se encuentran a las buchonas, a los *cosplay*, a los chakas, a las *cougars*, a los Godínez, entre otras. Sin embargo, resulta un tanto problemático este texto por dos razones: En primer lugar, las entrevistas que el autor le realiza a algunos miembros de las tribus urbanas pertenecen a estratos sociales altos, dando por hecho que los jóvenes que se identifiquen con esa tribu son del mismo nivel socioeconómico. En segundo lugar, las descripciones que realiza el autor dirigidas hacia el estilo de cada tribu urbana carecen de análisis simbólico, social y cultural, y parece más una opinión. Aun con lo anterior, las entrevistas reflejan qué tanto las personas se consideran así mismas como parte de una tribu urbana, dejando en claro su autopercepción.

Como ya se había mencionado, la Ciudad de México ha sido un espacio, en donde los investigadores especializados en el tema de la juventud han puesto en práctica todos sus conocimientos para poder entender, y de algún modo interpretar todo lo relacionado a las culturas juveniles mexicanas. Esta ciudad es un gran “laboratorio social”, y que a pesar de las desigualdades que se perciben en cada

⁵⁵ Rossana Reguillo, op. cit. 31-40.

rincón de ella, no deja de ser un espacio de análisis, en donde al sector juvenil, a lo largo del tiempo, se le ha tomado en cuenta. Porque hoy en día, no solamente a las y los jóvenes se les ha analizado desde una perspectiva callejera, como solía ser, sino que hoy sus espacios de sociabilidad son más amplios, incluyendo los espacios en donde su asociacionismo entre pares no es cara a cara.

Las culturas juveniles en México no son lo único que con el paso del tiempo han cambiado, sino también se ha manifestado un cambio en la manera en la que los investigadores las estudian. Como se puede observar con el aporte de Reguillo, en estas investigaciones el objeto de estudio está dividido en dos tipos de actores, los incorporados y los disidentes, ambos analizados desde sus espacios de sociabilidad y prácticas culturales. Pero en una investigación de este tipo es necesario utilizar herramientas teórico-metodológicas que permitan a los investigadores describir e interpretar la realidad que viven las juventudes mexicanas, tal es el caso de la hermenéutica en algún momento, la etnografía, las entrevistas, los estudios de caso, etc.

Se ha demostrado también que para poder abordar el tema de la juventud es necesario un enfoque dirigido hacia la identidad/alteridad junto con las prácticas o acciones realizadas por el mismo sector juvenil. Esto ha permitido conocer su mundo de manera crítica, también permite saber cuál es la relación de los jóvenes con el resto de la sociedad, cómo se conforman en grupos, pero, sobre todo, se ha tratado de fomentar una perspectiva de juventudes, pues por medio de esta se pueden conocer cuáles son las necesidades e intereses del sector joven en México.

Algo que actualmente está sucediendo en los estudios dirigidos hacia la juventud en México es que, en esos análisis, los especialistas toman en cuenta el proceso de globalización, en el cual se desarrollan nuevos cambios e intercambios culturales. No es de extrañarse que los *juvenólogos* relacionen el tema de la juventud con la globalización, puesto que es un proceso que está muy vinculado a la realidad social de las personas, a tal grado que las culturas juveniles han ido moldeándose a las circunstancias de este proceso globalizador, es decir, se adaptan a los cambios sociales de la época. Es por esta razón que el mismo

concepto de juventud va cambiando conforme avanza el tiempo, ya que la idea de juventud no se construye solamente por los mismos jóvenes, sino que se construye a partir de una articulación con otras áreas de la realidad social.

Los autores que han realizado este tipo de trabajos son: Olivia Domínguez Prieto con su libro *Imaginarios transculturales. Culturas urbanas juveniles de Asia Oriental y su influencia en México*, Paco Santamaría con su texto *Las nuevas tribus urbanas*. Como ya se ha mencionado, el proceso de globalización ha hecho que se presenten intercambios culturales novedosos, mismos que la sociedad se apropia y adapta. Lo anterior se puede observar en algunas culturas juveniles actuales, como la *Otaku*, los *Cosplays*, los *k-poppers* o los *Traperos*. Hoy se puede decir que las culturas juveniles son híbridas, por las cuales se crean nuevos significados, símbolos, prácticas e identidades.

2.3 La influencia de las industrias culturales en los grupos juveniles

En la actualidad, algunos de los estudios dirigidos hacia las culturas juveniles mencionan que hay una influencia de las industrias culturales sobre las diversas manifestaciones juveniles actuales. Incluso se ha llegado a mencionar que con el correr de los años, el protagonismo de los jóvenes en la esfera política ha ido disminuyendo, y su interés está puesto en la moda, la comunicación y el consumo digital y material. Sobre este punto es importante hacer una aclaración y proponer otra manera de analizarlo. La participación de las y los jóvenes en el ámbito político no ha disminuido, y mucho menos ha terminado, ya que su participación es de forma muy diferente en comparación con las juventudes de la década de los veinte del siglo pasado, cuando su participación era criminalizada por el hecho de formar pandillas, o el caso de los tiempos de la posguerra, donde surge la cultura *rock*, para posteriormente politizar sus demandas a través de movimientos sociales como la revolución sexual de los 60 o los movimientos estudiantiles. La participación de las juventudes en materia política se ha transformado, poniendo el acento por ejemplo en temas sobre el matrimonio igualitario y el cuestionamiento a las formas tradicionales de la familia, legalización del aborto y la libertad sobre el cuerpo de cada uno, lenguaje inclusivo, el feminismo, legalización de la marihuana, etc.

Estas nuevas generaciones no están cuestionando la forma de gobierno de nuestro país u otro tipo de autoridad con capacidad de ejercer poder. La transformación de la participación política de las juventudes actuales no es como la de los movimientos sociales juveniles clásicos, es decir, con banderas o consignas que ya se conocen, sino están cuestionando las formas de poder que por mucho tiempo la sociedad ha naturalizado y fomentado. Las generaciones actuales están cuestionando la forma en cómo los jóvenes han sido educados, el cómo hoy en día la sociedad utiliza el lenguaje, los actos “microscópicos” (micromachismos) que están naturalizados en la sociedad, sobre todo, la forma en la que han aprendido a relacionarse. Esta manera de participación política de las nuevas generaciones es difícil de medir, entender y clientelizar, porque no es una crítica a la forma de gobierno, sino a la manera en cómo se ha conducido la misma sociedad, y a los políticos, a los dirigentes de las organizaciones y hasta a los mismos científicos sociales le ha costado trabajo entender a las nuevas generaciones.

Es muy común pensar el poder como un objeto, por ejemplo, como una silla presidencial, como un palacio, como un despacho en donde el jefe ordena y los empleados obedecen, etc. El poder, como menciona Foucault, no son únicamente mecanismos jurídicos los cuales ejerce con fuerza una autoridad, como por ejemplo el Estado, esta es una noción clásica de dicho concepto. Para el autor antes mencionado, el poder es una relación social, una “multiplicidad de relaciones de fuerza.”⁵⁶ Pero en estas relaciones de poder siempre existe una resistencia, la cual se opone a lo establecido. Las nuevas generaciones nadan contracorriente de las formas de poder establecidas en la sociedad, tal vez esto no es nuevo, siempre han existido inconformidades en las distintas juventudes, pero la manera de politizar las demandas de cada generación de jóvenes es lo que ha marcado la diferencia.

Por otro lado, se ha escuchado que cierto sector de la población desmerita, o incluso toma por exagerada la opinión de las y los jóvenes en temas que tienen que ver con el cuestionamiento de la forma en la que algunas personas llevan su

⁵⁶ Esta noción la menciona Lucette Finas en una entrevista a Michel Foucault en el libro *Microfísica del poder*, la cual nuestro autor menciona en la página 121 del libro *La voluntad de saber*.

vida cotidiana, como los que se mencionaron en el párrafo de arriba. Les dicen frágiles, sensibles, aislados, frustrados y depresivos. En otras palabras, les llaman la generación de cristal, pero esta generación es la que más se ha acoplado a los avances tecnológicos y a los intercambios culturales masivos de los últimos años. En estos tiempos, los jóvenes son más sutiles para demostrar su inconformidad a través del estilo, es decir, su fin no es incomodar a los demás y mucho menos repeler la sociabilidad a través de su vestimenta como se mencionó en la página 14. Más bien, expresan su malestar e inconformidad de las ideas hegemónicas de la cultura dominante cuestionando acciones sociales que a lo largo del tiempo se han normalizado y establecido en la sociedad bajo la etiqueta de lo que debería de “ser incuestionable porque así ha funcionado mucho tiempo”. Por ejemplo, en los 60 del siglo pasado, algunas mujeres decidieron no rasurarse ninguna parte de su cuerpo como postura política. Hoy en día algunas mujeres jóvenes han decidido no rasurarse como postura política, pero también consideran muy importante amar su cuerpo tal cual es, y no como una norma establecida por la sociedad para gustarle al sexo opuesto.⁵⁷

Volviendo al tema, explica García Canclini que una industria cultural es un sector muy dinámico del desarrollo social y económico de una cultura. Dadas estas características, dichas industrias son capaces de atraer inversiones, generar empleos e influir en un gran número de personas de todos los países. En suma, una industria cultural es “el conjunto de actividades de producción, comercialización y comunicación a gran escala de mensajes y bienes culturales que favorecen la difusión masiva, nacional e internacional, de la información y el entretenimiento”.⁵⁸ En otras palabras, es el medio portador de significados, los cuales modifican las conductas que unen o separan a una sociedad. Arguye el mismo García Canclini que se podría hablar de una primera industria cultural a partir de la creación de la imprenta. Con la mejora en los avances tecnológicos, pronto se desarrolló una

⁵⁷ En el apartado 3.5 se abordará el tema sobre actos discriminatorios hacia las y los jóvenes.

⁵⁸ Néstor García Canclini, “Las industrias culturales y el desarrollo de los países americanos” pág., 1

industria editorial, para que después vinieran las industrias audiovisuales como la radio, el video, el cine, la televisión, etc., y, por último, el internet.

A partir de los datos obtenidos de Garcia Canclini, las industrias culturales tienen las siguientes características:

1. Expanden los mercados.
2. Es posible el conocimiento virtual entre los distintos países, aportando un valor a los contenidos y mensajes que se generan en las distintas sociedades.

Bajo una lógica neoliberal, una industria cultural puede:

1. Crear disputas por los usos del patrimonio cultural de cada sociedad.
2. Tiende a acrecentar la subordinación de países débiles y privilegiar a las grandes empresas transnacionales.

La influencia de las industrias culturales en las diversas culturas juveniles funciona principalmente en el intercambio de bienes materiales o simbólicos, en el cual se dan procesos de apropiación y de resignificación. Las culturas juveniles adoptan estilos provenientes de contextos diferentes y los adaptan a su estilo de vida. Estos modos de expresiones se pueden encontrar en diversos estilos juveniles tales como los ya mencionados *otakus*, raperos-traperos, reggaetoneros, skaseros, etc. Pero ¿Cómo se logra esta apropiación y resignificación dentro de una configuración sociocultural en las culturas juveniles? Principalmente este es un proceso cultural, el cual se da cuando dos grupos con cultura e identidad disímiles están vinculados por relaciones de dominación/subordinación.⁵⁹ Para que la apropiación y resignificación se realice en una cultura juvenil, existe una relación entre control y elementos culturales. Cabe señalar que lo interesante del control cultural, no es la capacidad de una sociedad en usar un cierto elemento cultural ajeno, sino la capacidad que tienen para producirlo y reproducirlo.⁶⁰

⁵⁹ Guillermo Bonfil, "Lo propio y lo ajeno: una aproximación al problema del control cultural" en *Pensar nuestra cultura* (México: Alianza, 1997) 49

⁶⁰ *Ibidem*, 50

Guillermo Bonfil define al control cultural como “la capacidad de decisión sobre los elementos culturales”.⁶¹ Esta capacidad de decisión que tiene una determinada sociedad, se realiza bajo el contexto de un sistema cultural regido por valores, experiencias, conocimientos, habilidades y capacidades preexistentes. Esas decisiones sobre los elementos culturales pueden ser ajenas o propias en una cultura autónoma, en una cultura impuesta, en una cultura apropiada o en una enajenada. Ahora bien, los elementos culturales son recursos de una determinada cultura, los cuales cada sociedad pone en juego para lograr un propósito social. Cabe destacar que el control y los elementos culturales son fenómenos históricos que cambian con el paso del tiempo, al igual que las culturas juveniles. No está de más recordar que la noción de configuración cultural es un método que pretende rescatar la dimensión histórica para entender ciertas situaciones. Por esta razón, no se dejó de lado el contexto histórico de cómo comienzan a ser estudiadas las culturas juveniles, porque hablar de ellas, es reconocer su dimensión histórica.⁶²

A partir del análisis de Bonfil, existen cuatro tipos de elementos culturales, los cuales son: materiales, de organización, de conocimiento y simbólicos. Estos elementos están presentes en toda sociedad, pero en las diversas culturas juveniles también lo están. Existen elementos culturales juveniles materiales, por ejemplo, la indumentaria basada en su estética, de organización, que básicamente serían las formas en las cuales se organizan para realizar ciertas actividades o prácticas, de conocimiento, en donde explotan aquellas capacidades creativas de expresión, los simbólicos se presentan en códigos de comunicación o de representación, también se presentan en formas de símbolos o significados. Los elementos culturales emotivos son aquellos que expresan sentimientos, valores y emociones.

Dentro de los elementos culturales antes mencionados también existen de dos tipos; los propios y los ajenos, es decir, los que emanan de la cultura a la que se pertenece, y los que se apropian, producen, reproducen y resignifican. La dinámica del control cultural entra en juego en las culturas juveniles cuando sus miembros

⁶¹ Guillermo Bonfil. Op. cit. 49

⁶² José Manuel Valenzuela, op. cit. 47

deciden cómo y qué elementos culturales serán los que los definan y les den identidad. Bajo la clasificación que Bonfil hace respecto al control cultural que tiene una cierta cultura en el texto de *lo propio y lo ajeno: una aproximación al problema del control cultural* se puede interpretar que las culturas juveniles se encuentran ubicadas en la clasificación de culturas impuestas y culturas apropiadas. En el primero de los casos, las culturas juveniles suelen ser impuestas porque los elementos culturales que identifican a las diversas juventudes no son propios de su cultura, sino son ajenos, mismos que adaptan a su estilo de vida, y da como resultado una resignificación de esos elementos culturales. En el segundo de los casos, se dice que las culturas juveniles son apropiadas, porque es aquí donde entran en juego las industrias culturales, dado que las decisiones que toma cada cultura juvenil para definir sus elementos culturales no le pertenecen al grupo social, y las industrias culturales se encargan de difundir hábitos de consumo impuestos por el sistema mercantil.⁶³ En otras palabras, a las culturas juveniles el intercambio cultural les llega, y es por eso su transformación a través del tiempo.

En cualquiera de los casos anteriores, los elementos culturales de las culturas juveniles resultan ser ajenos, y la producción y reproducción de esos elementos no están bajo el control del grupo de jóvenes, pero los usan y ellos definen de qué manera los van a utilizar, es una incorporación de elementos culturales a su identidad, que no necesariamente emanan de la cultura a la que pertenecen, por ejemplo, a la cultura mexicana. Sin embargo, existe cierta autonomía en las culturas juveniles al decidir qué elementos culturales se apropian y cuales rechazan. El grado de control cultural de las juventudes puede ser total o parcial, directo o indirecto, pero siempre bajo la condición de los elementos culturales. Por ejemplo, en algunas comunidades indígenas hay jóvenes que adoptaron como manifestación artística el género musical *rap*, y rapean en lengua indígena o en español, pero al mismo tiempo su estilo estético es como el que conocemos; gorra con visera plana, playeras largas con logotipos, pantalones de mezclilla aguados, etc. Es decir, el control cultural que adoptaron es parcial e indirecto. En este caso, influyó una

⁶³ Ibidem, 51

industria cultural, en donde hubo un intercambio de bienes simbólicos y materiales y una apropiación y resignificación de elementos culturales. Hoy la cultura *hip hop* se ha expandido más allá de las fronteras estadounidenses y del ambiente urbano.⁶⁴ Algunos ejemplos de lo anterior podrían ser Mc Chama de Quintana Roo, Mare Advertencia Lirika de Oaxaca y Rap del Pueblo de Veracruz.

En conclusión, en algunos de los grupos juveniles actuales, las industrias culturales influyen de manera indirecta y parcial, puesto que adaptan a su estilo de vida elementos culturales provenientes de otras partes del mundo. Dichos elementos son apropiados y resignificados, que a través del control cultural de cada grupo toman la decisión de qué atributos rechazan y cuales utilizan. Las industrias de la cultura son las que se encargan de la difusión masiva de esos elementos a través de medios comunicacionales y de informática. De esta manera, es como se logra la apropiación y resignificación dentro de los grupos juveniles, en los cuales influyen dichas industrias en sus configuraciones socioculturales. Se habla entonces, de que hoy en día las culturas juveniles son un tanto híbridas, por el hecho de que pueden adoptar elementos culturales provenientes de otras sociedades, pero vivir en un contexto como la Ciudad de México o una comunidad indígena, en donde los modos de vida son distintos, y pueden resignificar aquellos atributos culturales que se vuelven parte de su identidad como jóvenes.

Como ejemplo, podemos observar que las culturas juveniles de Asia Oriental influyen en la juventud mexicana. A través del tiempo, también se ha observado que la cultura *hip hop* se ha expandido no solo en contextos urbanos, sino también fuera de ellos. Se puede observar cómo lo que se pone de moda en otros países, en muy poco tiempo se pone de moda en México, y los jóvenes independientemente que se sientan parte de una cultura juvenil son capaces de tomar la decisión de utilizar, resignificar o rechazar lo que una cierta industria cultural difunde o promueve. Hoy existen medios de comunicación como las redes sociales (*Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp*) y aunque algunas personas las utilizan principalmente para

⁶⁴ Juan Antonio Doncel y Emmanuel Talancón “El rap indígena: activismo artístico para la reivindicación del origen étnico en un contexto urbano”, *Andamios*, n.34 (mayo-agosto 2017):87-111

obtener información, para comunicarse, para entretenerse, por motivos educativos o de participación, etc., también son espacios en donde los jóvenes pueden crear una identidad a partir de la comunicación entre pares con gustos similares. A través de estos medios también pueden promoverse intercambios culturales, la diferencia es que se adquieren de manera directa y parcial, ya que los que difunden sus propias prácticas son los mismos jóvenes por medio de fotos o vídeos en blogs, páginas, portales, etc.

Finalmente, se puede decir que la noción de configuración cultural propuesta por Alejandro Grimson es una herramienta teórico-metodológica que contribuye al entendimiento y comprensión de la realidad social de manera compleja. Esta noción toma en cuenta el contexto sociocultural y la historicidad de lo que se quiere investigar, para así comprender ciertas situaciones. Como ya se había mencionado, en este caso se pretende saber cómo en la actualidad las y los jóvenes inmersos en las culturas juveniles se autoperciben y cuáles son sus prácticas entre pares en un contexto como la Ciudad de México, y más específicamente en espacios como la preparatoria 5 y la Frikiplaza.

Dentro del método teórico-metodológico como lo es la noción de configuración sociocultural, la importancia de rescatar la historicidad de ciertas situaciones radica principalmente en comprender el pasado para entender el presente. Por esta razón, fue menester investigar cómo han sido estudiadas las culturas juveniles en México, sobre todo, bajo qué contexto sociocultural fueron analizadas. Los autores que se han dedicado a investigar a las juventudes, las han estudiado desde distintas perspectivas, y han dejado como legado las herramientas de análisis para poder comprender e interpretar a la juventud, y por supuesto, han dejado claro que la idea de lo juvenil cambia conforme avanza el tiempo, y lo mismo sucede con las prácticas, los modos de vida y los medios de expresión de este sector de la población.

En suma, una configuración sociocultural puede ser entendida como un espacio simbólico y físico que es compartido por grupos sociales heterogéneos, pero esas heterogeneidades están interrelacionadas, a pesar de que estas sean muy distintas

entre sí, puesto que, en primer lugar, conviven en un mismo espacio y, en segundo lugar, porque estructuran la vida social, y a pesar de que estas heterogeneidades sean diferentes, cada una tiene una trama simbólica compartida. Es decir, en las configuraciones socioculturales se comparte un lenguaje; verbales, sonoros y visuales que pueden ser entendidos por las y los demás, es un lenguaje inteligible. Si lo anterior no fuera así, no se podría hablar de una configuración sociocultural.

Por las razones anteriores, los espacios como la preparatoria 5 y la Frikiplaza son configuraciones socioculturales, al igual que las prácticas culturales que se llevan a cabo en esos lugares y la sociabilidad entre los jóvenes. Este método resulta ser una manera más incluyente de estudiar a las culturas juveniles, principalmente, y como ya lo había mencionado, reconoce la heterogeneidad de los grupos sociales, pero también porque los miembros de los diferentes grupos pueden pertenecer a otros espacios simbólicos sin que se sientan excluidos de un determinado grupo, en este caso, sin que se sientan excluidos de la cultura juvenil a la que el joven pertenece.

Por lo anterior, los grupos juveniles en la actualidad están muy bien adaptados a estos tiempos de intercambios culturales masivos, donde las industrias culturales influyen con fuerza en cada uno de ellos, ya que es un sector muy dinámico en el desarrollo social y económico en cada cultura. Si bien, las industrias culturales funcionan como medios portadores de significados, sin embargo, dentro de una configuración sociocultural los miembros de los diferentes grupos sociales tienen la libertad de elegir qué elementos culturales apropiarse y cuales resignificar, para así adaptarlos a su modo de vida. En suma, las culturas juveniles tienen la capacidad de decisión sobre los elementos culturales provenientes de la difusión de las industrias culturales, ellos deciden cómo utilizarlos, cuál será su significado o si de plano los rechazan.

Capítulo 3. El proceso urbanizador de la CDMX y el contexto histórico de la Preparatoria 5 y de la Frikiplaza. ¿Pérdida del derecho a los espacios públicos por parte de los grupos juveniles?

Ya se ha mencionado en el capítulo anterior, que las industrias culturales han influido de manera importante en las configuraciones socioculturales de los grupos juveniles debido a los intercambios culturales masivos. Dicha influencia es indirecta y parcial, ya que estos grupos adaptan a su estilo de vida ciertos elementos culturales que se apropian y resignifican. El objetivo de este capítulo es analizar en qué momento de la historia de México las industrias culturales influyen en los grupos juveniles. Para empezar, y a manera de introducción, sería importante explicar a *grosso modo* qué es la antropología urbana, ya que es de suma importancia saber cómo los antropólogos y sociólogos comenzaron a realizar investigaciones en las grandes ciudades. Posteriormente, se describirá el contexto histórico de la preparatoria No. 5 y de la Frikiplaza de la Ciudad de México, y en base a los datos obtenidos del cuestionario aplicado a los estudiantes de la prepa, se darán a conocer algunos de los resultados que tienen que ver con la pérdida de derechos a los espacios públicos por parte de los grupos juveniles.⁶⁵

Una de las características principales de la antropología urbana es que se desarrolla en contextos de las grandes ciudades debido a los fenómenos sociales que ahí se generan. Los fenómenos como la inmigración, la industrialización, la división del trabajo, etc., comienzan a ser analizados por los científicos sociales. Al mismo tiempo, se dan cuenta que esos fenómenos, con el paso del tiempo, modifican el ritmo de vida de las personas, incluso sus prácticas, lo que obliga a las y los habitantes de los espacios urbanos a tener nuevas dinámicas sociales. Como se mencionó en el primer capítulo, en los espacios urbanos conviven personas de distintas edades, barrios y etnias, y más allá del espacio físico, el antropólogo urbano se ve en la necesidad de analizar el espacio simbólico, para entender e

⁶⁵ En el apartado 3.4 expongo los motivos por los que apliqué dicha encuesta a los estudiantes y cuáles fueron las preguntas específicas, para más adelante explicar la idea sobre la pérdida de derechos al espacio público por parte de los grupos juveniles.

interpretar cómo se lleva a cabo la vida cultural y social en contextos urbanos. Los espacios que a lo largo del tiempo han sido ocupados por las diversas culturas juveniles también han sido analizados por sociólogos y antropólogos como, por ejemplo: el Tianguis del Chopo, el centro de Coyoacán, la glorieta de insurgentes y muchos lugares más.

3.1 La antropología urbana

Anteriormente ya se había mencionado que los fenómenos que se generan en las grandes ciudades comienzan a ser analizados por sociólogos pertenecientes a la llamada Escuela de Chicago. Este grupo de intelectuales realizaban en la ciudad etnografías urbanas de “grupos sociales y territorios, segregaciones raciales y culturales, desviación/integración, movilidad y redes de relaciones, mentalidades y sociabilidad”.⁶⁶ En fin, lo que les interesaba era la urbanidad y las formas de vida que se generan en dicho espacio. A pesar de que la Escuela de Chicago comenzara sus trabajos urbanos con deficiencias como limitar sus estudios urbanos a fenómenos sociales concretos como la inmigración, la industrialización y la urbanización a través del método de la observación participante, hoy en día son considerados los fundadores de los estudios urbanos.

Tomando como modelo las grandes etnografías urbanas realizadas por los miembros de la Escuela de Chicago, surge la antropología urbana británica, donde sus primeros estudios estuvieron basados en procesos de urbanización y descolonización en África, para después estudiar más a fondo la ciudad y el entorno social como las culturas populares, obreras y juveniles. Explica Homobono, que en América Latina destacan los trabajos e investigaciones de México y Brasil, influenciados principalmente por la tradición norteamericana. Cabe destacar que la antropología urbana mexicana surge en los años cincuenta, y se consolida veinte o treinta años después debido al proceso de urbanización acelerada y de la cultura urbana. El autor antes referido menciona que dentro de la antropología urbana latinoamericana destaca el argentino Néstor García Canclini, el cual trabaja en y a

⁶⁶ Ignacio Homobono, op, cit. 16

partir de la Ciudad de México, basando su estudio en la producción y el consumo cultural, y de igual manera estudia el impacto de la globalización.⁶⁷

Hannerz (citado en Homobono) “enfatisa que la antropología urbana no debe dedicarse al estudio de aldeas o comunidades urbanas, sino espacios especializados y extensivos en el contexto de una ciudad plurifuncional”.⁶⁸ A partir del impulso por estudiar la vida urbana en barrios o grupos sociales específicos, a las y los antropólogos y sociólogos les interesa la urbanidad, las representaciones y las prácticas de los que habitan el espacio urbano, y dichos estudios han ido cada vez más lejos, dejando atrás la idea de que la sociología y la antropología reciben el nombre de urbanas por el hecho de que el objeto de estudio se encuentra en la ciudad. Se ha tomado mucho en cuenta el espacio social más allá del espacio físico, en donde la ciudad forma parte de la construcción de significados. Tal es el caso de algunos de los autores mexicanos que han estudiado a las diversas culturas juveniles de la Ciudad de México.

Al menos autores como Maritza Urteaga, Alfredo Nateras, Héctor Castillo, Federico Gama, Olivia Domínguez y más recientemente Paco Santamaría, han estudiado a la juventud mexicana desde lo urbano, visitando los lugares más recónditos de esta ciudad. Independientemente de que sus investigaciones abordan temas diferentes, el espacio urbano ha sido fundamental, pues en la ciudad se encuentran espacios en donde los jóvenes se reúnen, ya sea en espacios de consumo, de recreación o escolares, fortaleciendo su sentido de pertenencia, diferenciando sus prácticas culturales del mundo de los adultos. Por esta razón, la investigación se realizó en la Frikiplaza y en la preparatoria 5, ya que son lugares en donde se congregan culturas juveniles.

⁶⁷ Ibidem. 26

⁶⁸ Ignacio Homobono, op. cit. 18

3.2 El contexto histórico de la Escuela Nacional Preparatoria No. 5

Como en cada capítulo se ha realizado, ahora toca el turno de escribir brevemente la historia de la preparatoria No. 5, ya que es un ejemplo que forma parte de la urbanización de la Ciudad de México, y en donde los jóvenes desde tiempo atrás han construido un sentido de pertenencia que va más allá del espacio físico, es decir, el espacio social que comparten para crear una identidad.

La historia de la Escuela Nacional Preparatoria No. 5 comienza desde que se hace la búsqueda del terreno para construir el plantel. Como se sabe, el centro histórico de la Ciudad de México es un cuadro urbano extenso y complejo sobre el que hacen falta aún muchos estudios sociales. Por ejemplo, había un lugar que le llamaban el “barrio universitario”. En este barrio se encontraban las antiguas sedes de las escuelas de derecho, odontología, medicina, minería, economía y artes plásticas. Estas escuelas estaban ubicadas en los edificios que en la actualidad llevan el nombre de: Real y Pontificia Universidad de México, Palacio de la Autonomía, Academia de San Carlos, Antiguo Colegio de San Ildefonso, Antigua Escuela de Jurisprudencia, Museo de las Constituciones, Palacio de la Escuela de Medicina, Antigua escuela de Economía, Palacio de Minería y Antiguo templo de San Agustín.

En el año de 1954 se inauguró Ciudad Universitaria, y las escuelas antes mencionadas se trasladaron al sur de lo que era el Distrito Federal. En ese mismo año, a la ENP le tocó buscar sedes para sus planteles, ya que la matrícula de estudiantes aumentó y los espacios ya eran insuficientes. Cabe mencionar que el plantel No. 1, No. 2, No. 3 y No.4 de la preparatoria estaban ubicados en los edificios que mencioné anteriormente. Con la efervescencia de la creación de CU, se tuvo la idea de crear una “ciudad preparatoriana”, y que el plantel tuviera instalaciones deportivas, auditorios y biblioteca. La búsqueda del plantel que se quería diseñar se realizó en la periferia de la ciudad, encontrando como punto estratégico la colonia Portales y calzada de Tlalpan, pues la intención principal era conectar con las

poblaciones de Xochimilco, Tlalpan, Coyoacán y San Ángel. Sin embargo, la búsqueda resultó fallida.⁶⁹

Ya en el año de 1955 encontraron un terreno de gran extensión. Se trataba de la hacienda de San José Coapa, la cual, después de la Revolución Mexicana se desintegró y los terrenos se pusieron en venta por hectáreas. De esta manera, algunos terrenos fueron adquiridos por la UNAM. En abril de 1955 comenzaron las clases de manera oficial, al mismo tiempo que se construía el plantel con arquitectura moderna. En el año de 1968 los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria recibieron los nombres de ilustres universitarios, esto debido al centenario de la ENP. El plantel No. 5 recibió el nombre de “José Vasconcelos”. Actualmente la preparatoria 5 se encuentra dentro de la alcaldía Tlalpan, justo en los límites que marca la avenida del Hueso con Coyoacán, que como bien se sabe, son espacios urbanizados. Hoy la prepa 5 tiene matriculados 10 mil alumnos y es considerado el plantel más grande de la Escuela Nacional Preparatoria.

3.3 El contexto histórico de la Frikiplaza de la Ciudad de México

La cultura *Otaku* se ha expandido de manera global a lo largo de las últimas décadas, incluso la Ciudad de México se ha vuelto muy popular por los espacios dedicados a dicha cultura. En el centro histórico de la ciudad se encuentran varias plazas comerciales especializadas, entre ellas la plaza de la tecnología, Tekno centro, plaza Teresa, Meave y no podía faltar la Frikiplaza y Fancenter. Cabe mencionar que estas plazas fueron construidas a principios de la década de los 90 con el *Programa de Mejoramiento del Comercio Popular* bajo el gobierno de Carlos Salinas de Gortari y el regente de la Ciudad de México Manuel Camacho Solís. El objetivo de este programa era reubicar a los más de 10000 comerciantes ambulantes de las calles del centro histórico con el afán de valorar y proteger el patrimonio cultural de la zona. El programa se pudo lograr gracias a la negociación

⁶⁹ Carlos Villasana y Ruth Gómez, “Antes hacienda, hoy es la prepa 5 de la UNAM, 6 de febrero de 2019, Mochilazo en el tiempo, <https://www.eluniversal.com.mx/mochilazo-en-el-tiempo/antes-hacienda-hoy-es-la-prepa-5-de-la-unam>

entre las asociaciones de comerciantes y las autoridades con el clásico corporativismo que practicaba el PRI.⁷⁰

Como dato histórico se puede decir que después de la Revolución Mexicana, los comerciantes se organizaron en asociaciones, y con el apoyo del antes PRM, el cual llevó a cabo un proyecto de Unidad Nacional se afiliaron al partido asociaciones de jóvenes, mujeres y comerciantes, con la finalidad de que el partido se beneficiara, haciendo que estas organizaciones realizaran acciones políticas, pues representaban votos, apoyo y movilización. Así es como comenzaba la politización de las organizaciones civiles y el corporativismo en México en favor del “partido oficial”.⁷¹

Volviendo al tema de la Frikiplaza, la cual está ubicada a unos pasos de la Torre Latinoamericana, sobre la avenida Eje Central, se estableció hace más de una década. Comenzó siendo un pequeño local donde vendían revistas de Manga de la editorial *Kamite*, dentro de una de las plazas de la tecnología y posteriormente se estableció como la plaza especializada de la cultura *Otaku*. En este lugar se pueden adquirir productos como videojuegos; desde los más recientes hasta los más antiguos, disfraces para *cosplay*, música *k-pop*, consolas de videojuegos, comida japonesa y hasta mesas para que las y los jóvenes puedan jugar cartas o lo que se les antoje.

La Frikiplaza tiene varias sucursales a lo largo de la República Mexicana, pero la de la Ciudad de México es la más importante. Karina Juárez argumenta que esta plaza es parecida a lo que en Japón se le conoce como *Akihabara*, que básicamente son tiendas en las que venden productos pertenecientes a la cultura *Otaku*. En suma, la Frikiplaza se ha convertido en un lugar donde las identidades de las y los jóvenes que la visitan y que se consideran parte de dicha cultura encuentran un ambiente propicio. Cabe mencionar que la Frikiplaza no es el único lugar donde se reúnen los amantes de la cultura *Otaku*, también en las afueras del

⁷⁰ Caroline Stamm, “La democratización de la gestión de las plazas de comercio popular en el centro histórico de la Ciudad de México”, *Trace*, 51(junio 2007): 83.

⁷¹ *Idem*.

metro Hidalgo se encuentran puestos ambulantes que venden figuras de colección, también juegan a las cartas, en especial YU-GI-OH. Otro de los lugares concurridos es el *Comic Rock Show*.

En definitiva, la Frikiplaza es uno de los lugares donde se realizan prácticas sociales a las que los mismos jóvenes *Otaku* les otorgan un significado, al mismo tiempo que sentido de pertenencia, y que a pesar de que esta cultura juvenil nació de la mezcla entre dos culturas muy diferentes, los jóvenes se sienten parte de este movimiento que a lo largo del tiempo se ha expandido hacia varios países. Se sabe también que tal vez México no es el único país en donde existen espacios como la Frikiplaza, pero dicha plaza es considerada la más importante fuera de Japón, pues es un espacio que tuvo que adaptarse a las necesidades de la comunidad *Otaku* que poco a poco fue creciendo cada vez más, a tal grado que se han realizado importantes eventos como las pasarelas de *cosplayers*, convenciones como la expo TNT o el concurso de WCS, en el cual México fue incluido en el 2007. Incluso el embajador de Japón en México ha participado en estos eventos, reconociendo que no hay otro país en el que la inversión japonesa esté creciendo con rapidez.⁷²

Como se puede observar, la cultura japonesa ha tenido una fuerte influencia en la sociedad mexicana, y especialmente en las y los jóvenes, pues son ellos quienes se han encargado de hacer que crezca más esta cultura en nuestro país, pero también las industrias culturales le han dado una fuerte difusión a la cultura popular asiática, teniendo como principal objetivo establecer mercados financieros. Esta es una dinámica económica, social y cultural dentro de la configuración sociocultural juvenil *Otaku*, la cual se da entre dos culturas diversas, principalmente porque los lugares de consumo se encuentran en un contexto como la Ciudad de México, en donde se concentra una gran diversidad cultural muy diferente a las dinámicas que se realizan en la Frikiplaza. Como ya se ha mencionado en el capítulo anterior, la pertenencia a distintos espacios, tanto físicos como simbólicos no resulta ser motivo de exclusión dentro de la noción de configuraciones

⁷² Karina Juárez, "Softpower Otaku: de Japón a la Ciudad de México, *Cuiculco Revista de ciencias antropológicas*, n.75 (mayo-agosto,2019) 150-170

socioculturales, puesto que reconocer la heterogeneidad de los distintos grupos sociales es lo más importante. También se puede reseñar que la Frikiplaza es una de estas plazas especializadas que permite a las y los jóvenes afines a las culturas pop orientales encontrar un espacio que las generaciones anteriores no tenían.

3.4 La influencia del proceso urbanizador y del neoliberalismo en la configuración de las identidades juveniles

No cabe duda de que la Ciudad de México es un espacio que a lo largo del tiempo se ha ido transformando mediante un proceso de urbanización que inició después de la Revolución, y hasta la fecha no ha terminado. Cada plaza comercial construida, cada avenida con sus respectivas modificaciones para mejorar la movilidad, los monumentos y los edificios forman parte de este proceso. Se debe agregar que la preparatoria No. 5 y la Frikiplaza provienen de este contexto. Este proceso de urbanización es demasiado complejo, ya que creó un nuevo orden económico, social, cultural, político, ambiental y espacial.⁷³ Pero, por si fuera poco, comenzaba a surgir el nuevo modelo económico llamado neoliberalismo aproximadamente en los 80 del siglo pasado, el cual, tiene como características principales la defensa de la propiedad privada, el libre mercado y poca intervención del estado. Este modelo económico permite el paso de la vida urbana para dejar atrás una forma de vida rural en la Ciudad de México. Como ejemplo tenemos la misma preparatoria, la cual era una hacienda, y cuando se consolidó como ENP aún se podían observar los establos.

Ya en la época de los 90 tomó más fuerza el neoliberalismo, y la ciudad comenzó a jugar un nuevo papel, basado en la idea de la modernidad y globalización, Federico Saracho y Fabián González lo explican de la siguiente manera.

En los noventa, el neoliberalismo se consolidó plenamente como modelo de reproducción del capital, incluida la producción de la ciudad. Sus espacios

⁷³ Alicia Ziccardi, "Las ciudades: la gobernabilidad y la participación ciudadana" en *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital* (México: UNAM, 1998) 20

económicos se expandieron para orientarse al establecimiento de nuevos mecanismos desregulatorios para aislar a los actores económicos de las crisis sistémicas del mercado y de la gobernanza, que se agudizaron dentro del sistema. Esto llevó a que en la ciudad se generaran diferentes centralidades, desarticulando sus representaciones sociopolíticas, en aras de permitir el desarrollo de expansores del capital, a partir de los cuales se desplegaron los tiempos de trabajo y de ocio de la vida cotidiana: los centros comerciales. El más importante de la zona de Coapa, Galerías Coapa, se fundó en 1995.⁷⁴

Quienes han circulado en los alrededores de la prepa 5 reconocerán que está rodeada de todo tipo de negocios, clínicas de salud, módulos deportivos, plazas comerciales y lugares de esparcimiento, mismos que han elevado la plusvalía de la colonia Coapa, y sin duda forma parte de un proceso urbanizador particular de la Ciudad de México. Por otro lado, la Frikiplaza, ubicada en el centro de la ciudad también pasó por este gran proceso urbanizador, pero la diferencia es que se presentó el fenómeno de la gentrificación. La historia del desarrollo de la Ciudad de México nos cuenta cómo se ha ido modificando el uso de suelo y el espacio dentro de ella. Por ejemplo, se dice que en el centro de la ciudad vivían las familias de mayores recursos, la clase media de aquel entonces y el clero, mientras que las clases populares se instalaron en la periferia.

Debido al crecimiento poblacional, y por los cambios administrativos que tuvo lo que antes era el Distrito Federal los edificios del centro fueron abandonados por las familias de altos recursos y se utilizaron como establecimientos comerciales, oficinas y bodegas, así como habitaciones para las familias de bajos recursos. Cabe destacar que actualmente dichos edificios no son aptos para vivienda y son utilizados, la mayoría de ellos como bodegas, o fueron reconstruidos para uso comercial como la Frikiplaza. Todo lo anterior que se ha descrito es muy poco a comparación de lo mucho que se ha transformado la Ciudad de México, pero no

⁷⁴ Federico Saracho y Fabián González, “Espacio, desastre y renta: la (re)producción de Coapa como destrucción creativa” *Academia XXII*, n.21 (junio 2020) 77

solamente se ha transformado físicamente, sino que esta transformación ha afectado las prácticas, los hábitos, la sociabilidad y las relaciones de quienes habitan este espacio, es decir, fueron modificando su ritmo de vida, generando fenómenos sociales como el desplazamiento de las familias con menos recursos al oriente de la ciudad o la concentración de fuentes de empleo en la capital.

En resumen, el proceso de urbanización comienza a partir de la creciente población que concentraba la ciudad, lo que provocó que algunas comunidades crecieran, de esta manera se fueron creando nuevas localidades urbanas. El segundo factor que influyó en el proceso urbanizador fue la transformación del ritmo de vida de los habitantes.⁷⁵ Como se puede observar, en sí misma, la Frikiplaza es un lugar en donde se llevan a cabo diferentes prácticas sociales, pero principalmente es un lugar especializado de consumo para las personas afines a la cultura *Otaku*. En contraste, la preparatoria No.5 está rodeada de comercios y plazas comerciales en donde existe una gran diversidad de tiendas, y productos que cada cierto tiempo cambian, y que algunos llegan a ser tendencia. Entonces, a partir del proceso urbanizador que tuvo la Ciudad de México las industrias culturales comienzan a influir en las culturas juveniles, pues el papel de dichas industrias es, principalmente, difundir hábitos de consumo impuestos por el sistema mercantil a través de objetos materiales.

Aunado a lo anterior, recordemos que dentro de la noción de configuración sociocultural tiene mucha importancia el cómo las personas construyen su identidad, la cual es compartida con otros, es decir, es inteligible para los demás. La identidad de las y los jóvenes, actualmente se construye a partir de una configuración preestablecida en el espacio que habitan y de lo que tienen a su alcance, en donde influye la moda como industria cultural y creativa integrando lo económico con lo cultural a partir del consumo. En suma, la moda juega un papel muy importante dentro de las configuraciones socioculturales de las culturas juveniles de hoy en día, pues influye en su desarrollo social y personal, y lo

⁷⁵ Luis Unikel, "El proceso de urbanización en México: distribución y crecimiento de la población urbana" *Demografía y economía*, n.2 (1968) 139-182

interesante es que las y los jóvenes pueden apropiarse y resignificar bienes culturales y simbólicos provenientes de otros países, los cuales adaptan a sus estilos de vida.

A manera de conclusión, se citarán algunos ejemplos concretos, en primer lugar, de que la urbanización de las grandes ciudades crea espacios para realizar una gran diversidad de actividades específicas para ciertos sectores, en este caso, para los grupos juveniles. En segundo lugar, cómo las industrias culturales funcionan como “creadores culturales” para organizar eventos masivos, pero también como medios de intercambios culturales.

El libro *Imaginarios transculturales. Culturas urbanas juveniles de Asia Oriental y su influencia en México*, en el cual Olivia Domínguez Prieto es coordinadora, está compuesto por diferentes artículos, en donde los autores explican las diversas maneras en las que las culturas urbanas juveniles de Asia Oriental se han adaptado en México y otros países de América Latina a través de diferentes medios comunicacionales.

El artículo que ilustra muy bien dicha situación es el que lleva por título *Cultura Otaku dentro de las convenciones de Anime y Manga en la Ciudad de México: La evolución de 1990 a 2020* escrito por Alejandro Gutiérrez Lizardi. Como el título lo menciona, las convenciones más importantes se llevan a cabo en ciudades como Barcelona, Tokio, New York, Los Ángeles y la Ciudad de México. Lo que tienen en común estas grandes metrópolis es que tienen una magnífica infraestructura para llevar a cabo eventos de gran envergadura, pues gracias a sus procesos urbanizadores se cuenta con esos espacios. Dentro de estas convenciones participan empresas especializadas que juegan el papel de “creadores culturales”,⁷⁶ mismos que difunden y promueven intercambios culturales entre los asistentes. De esta manera, el autor ubica cuatro elementos importantes que están íntimamente relacionados en un proceso de intercambio cultural: objetos

⁷⁶ Alejandro Gutiérrez, “cultura otaku dentro de las convenciones de anime y manga en la Ciudad de México: la evolución de 1990 al 2020” en *Imaginarios transculturales. Culturas urbanas juveniles de Asia Oriental y su influencia en México* (México: Palabra de Clío, 2020) 129

culturales, creadores culturales, receptores culturales y mundo social. En suma, las industrias culturales mercantilizan los espacios, promoviendo hábitos de consumo, pero funcionando también como medios de intercambio cultural, al mismo tiempo son creadores de fuentes de empleo e ingresos para diferentes sectores.

3.5 El puente. Del espacio público a la virtualidad

Recapitulando un poco, ya se ha explicado que las industrias culturales comienzan a influir en los grupos juveniles desde el proceso urbanizador de la Ciudad de México. Lo anterior sustenta la idea de que en las configuraciones socioculturales de los grupos juveniles las industrias culturales impactan de manera directa. Al mismo tiempo, se han brindado ejemplos concretos para respaldar dicha idea. No obstante, gracias a la información obtenida de las referencias citadas en esta investigación, gracias a los testimonios de las personas que participaron para la aplicación de los instrumentos y métodos de obtención de datos, a lo largo de esta exploración surgieron tres problemáticas que valdría la pena estudiar a fondo más adelante. Dichas problemáticas también surgieron por el contexto actual que estamos viviendo en el país. Por un lado, el aumento en el índice delictivo en los tres últimos años⁷⁷ y los estragos que dejó la pandemia de COVID-19, la cual reforzó la tendencia a la virtualidad, y por el otro, las dinámicas de discriminación de los adultos hacia las y los jóvenes.

Lo anterior sugiere argumentar dos cosas: por parte de las y los jóvenes existe cierto desapego del espacio público, principalmente la calle, el barrio como espacios de reunión, y su interés está en los espacios virtuales o centros comerciales concurridos y, por otro lado, están surgiendo dinámicas de discriminación hacia las y los jóvenes por el cuestionamiento a las formas de poder que por mucho tiempo se normalizaron en la sociedad, por ejemplo, los micromachismos o el rechazo de un lenguaje incluyente. Cabe aclarar que esta idea no se propone arbitrariamente, sino que a través de un cuestionario aplicado a los estudiantes de la preparatoria 5 se cae en la cuenta de esta problemática.

⁷⁷ Para una revisión puntual de las estadísticas de inseguridad, vid infra.

Con respecto a la pandemia por COVID-19, infinidad de artículos y notas periodísticas señalaron que su impacto fue generalizado. Es decir, afectó de manera importante los ámbitos económicos, políticos, de salud, culturales y sociales. A decir verdad, fue una pandemia que afectó de maneras diversas a todos los grupos socioculturales que habitan el país, pero fue muy evidente que afectó con mayor fuerza a los grupos que viven una situación de exclusión social.⁷⁸ Uno de estos grupos fueron las y los jóvenes, pues dicha pandemia afectó la salud mental de este sector, causando ansiedad, depresión, insomnio, desmotivación para realizar actividades que normalmente disfrutaban y tienen cierto pesimismo frente al futuro. Cabe mencionar que muy pocos jóvenes pidieron ayuda frente a esta situación en relación con su bienestar físico y mental.⁷⁹

En cuanto al índice de violencia y de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Victimización y percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE), anunciados en septiembre del 2021 por el INEGI, se estima que 39.7% de los hogares de la Ciudad de México tuvo al menos una víctima de delito durante el 2020, es decir, 1,243,546 hogares víctimas. Por otro lado, la tasa de víctimas de violencia por cada 100,000 habitantes para la población de 18 años y más en la Ciudad de México para el 2020 es de 33,344.⁸⁰ Cabe mencionar que, en este resultado se están tomando en cuenta las víctimas de delitos como robo o asalto en la calle, fraude, robo total o parcial de auto y extorsión. De esta manera, el delito que resultó más frecuente fue el robo o asalto en la calle, mientras que el robo de automóviles y extorsión se presentaron en menor grado. Además, en ese mismo año, De acuerdo con la organización México Unido Contra la Delincuencia (MUCD), con datos de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana (SSPC) y marco geoestadístico del INEGI, se registraron 35,644 homicidios en todo el país, de los

⁷⁸ Secretaría de Salud, *Pandemia impacta en distintos ámbitos a adolescentes y jóvenes: VoCes-19*, México: 2021

⁷⁹ UNICEF, *El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes*. 2020.

⁸⁰ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *Encuesta Nacional de victimización y percepción sobre seguridad pública*. Ciudad de México. México: 2021.

cuales 1332 fueron en la CDMX.⁸¹ El total de los delitos ocurridos en el país fue de 1,841,194, y en la Ciudad de México corresponde a 198,159.

La cifra de índice de violencia siguió siendo alarmante para el año 2021. La tasa de víctimas de violencia por cada 100,000 habitantes en la Ciudad de México para el 2021 es de 22.240 delitos, entre ellos, homicidio doloso, feminicidio, secuestro, extorsión, robo con violencia, robo de vehículo, robo a negocio, robo a casa habitación, entre otros.⁸² El total de los delitos a nivel nacional para el 2021 es de 2,044,135, el cual corresponde a los meses de enero a diciembre, y tan solo para la Ciudad de México es de 223,685 delitos.

Para este año, a través de un boletín del mes de julio de 2022 publicado por la organización México Unido Contra la Delincuencia, se dan a conocer las últimas cifras oficiales sobre delitos del fuero común, del mes de enero al 30 de junio. Estas cifras indican lo siguiente a nivel nacional: homicidio doloso y feminicidio: 15,893 víctimas en el primer semestre del 2022. Delitos contra la libertad personal: 14,636 víctimas en el mismo periodo. Extorsión: 5,813 víctimas. Delitos contra la libertad y la seguridad sexual: 41,950 investigaciones iniciadas, entre otros.⁸³ Ahora bien, con la misma lógica, el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), a través del Informe de Incidencia Delictiva del fuero común, demuestra que en el periodo enero- junio, han ocurrido 1,069,669 presuntos delitos a nivel nacional, de los cuales, en la Ciudad de México arrojan la cifra de 114,532 delitos en el acumulado anual.⁸⁴ Todo lo anterior manifiesta que las estrategias para combatir la delincuencia no han dado buenos resultados y es importante rectificarlas.

⁸¹ México Unido Contra la Delincuencia A.C. Atlas de homicidios. México 2020. México: 2021

⁸² Observatorio Nacional Ciudadano. Consultado el 22 de julio de 2022.

⁸³ México Unido Contra la Delincuencia A.C. ¿Qué dicen las cifras sobre el delito en México? México: 2022.

⁸⁴ Secretaria de Seguridad y Protección Ciudadana. Incidencia Delictiva del Fuero Común 2022. México: 2022.

Tabla 1. Comparación de delitos contra la vida y la integridad corporal.

Delitos contra la vida y la integridad corporal	
2000	2022
Total de delitos 1,523 ⁸⁵	Total de delitos 11,175 ⁸⁶

Información extraída de Sistema Nacional de Seguridad Pública y de la Secretaría de Seguridad y protección Ciudadana.

Aclarados los puntos anteriores, las culturas juveniles actuales tienen cierta tendencia a la virtualidad por las circunstancias de los últimos años: el crecimiento de las industrias culturales especialmente las virtuales, la pandemia por COVID-19 y el confinamiento, pero sin duda también por los altos índices de violencia e inseguridad que se viven en la actualidad. Si comparamos, por ejemplo, el total de delitos contra la vida y la integridad corporal del año 2000 en el entonces Distrito Federal, en el que habitaba otra generación de jóvenes, con el total de la misma tipificación de delito del año 2022 de la CDMX con corte al mes de octubre, nos podemos dar cuenta de que el índice delictivo ha aumentado significativamente, y que una de las razones por las cuales las y los jóvenes tienen cierto desapego hacia los espacios públicos y se resguardan en la virtualidad y en sus habitaciones es debido a la inseguridad en las calles.

A continuación, se presentarán los resultados que se obtuvieron en el cuestionario que se les aplicó a los estudiantes de la preparatoria 5, en el cual demuestran que existe un desapego hacia el espacio público precisamente por su percepción de inseguridad y por el alto índice de violencia que se vive en la Ciudad de México. Pero antes cabe hacer la siguiente aclaración. En la percepción que las y los jóvenes de la preparatoria tienen respecto a la violencia en el país, juegan un papel muy importante el estrato social al que pertenecen y las experiencias que han tenido en los espacios públicos. Tomando en cuenta los resultados obtenidos del cuestionario, la mayoría de las y los jóvenes de la preparatoria pertenecen a los sectores populares. Se entiende por “popular” la oposición a las clases privilegiadas con un alto nivel adquisitivo. Según la PROFECO en el Diario Oficial de la

⁸⁵ Secretariado Ejecutivo Del Sistema Nacional de Seguridad Pública. Incidencia delictiva del fuero común 2000. México:2022. https://drive.google.com/file/d/1KOJpDPeQ14y91YIzX1z3FYHMXADb_izt/view

⁸⁶ Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana. Incidencia delictiva del fuero común 2022. México:2022. <https://drive.google.com/file/d/10Om2suhulfUwdUhUqjZYEXFV1imd53fx/view>

Federación (DOF) en México existen 6 estratos sociales, y dicha clasificación está basada en un determinado tipo de personas de acuerdo con la actividad que desempeñan en la sociedad, a partir de sus ingresos económicos, nivel cultural y comportamiento (Véase tabla 2).⁸⁷ Lo anterior no quiere decir que en el plantel no haya estudiantes de estratos sociales altos o muy bajos, sino que cada uno de ellos han experimentado la violencia en el país de maneras muy diferentes, lo cual explica su preferencia a la virtualidad y su desapego a los espacios públicos como la calle, el cual es un espacio en el que las y los jóvenes ya no se reúnen.

Tabla 2. Clasificación de estratos sociales según PROFECO.

Estratos sociales según PROFECO	
Baja-baja	Se estima que representa el 35% de la población, y está constituida por trabajadores temporales e inmigrantes, comerciantes informales, desempleados, y gente que vive de la asistencia social.
Baja-alta	Se estima que sea aproximadamente 25% de la población nacional y está conformada principalmente por obreros y campesinos (agricultores). Es la fuerza física de la sociedad, ya que realiza arduos trabajos a cambio de un ingreso ligeramente superior al sueldo mínimo.
Media-baja	Formada por oficinistas, técnicos, supervisores y artesanos calificados. Sus ingresos no son muy sustanciosos pero son estables, se estima que sea el 20% de la población nacional.
Media-alta	Incluye a la mayoría de hombres de negocios y profesionales que han triunfado y que por lo general constan de buenos y estables ingresos económicos. Se estima que sea aproximadamente 14% de la población nacional.
Alta-baja	La integran familias que son ricas de pocas generaciones atrás. Sus ingresos económicos son cuantiosos y muy estables. Se estima que sea aproximadamente el 5% de la población nacional.
Alta-alta	Alta: La componen antiguas familias ricas que durante varias generaciones han sido prominentes y cuya fortuna es tan añeja que se ha olvidado cuándo y cómo la obtuvieron. Se estima que sea aproximadamente el 1% de la población nacional.

Datos extraídos del Diario Oficial de la Federación.

Ahora bien, se tomó la decisión de aplicar el cuestionario a los estudiantes de la preparatoria 5 porque es uno de los planteles más grandes de la ENP, por su ubicación y matrícula de alumnos. La encuesta se aplicó a 150 estudiantes de entre

⁸⁷ Diario Oficial de la Federación, Acuerdo por el que se aprueba el Programa Nacional de Protección a los Derechos del Consumidor 2013-2018, Ciudad de México 12 de agosto. México: 2014.

los 15 y 19 años. Dicha encuesta se realizó en la plataforma de Google Formularios, ya que las clases eran de forma virtual debido a la situación que se vivió por la pandemia por COVID-19, pero también porque la escuela funcionaba como centro de vacunación.

Por otro lado, la encuesta estuvo dividida en cinco secciones. En la primera se presenta el objetivo del instrumento, el cual tenía la finalidad de conocer cuáles son las prácticas y la autopercepción de las y los jóvenes en las actuales culturas juveniles dentro del plantel. La segunda sección contiene preguntas generales como: cuál era su edad, género, alcaldía de procedencia, fecha de ingreso a la preparatoria, entre otras. En la tercera sección pretendí dar cuenta de las prácticas juveniles, y se realizaron preguntas como ¿qué lugar frecuentan más cuando quieren comprar algo para ellos? ¿cuántas horas al día ocupan el internet? ¿Qué actividad prefieren realizar cuando están a solas?, etc. En la cuarta sección, se trata de indagar más sobre su conocimiento sobre las culturas juveniles, haciendo cuestionamientos cómo ¿qué género musical escuchan?, ¿qué es para ellos una cultura juvenil y si se sienten parte de una?, y para no causar confusión en estas preguntas, en la descripción coloqué algunos ejemplos de ellas. En la quinta sección, se realizaron cuestionamientos sobre la convivencia entre las y los jóvenes, y se realizaron preguntas como: ¿qué importancia tienen hoy en día las redes sociales para relacionarse con otras personas?, ¿cómo fue el primer acercamiento a la cultura juvenil con la que se identifican? y, por último, ¿cuál es su opinión de que a su generación se le conoce como “la generación de cristal”?

A partir del análisis sobre los datos obtenidos del cuestionario, se identificó que el desapego hacia los lugares públicos por parte de las y los jóvenes, no se debe solamente a su preferencia a la virtualidad, pues en las redes sociales encuentran un espacio de refugio y libertad, y lo que consumen, lo hacen con independencia y sin la vigilancia parental constante, sino también por la percepción de inseguridad que tienen, por ejemplo, se realizó la pregunta sobre si se sienten cómoda/o y segura/o en su hogar. De los 150 encuestados, el 93% se sienten más cómodos y seguros en su hogar, ya que 85% de las y los estudiantes de la

preparatoria No.5 ha tenido sensación de inseguridad o vivido experiencias de violencia en la calle (véase tabla 3 y tabla 4). En suma, la violencia y la inseguridad son fenómenos que han provocado efectos en la forma en la que las y los jóvenes se relacionan actualmente, y el espacio público ya no es uno de los principales lugares para que ellas y ellos se relacionen, puesto que la percepción de inseguridad y sus decisiones cotidianas, como, por ejemplo, no salir de sus casas a tales horas, estar en espacios concurridos, etc., son influidas por el entorno de violencia en el que viven, generando incertidumbre o inseguridad por esta atmósfera social. De los datos sobre incidencia delictiva en la Ciudad de México, se entiende que del 2020 al 2021 aumentó el número de delitos, y lo que va del 2022 es una cifra muy alarmante.

Tabla 3. El hogar como sitio seguro.

¿Te sientes cómoda/o y segura/o en tu hogar?	
Si	93%
No	7%

Información extraída del cuestionario a las y los estudiantes de la preparatoria 5.

Tabla 4. Situaciones y experiencias de violencia en la calle de las y los jóvenes.

¿Has tenido sensación de inseguridad o vivido experiencias de violencia en la calle?	
Si	85%
No	15%

Información extraída del cuestionario a las y los estudiantes de la preparatoria 5.

Una de las preguntas que demuestra la tendencia de preferir espacios virtuales es sobre qué actividades prefieren realizar para pasar su tiempo libre. En dicha pregunta, venían tres respuestas por defecto, las cuales eran: pasar un rato a solas en mi habitación, convivir con mi familia y salir de mi casa para estar con mis amistades. Si no se identificaban con estas actividades, en otra casilla podían poner su actividad preferida. Ahora bien, de los 150 encuestados, el 43%, es decir, 64 personas afirmaron que en su tiempo libre prefieren pasar un rato a solas en su habitación (véase tabla 5). Los datos sobre sus actividades a solas son el resultado de otra pregunta, la cual fue de tipo abierta, y las respuestas más frecuentes fueron escuchar música, ver series y/o películas o jugar videojuegos, es decir, actividades realizadas en el espacio virtual (véase tabla 6).

Tabla 5. El tiempo libre de las y los jóvenes.

¿Cuál de las siguientes opciones prefieres para pasar tus tiempos libres?	
Pasar un rato a solas en mi habitación	43%
Salir de mi casa para estar con mis amistades	29%
Convivir con mi familia	18%
Consumir contenido multimedia y hacer manualidades en casa	1%
Hacer un poco de todo	1%
Leer o ver televisión	1%
A veces prefiero estar solo y a veces convivo con mi familia	1%
Jugar	1%
Pintando	1%
Jugar fútbol	1%
Pasear por un parque o por la ciudad	1%
Pasear	1%
Convivir con mi familia, leer libros y salir a pasear	1%
Andar ensayando y tocar en eventos	1%
Salir con novia	1%
Todas las anteriores	1%

Información extraída del cuestionario a las y los estudiantes de la preparatoria 5.

Tabla 6. Actividades favoritas de su tiempo en soledad.

¿cuál es tu actividad preferida cuando estas en soledad?	
Escuchar música, ver series o películas, jugar videojuegos.	65%

Información extraída del cuestionario a las y los estudiantes de la preparatoria 5.

Hoy en día existen diversas plataformas digitales, ya sea de paga o gratuitas para escuchar música, ver series o películas y jugar videojuegos. Las y los jóvenes pueden acceder a diversos contenidos, no sólo nacionales, sino internacionales. En suma, su tiempo libre lo dedican a desprenderse un poco de la sociabilidad entre pares, pero también se desprenden de los espacios en donde existe la vigilancia de los adultos, por ejemplo, los espacios institucionales o comerciales, como las plazas. De esta manera, se puede interpretar que las y los jóvenes para entretenerse a solas acuden a las industrias audiovisuales de entretenimiento, influyendo de esta manera las industrias culturales en el comportamiento de las y

los jóvenes, pues estas son "medios portadores de significados que dan sentido a las conductas, cohesionan o dividen a las sociedades." ⁸⁸

Con respecto a la tendencia que existe hoy en día por parte de las y los jóvenes en preferir espacios comerciales, la actividad que prefieren realizar cuando salen con sus amistades es ir a plazas y centros comerciales, salir a comer y platicar, es decir, prefieren lugares concurridos, tal vez por cuestiones de seguridad y bienestar. Lo mismo sucede cuando quieren comprar ropa, zapatos o accesorios para ellas y ellos. El 74.3% frecuentan los centros comerciales con grandes tiendas departamentales, el 43.2% visitan plazas de pequeños locales comerciales y sitios virtuales, y el 16.2% prefieren los bazares culturales (véase tabla 7). Cabe mencionar que en esta tabla los porcentajes no suman un total del 100% debido a que las y los estudiantes podían elegir más de una opción en los lugares que frecuentan cuando se compran cosas para ellos.

Tabla 7. La preferencia de las y los jóvenes hacia los centros comerciales.

¿Qué tipo de lugar frecuentas más cuando quieres comprar algo para ti?	
Centros comerciales con grandes tiendas departamentales	74%
Plazas de pequeños locales comerciales	43%
Sitios virtuales	43%
Tianguis	39%
Bazares culturales	16%
otros	6%

Información extraída del cuestionario a las y los estudiantes de la preparatoria 5.

Las actividades recreativas que se representan en la tabla anterior son comunes y las pueden realizar sin la necesidad de tener que consumir, pero a pesar de que la mayoría de los encuestados solamente se dedican a estudiar, no significa que no tengan poder adquisitivo para visitar dichos centros comerciales (véase table 8).

⁸⁸ García, Néstor. Las industrias culturales y el desarrollo de los países americanos. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Tabla 8. Ocupación de las y los jóvenes de la preparatoria.

¿A parte de ser estudiante tienes alguna otra ocupación?	
Comerciante	2%
Negocio propio	3%
Ninguna	86%
Otra	9%

Información extraída del cuestionario a las y los estudiantes de la preparatoria 5.

De manera que, las prácticas socioculturales de las y los jóvenes han cambiado con el paso del tiempo. Esto no significa que sean mejores o peores, simplemente cada generación se adapta a los acontecimientos sociales, culturales, políticos y económicos, y así, van creando nuevas formas de vida. Decía Catillo Berthier que la juventud popular solía agruparse en bandas, y sus miembros pasaban por alto los comportamientos y valores tradicionales. Aunado a lo anterior, influía en su comportamiento la falta de oportunidades laborales y económicas.⁸⁹ Por lo que aquella juventud creó modos de supervivencia económica y social con características muy particulares: su vestimenta, su lenguaje, su música, su comportamiento, sus prácticas, etc., eran diferentes al resto de la sociedad. Por esta razón, se les veía como transgresores, violentos y adictos.

En estos tiempos, no podemos hablar de la extinción de las culturas juveniles, al contrario, hasta el día de hoy existe una basta cantidad de estas, que como ya se mencionó en los párrafos de arriba, están muy bien adaptadas a los acontecimientos que les están tocando vivir, donde la globalización, la mercantilización y la tecnología son capaces de llegar a los lugares más recónditos de nuestro país. Hoy las y los jóvenes tienen otras formas de socializar y de agruparse, y sus prácticas socioculturales están ligadas precisamente al consumo, a las nuevas tecnologías digitales y a los intercambios culturales, mismos que promueven las industrias del entretenimiento. Pero a su vez, estas prácticas están estrechamente relacionadas con ciertos fenómenos sociales como la violencia y la discriminación o riesgos de desastres como lo fue la pandemia de COVID-19.

⁸⁹ Héctor Castillo Berthier, op. cit. 58.

A manera de conclusión y recapitulando un poco, ya se ha mencionado que, a lo largo de la historia, las culturas juveniles tenían la característica de que se apropiaban de ciertos espacios públicos; la calle, el barrio, la colonia y otros espacios dentro de la ciudad, los cuales utilizaban, resignificaban y disfrutaban. Dicha característica formaba parte de su identidad. Hoy en día esta situación ha cambiado. Por ejemplo, se puede imaginar un puente que cruza de una ciudad a otra. Estas ciudades tienen características socioculturales muy diferentes. Se puede suponer que esas ciudades representan a las culturas juveniles, por su gran diversidad, mientras que el puente simboliza el cambio que se ha dado de apropiarse del espacio público a la virtualidad por que un puente cruza de un lugar a otro. Con este pequeño ejemplo se pretende ilustrar dos cosas importantes. En primer lugar, el cambio que se ha dado en las juventudes de preferir la virtualidad que el espacio público. En segundo lugar, cómo funciona una configuración sociocultural, pues en el espacio donde se da esta configuración conviven grupos sociales heterogéneos (diversos) con ideologías, prácticas, símbolos y significados disímiles.

Dicho lo anterior, cabe hacer una aclaración. Es menester mencionar que en cada heterogeneidad han ocurrido procesos, cambios o fenómenos sociales que repercuten en el actuar y en el pensar de las personas, un ejemplo de ello es la globalización o los cambios tecnológicos, la violencia o la discriminación. Cada grupo sociocultural decide si rechaza o acepta estos cambios o fenómenos, para así adaptarse o adaptarlos a su forma de vida. Por supuesto, esto no significa que dicha adaptación sea absoluta y homogénea, cada grupo sociocultural tiene su ritmo o dirección, incluso, pueden llegar a reproducir o regresar a lo anterior. Actualmente, claro está que existe una cierta tendencia a la virtualidad por parte de los grupos juveniles, pero esto no excluye que más adelante los grupos culturales juveniles recuperen los espacios públicos, y éstos sean parte fundamental en su identidad.⁹⁰

⁹⁰ Esta idea fue retomada de Gilberto Giménez de su texto *La identidad social o el retorno del sujeto en sociología*, cuando comienza a hablar sobre la identidad y estructura social. Pág. 195

En cuanto a la problemática de discriminación hacia las y los jóvenes se abordará en el apartado siguiente.

3.6 La estigmatización de las juventudes

Algo que por mucho tiempo ha caracterizado a las distintas juventudes es su divergencia o irreverencia hacia la cultura hegemónica. Ponen resistencia, cuestionan o se movilizan por actos o prácticas que van en contra de sus principios.⁹¹ En la actualidad, la sociedad adulta tiene una idea o representación social de las juventudes muy ligada a la debilidad, a la apatía, a la inmadurez, a la pereza y la inactividad. De acuerdo con la Encuesta Nacional Sobre Discriminación 2017 (ENADIS), en México, seis de cada diez personas de 18 años y más consideran que la mayoría de las y los jóvenes son irresponsables. Así mismo, esta encuesta ha permitido saber que las y los jóvenes se muestran más abiertos a la diversidad de personas, y que para referirse a ellas y ellos no es muy común que utilicen frases prejuiciosas o estereotipos. Por ejemplo, en la encuesta se preguntó sobre qué opinaban las personas de 18 años y más sobre convivir con personas portadoras de VIH/SIDA. Los resultados fueron los siguientes: 21.3% de las y los jóvenes (18 a 29 años) consideran que convivir con una persona que es portadora de VIH/SIDA siempre es un riesgo mientras que 35.2% de las personas adultas (30 a 59 años) opinan lo mismo y 54.2% de las personas mayores (60 años y más) consideran que es peligroso.⁹² Todo lo anterior demuestra dos cosas muy importantes. La primera es que históricamente a todas las generaciones se les ha estigmatizado de alguna o de otra forma. La segunda cuestión es que las nuevas generaciones ya no tienden a dejarse influenciar por estereotipos y prejuicios hacia la diversidad de personas que habitan nuestro país. Considero que esto se debe principalmente al acceso a una vasta cantidad de información en internet, pues es

⁹¹ Leopoldo Callejas y Piña Mendoza, “La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil”, *El Cotidiano*, n. 134, (2005):64-70

⁹² Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Encuesta Nacional sobre Discriminación 2017. *Ciudad de México*. México: 2017

el medio que utilizan con más frecuencia para poder informarse. Al menos así lo han expresado los 150 estudiantes que contestaron el cuestionario (véase tabla 9).

Tabla 9. Tiempo de uso del internet de las y los jóvenes.

¿Cuántas horas al día ocupas el internet?		
de 1 a 2 horas al día	De 2 a 4 horas al día	Más de 4 horas al día
1.4%	13.5%	85.1%

Información extraída del cuestionario a las y los estudiantes de la preparatoria 5.

Ahora bien, desde el principio de la civilización, se ha tenido la capacidad de categorizar, no solo a los objetos que nos rodean, sino también a las personas de acuerdo con ciertas características, por ejemplo, la edad, clase social, color de piel, grupo étnico, sexo y sexualidad o creencias religiosas. La palabra *estigma*, a lo largo del tiempo, se ha utilizado para desacreditar a las personas, atribuyéndoles características “negativas”. El origen de la palabra *estigma* proviene del griego, y según Erving Goffman los griegos la utilizaban “para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el estatus moral de quien lo representaba”⁹³ Estos signos a los que se refiere Goffman eran cortes o quemaduras en el cuerpo, y el que los portaba era una persona traidora, corrupta, un criminal, un esclavo. La palabra *Estigma* se ha utilizado de diferentes maneras, en especial en el cristianismo y en la medicina, pero socialmente este término se ha utilizado como metáfora para nombrar de forma negativa las características de una persona o de un grupo, ya no es utilizado como manifestación corporal.

Lo anterior se debe a que en la sociedad adulta están muy arraigados los estereotipos y prejuicios, y no aceptan los cambios generacionales, y mucho menos el cuestionamiento hacia las ideas hegemónicas de la cultura dominante que por mucho tiempo se han normalizado. Un ejemplo de esto son los micromachismos, la conservación de la forma tradicional de la familia, el rechazo de un lenguaje incluyente, etc. Todas estas prácticas resultan ser valores tradicionales que marcaron a muchas generaciones, pero las y los jóvenes en la actualidad, las han tratado de romper. No cabe duda de que existe un adultocentrismo muy arraigado

⁹³ Erving Goffman, “Estigma e identidad social” en *Estigma. La identidad deteriorada* (Buenos Aires, Amorrortu, 2006) 11

en nuestra sociedad, el cual rechaza la percepción social de las y los jóvenes, y en pocas palabras son invisibilizados. El adultocentrismo “son frases que consideran que las personas adultas son superiores sobre otras generaciones, como niñez, adolescencia y juventud”.⁹⁴ El adultocentrismo es una situación de desigualdad de poder por edad.

De acuerdo con el punto anterior, la sociedad adulta ha construido una ideología para justificar la supuesta inferioridad de las y los jóvenes, y han adoptado el término “generación de cristal” principalmente para descalificar su percepción. A la generación que se le ha nombrado de esta manera son a los que nacieron entre los años 1995 y 2005, y su edad va de los 18 a los 25 años. El término de “generación de cristal” fue mencionado por primera vez por la “filósofa” española Monserrat Nebrera, quien intenta describir de manera general el comportamiento de las y los jóvenes, haciendo referencia a la transparencia, pero al mismo tiempo a la fragilidad de un cristal. Para ella, así son las juventudes en la actualidad, frágiles, las cuales no aceptan la crítica, son intolerantes, tienden a tener un grado alto de frustración y temen al fracaso.

Nebrera González es una política que fue miembro del Partido Popular de Cataluña (PP). Además, es profesora y doctora en Derecho por la Universidad de Barcelona. A pesar de que en las diversas semblanzas que se han escrito sobre ella demuestran que es una mujer muy capaz y preparada, ha resultado ser un tanto polémica, no solo por la etiqueta que le puso a las y los jóvenes, sino también por un video en donde presenta sus propuestas de campaña simulando los sonidos de una película pornográfica, también por burlarse del acento regional de otros españoles, siendo ella catalana.

Como se puede observar, la etiqueta de “generación de cristal” se origina precisamente por una actitud de intolerancia y cargada de prejuicios, que de algún modo siempre ha caracterizado a la derecha. Cada generación de jóvenes ha tenido sus aciertos y errores, sus retos y desafíos, y rechaza o se acopla a los

⁹⁴ Sistema Nacional de protección de niñas, niños y adolescentes. 09 de febrero de 2021. Ciudad de México. Consultado el 15 de agosto de 2022.

acontecimientos que le toca vivir. Heráclito decía que nadie baja dos veces al mismo río porque las aguas cambian. Vivimos en un mundo donde al tiempo se le atribuye una característica progresiva y moderna, es decir, lo que fue, ya nunca será de nuevo. Así son las diferentes generaciones, con prácticas socioculturales muy disímiles. Cada generación de jóvenes, a lo largo del tiempo, ha recibido valoraciones distintas por parte de los grupos que componen nuestra sociedad, en especial de los más adultos. Estas valoraciones o interpretaciones están muy ligadas a factores ideológicos e históricos, puesto que a las y los jóvenes se les define como irreverentes hacia los valores culturales hegemónicos por el cuestionamiento a las formas tradicionales, y precisamente por ese cuestionamiento es que se generan los estigmas hacia las y los jóvenes, lo cual solo ha servido para desprestigiar históricamente a las diversas juventudes.

En relación con lo expuesto anteriormente, la misma juventud, con base en las críticas, estigmas o estereotipos va construyendo una identidad, y al mismo tiempo creando una percepción de sí mismos, la cual puede ser positiva o negativa. Pero para exponer mejor esta idea, no se puede dejar de lado el concepto de representación y autopercepción que propone José Manuel Valenzuela. Por un lado, las representaciones son características externas que atribuye la sociedad adulta a las y los jóvenes, mientras que las autopercepciones son prototipos contruidos por los segundos. Entonces, tanto las representaciones como las autopercepciones resultan de interacciones por parte de los adultos y de los jóvenes, es decir, en esta interacción se da una negociación entre ambas partes, puesto que las autopercepciones tienen un carácter muy subjetivo, y en algunos casos llegan a coincidir con las representaciones dominantes, y así se construye un imaginario colectivo sobre lo juvenil que puede llegar a ser pasivo o conflictivo.

En este caso, la interacción entre ambas partes (sociedad adulta-juventud) resulta ser conflictiva, pero también contradictoria. Conflictiva porque las representaciones dominantes que hoy en día definen a la juventud son discriminatorias, por el hecho de hacer referencia a un frágil cristal cuando se habla de la generación nacida entre 1995 y 2005. Contradictoria porque la autopercepción

de las y los jóvenes no tiene ninguna relación con la representación (como la llama Valenzuela) que la sociedad adulta ha construido de ellas y ellos. Para justificar este argumento, se presentarán algunas de las opiniones de las y los jóvenes con respecto a su sentir al momento en el que un adulto les dice que son parte de la “generación de cristal”. Cabe mencionar que dichas opiniones fueron retomadas del cuestionario que apliqué a las y los estudiantes de la preparatoria 5 (véase tabla 10).

Tabla 10. Incomodidad de las y los jóvenes respecto al concepto de “generación de cristal”.

¿Te has sentido incomodo/a cuando alguien te dice que eres parte de la generación de cristal?
No para nada. De hecho, hasta me enorgullece pertenecer a esta generación, porque buscamos mejorar y cuestionar lo que siempre ha estado ahí que no es respetuoso con todas las identidades.
a veces, porque si les explico siento que se ofenderán.
No, la verdad no le veo caso ofenderme o así por alguien que solo busca molestar a otra persona para que él se sienta a gusto
No porque sé que lo dicen para hacernos menos
No, porque siento que, si es verdad, pero me da igual porque yo no me siento de esa comunidad, yo no me ofendo por cualquier cosa
sí, invalidan nuestros ideales y formas de pensar
No, porque cada generación ha tenido sus ideas y por lo que bien se le ha sido reconocida o criticada.
No, no me afecta en lo más mínimo, ya que creo que este término se adoptó para ofender y poder decir que una generación es mejor que otra
Si, porque piensan que de todo nos quejamos, solo hablan por hablar y no se informan que es lo que está pasando realmente en la sociedad.
¿La verdad no Porque si dicen que somos generación de cristal ellos deberían ser muy fuertes No? Si esa misma generación que creció con censura mediática, con violencia intrafamiliar, en pobreza y demás
Directamente no me han dicho que soy parte de la generación de cristal, sin embargo, principalmente los mayores hacen referencias, chistes, bromas a esta y me incomodan
Si, siento que es una burla dada bajo un espectro de ignorancia, y lamentablemente ese es un enemigo con el cual no se puede pelear.
Si, porque no se miden con el tipo de comentarios que nos hacen y la forma en la que expresan a veces es la más despectiva en la que lo pueden hacer
No porque me gusta que mi generación se dé cuenta de abusos que antes eran normalizado
Si, hay personas que se limitan a decir que solo hacemos desastre, perdemos el tiempo y lo hacemos por simple rebeldía, cuando en realidad, se le ha dado voz a temas que para algunas personas, por su ideología eran banales, pero en realidad sí eran importantes y el día de hoy se demuestra
no, porque yo no me identifico con mi generación

¿Te has sentido incomodo/a cuando alguien te dice que eres parte de la generación de cristal?
No, porque en algunos puntos tienen razón
No, la verdad es la verdad; aunque me parece idiota que lo digan si apenas tienen noción de lo que pasa en el país.
Si, porque luego lo dicen por decir. Cuando en realidad somos una generación que se está dando cuenta de las acciones de generación pasadas que eran muy normalizadas
Si, porque pues como tal no es toda la generación, solo es alguna que otra persona que tiene momentos de descontrol y yo no me considero de "cristal" obviamente tampoco me voy comportando mal por la vida
Si, porque eso es un insulto hacia nosotros y hacia nuestra forma de pensar y ver las cosas.
No, porque ni siquiera me siento identificada con mi generación
No, porque estamos haciendo notar los problemas que hay en la actualidad.
Si, cuando mis papás hacen chistes homofóbicos, aunque ya no les digo nada, después empiezan a decirme "pero ya no decimos nada porque el cristalito se rompe"
Un poco, porque normalmente son las personas mayores a las que eso les parece absurdo y por ello nos consideran débiles, sin tomar en cuenta que, por haber nacido en ciertos años, toda esa población sea y piense igual. Habrá quienes sean totalmente diferentes e igual por su fecha de nacimiento sea etiquetado como "débil" porque "no aguanta nada".
No, al principio me molestaba un poco, pero sé que eso no nos define como generación
Si, a pesar de que ese nombre me resulta un tipo de ofensa, no me avergüenza serlo, me siento orgullosa de eso, a pesar de que mi familia muchas veces me ha juzgado, no dejaría de serlo
Si, debido a que siento que piensan que soy de mente frágil y de decisiones no muy acertadas, como si me estuvieran diciendo que no se nada acerca del mundo
No, está claro que no me gusta el termino, pero no llega a incomodarme
Sí, porque usualmente es usada como un insulto o para invisibilizar opiniones y/o problemáticas
No, me da igual de que generación sea.
Sí, es muy molesto porque no se puede siquiera elaborar en una plática pues no se tienen argumentos y sólo se siguen repitiendo ideas y minorizando la paz y el bien de las personas. Se habla desde el privilegio y parecen estar conscientes de ello.
No, simplemente me da igual, yo sé que no es de esa forma.
Si porque dan por hecho que tenemos cierta actitud y no es así
no, porque creo que mi generación puede generar cambios buenos en la sociedad en cuanto a la convivencia y tolerancia general
No, realmente no me lo han dicho directamente, he visto a personas famosas llamarle así a mi generación, pero realmente no le tomo mucha importancia
Si, porque solo porque pienso que está mal cualquier tipo de violencia y no la acepto ni tolero como las antiguas generaciones, para ellos ya soy inferior.
no porque sé que el contexto en el que nos desarrollamos actualmente, es muy diferente al de otras generaciones y existen cosas que a esas generaciones se les facilita hacer y viceversa

Información extraída del cuestionario a las y los estudiantes de la preparatoria 5.

Como se puede observar en la tabla anterior, las opiniones de las y los jóvenes son muy variadas, y la situación la han experimentado de diferentes maneras. Hay quienes sí se sienten incómodos/as al momento en el que un adulto los caracteriza como delicados, pero hay a quienes no les afecta porque no se identifican con esta generación, y para otros/as es un orgullo. Sin embargo, encuentro algo en común en algunas respuestas. Las y los jóvenes consideran que en los tiempos que les están tocando vivir es necesario un cambio cultural, en el que los diferentes tipos de violencia ya no sean normalizados y formen parte de nuestra vida cotidiana. De esta manera, se puede demostrar que su lucha política no es una crítica hacia el gobierno, o hacia cierto sector social, una clase, una generación, un género o cierta posición racializada, sino se trata de un cuestionamiento hacia las ideas hegemónicas de la cultura dominante, de cómo se ha conducido la misma sociedad. Es una crítica general.

Otro punto importante, es que en la tabla anterior no operan de manera directa las representaciones o heterorrepresentaciones, es decir, que las y los jóvenes no se sienten identificados con lo que la sociedad adulta piensa de ellas y ellos, puesto que resulta ser algo muy negativo con lo que se les identifica. Además, si para unos cuantos es un orgullo ser parte de esa generación, contradice la idea de que “por todo se ofenden”. Otro punto que vale la pena mencionar, es que hasta las y los jóvenes que aceptan que los adultos tienen razón, han experimentado la manera en la que se les describe, no sólo por parte de sus familiares y conocidos, sino también a través de los medios de comunicación. Dicho de otro modo, a pesar de que no le toman importancia, tienen el conocimiento de tal situación. Nadie, hasta ahorita, desconoce este contexto, y a pesar de que algunos estén en contra, a favor o mantengan una posición neutral, se trata de una relación socialmente aceptada, en la cual están inmersos tanto adultos como jóvenes en estructuras de poder.⁹⁵ Como ya se ha mencionado, lo juvenil es una construcción social, la cual a lo largo del tiempo ha sido cambiante, y en dicha construcción operan prejuicios y estigmas, que terminan calificando a la juventud como amenaza hacia lo “ya establecido”. En suma, el imaginario colectivo o social dominante ha operado de manera

⁹⁵ José Manuel Valenzuela, op.cit. 164.

sociohistórica en todas las generaciones, atribuyéndole a las y los jóvenes características negativas muy diferentes a su autopercepción.

Recapitulando lo antes expuesto, y a manera de conclusión de este capítulo, la Ciudad de México, a lo largo del tiempo, ha pasado por un proceso urbanizador que, hasta la fecha continua, y gracias a esto, varios sectores se han visto favorecidos. Es muy importante mencionar que tanto la Frikiplaza como la preparatoria No.5 provienen de ese contexto urbanizador, y que ambos lugares han tenido un proceso histórico muy diferente, y debido a esto, en la ciudad se ha creado un nuevo orden económico, político, social y cultural, los cuales también han transformado la sociabilidad de sus habitantes, incluyendo la manera en la que construyen su identidad. La Frikiplaza y la preparatoria son espacios en los que interactúa una gran diversidad de grupos juveniles heterogéneos, y dichos espacios generan un sentido de pertenencia que va más allá del espacio físico, puesto que las y los jóvenes inmersos en las culturas juveniles comparten en un mismo espacio lenguajes verbales, sonoros y visuales, y por más disímiles que éstas sean están interrelacionadas, ya que también ahí estructuran su vida social.

En suma, la Frikiplaza y la Preparatoria funcionan como configuraciones socioculturales en donde las y los jóvenes construyen su identidad, a través de la interacción entre pares y de compartir el espacio entre la diversidad de grupos juveniles. Cabe resaltar que, aunque la preparatoria No.5 sea una institución educativa, y no un lugar de consumo como lo es la Frikiplaza, a través de la interacción comunicativa entre sí, influyen las industrias culturales, se trata pues, de procesos de socialización, por los cuales las y los jóvenes van construyendo su identidad. Es decir, el espacio físico compartido, las relaciones sociales entre las y los jóvenes, la comunicación entre pares y la influencia de las industrias culturales van configurando su identidad. Dichas industrias, juegan un papel muy importante en el desarrollo económico, social y cultural de una nación, pues es un sector muy dinámico capaz de atraer inversiones, generar empleos e influir en un gran número de personas, sobre todo en los más jóvenes, ya que sus actividades principales

están basadas en la producción, comercialización y comunicación a gran escala de mensajes y bienes culturales de la información y el entretenimiento.

Una industria cultural es el medio portador de significados, los cuales se difunden a través de medios comunicacionales y de información como ahora lo son las redes sociales, los blogs, las tiendas online, las plataformas digitales, etc. La influencia de las industrias culturales en los diferentes grupos juveniles se da mediante un intercambio cultural de bienes materiales y simbólicos, los cuales, las y los jóvenes tienen la libertad de elegir, pero no solo eso, sino que los resignifican y adaptan a su estilo de vida. Ellas y ellos tienen la capacidad de decisión sobre aquellos elementos culturales, y la importancia de estos radica en que son los que les otorgan identidad. Como ya se ha mencionado, dichos elementos culturales, en su mayoría, no provienen de nuestra cultura, sino que son ajenos, pero, aun así, los miembros de los diferentes grupos juveniles les otorgan un significado. Esto es, una incorporación de elementos culturales a su identidad, que no se podría dar sin la influencia de las industrias culturales.

Ahora bien, las culturas juveniles tienen espacios de reunión y de socialización bien definidos, y dentro de estos se encuentra la Frikiplaza y la prepa No.5. En dichos espacios, las diversas culturas juveniles realizan prácticas y dinámicas de socialización muy diversas, y en la construcción de la identidad de las y los jóvenes juegan un papel muy importante. Sin embargo, a través de estos espacios no es la única forma en la que las y los jóvenes pueden construir su identidad hoy en día, sino que también lo pueden hacer a través del uso de las nuevas tecnologías que están a su alcance, logrando así un salto y desapego del espacio público y una fuerte tendencia a la virtualidad en la manera en la que configuran su identidad los grupos juveniles. Esto se debe principalmente a las transformaciones de los procesos culturales, a los cambios en los hábitos de consumo, a la expansión de las redes digitales de comunicación y a las circunstancias que nos han tocado vivir en los últimos tres años, sin olvidar la pandemia por COVID-19 y el aumento en los índices de violencia al menos en la Ciudad de México como lo he justificado anteriormente.

Las culturas juveniles han demostrado estar muy bien adaptadas a estos tiempos de intercambios culturales masivos e innovaciones tecnológicas, y a través de diferentes medios comunicacionales se relacionan, se informan y de cierto modo cuestionan lo que pasa a su alrededor. Cada generación de jóvenes ha manifestado de maneras muy diferentes sus percepciones en los ámbitos políticos y sociales. Estos tiempos no son la excepción, pues la participación de las y los jóvenes en materia política no se ha terminado, sino más bien se ha transformado, ya que, como tal, las juventudes no están haciendo un cuestionamiento hacia la forma de gobierno, sino a las formas de poder que la misma sociedad ha normalizado. Para ellas y ellos, la manera en la que se ha conducido la sociedad no es la correcta, y han puesto el énfasis en temas sociales como la incorporación de un lenguaje incluyente, la legalización del aborto y de la marihuana, el cuestionamiento a las formas tradicionales de la familia, etc. Debido al cuestionamiento de estas formas de poder que se han normalizado, la sociedad adulta ha construido valoraciones erróneas de esta generación y descalifican por completo sus acciones llamándoles “la generación de cristal”. A partir de lo antes expuesto, queda demostrado que existe hoy en día una fuerte estigmatización de las juventudes por el cuestionamiento social de las diferentes formas de poder que se han normalizado en nuestra sociedad.

Capítulo 4. La ruptura. Sociabilidad y autopercepción en los grupos juveniles de la preparatoria 5 y de la Frikiplaza

La intención principal de este último capítulo es contrastar para comprobar. Es decir, esta investigación se realizó con diferentes técnicas de recolección de información de corte cualitativo como el trabajo de campo con técnica etnográfica, la entrevista semiestructurada y un cuestionario mediante una plataforma virtual. Con las técnicas de investigación antes mencionadas, se logró contrastar la información que se obtuvo del cuestionario junto con las entrevistas en la Frikiplaza, para así comprobar las hipótesis que se propusieron, las cuales tienen como propósito, analizar, interpretar y explicar, cómo en la actualidad se configuran socioculturalmente las identidades de los grupos juveniles en espacios como la preparatoria 5 y la Frikiplaza, a través de sus prácticas socioculturales, de su sociabilidad entre pares y de su autopercepción, para después, brindar las conclusiones generales de esta investigación. Antes de comenzar, sería importante explicar por qué se ha nombrado a este capítulo como “la ruptura”, pues dicho término tiene relación con el contexto que se vivió por la pandemia de COVID-19 en el ámbito laboral, pero sobre todo en el educativo.

En algún momento de la vida todos han visto aquellas famosas películas en donde un virus desconocido se propaga rápidamente por todo el planeta, y los seres humanos dejan de ser lo que eran antes. Poco a poco la cotidianidad de las personas se transforma. Seguramente se llegó a pensar que la propagación de virus a tal magnitud solo ocurre en las películas de ciencia ficción, sin embargo, ya se ha experimentado tal situación.

La pandemia de COVID-19 transformó la vida cotidiana de muchas personas. Se tuvieron que adaptar a nuevas prácticas sociales, entre ellas la sana distancia en los espacios públicos, el uso obligatorio de cubrebocas, la sanitización de objetos, etc. Las empresas y las escuelas tuvieron que adoptar nuevas formas de estudiar y trabajar a distancia a través del *home office* y de las clases virtuales, con el propósito de disminuir los contagios y evitar la propagación. Cuando estas medidas fueron implementadas al principio de la pandemia, apareció una serie de

problemáticas. La principal fue que no todos los trabajadores y estudiantes tenían las herramientas tecnológicas necesarias para trabajar o estudiar en línea. Esto provocó que muchas personas abandonaran temporalmente sus trabajos o la escuela.

En el caso laboral, no existía una regulación del *home office* en México y se presentaban con más frecuencia casos de estrés laboral, debido a que las personas trabajaban más tiempo. Así mismo, aumentó la desigualdad, pues las medidas para contener los contagios eran desproporcionadas, afectando principalmente a los más vulnerables. El *home office* y las clases en línea fueron medidas que llegaron para quedarse, pues hasta la fecha, algunas personas siguen llevando a cabo estas prácticas. En suma, la pandemia de COVID-19 se consideró como un desastre, pues los impactos que tuvo fueron totalmente negativos, comenzando principalmente con los servicios de salud, hasta las consecuencias económicas, sociales, políticas y culturales.⁹⁶

Después de las primeras cuatro olas de contagios, y de dos años consecutivos de confinamiento, algunas personas regresaron con normalidad a sus sitios de trabajo, y en el caso de las escuelas, comenzaban a recibir a sus estudiantes. La preparatoria No. 5 no fue la excepción. Cabe mencionar que, con el regreso a clases, para algunos de los estudiantes, aun estando en cuarto semestre, era la primera vez que visitaban el plantel. Sin duda alguna, el contexto de la pandemia rompió con la cotidianidad de ciertas prácticas sociales dentro de la preparatoria, principalmente en la forma en la que las y los estudiantes socializaban, hubo una ruptura o cambio en las prácticas de interacción entre las y los jóvenes debido a dicho contexto.

De algún modo, este último regreso a clases resultó ser un tanto especial, principalmente por los dos años de confinamiento, lo cual, puede representar cambios o discontinuación de ciertas prácticas que las y los alumnos llevaban a cabo dentro del plantel, a diferencia de los nuevos estudiantes. Es aquí donde

⁹⁶ Allan L., et al., "La construcción social de la pandemia COVID-19: desastre, acumulación de riesgos y políticas públicas", *La red* (2020): 1-16 <https://www.desenredando.org/>

ocurre esa “ruptura”, precisamente provocada por la pandemia, pues se viene de un contexto de cambios en la cotidianidad laboral y escolar, y este cambio también repercute en la manera en que se construyen relaciones sociales. Las prácticas dentro del plantel, los modos de relacionarse, e incluso la comunicación entre estudiantes no permanecieron estáticas o permanentes, sino que se resignificaron en este regreso a clases. Con esa ruptura se han generado nuevas expectativas, necesidades y sentidos que tienen que ver con la construcción de la identidad de las y los jóvenes.

No se puede dejar de mencionar ese ambiente caótico que se vivió después del mismo regreso a clases. Como se recordará, hubo muchos paros en diferentes escuelas de nivel medio superior y superior, sobre todo del IPN y de la UNAM. Las demandas de los estudiantes básicamente eran: mejorar las condiciones para estudiar, seguridad dentro y fuera de los planteles, transportes seguros, mejorar la limpieza dentro de las aulas y en los baños, mejorar el ingreso a los planteles, frenar la violencia y el acoso sexual, así como la violencia de género.⁹⁷ Tal vez estas demandas son, de algún modo, por las que siempre han luchado las y los estudiantes, pero lo que llama la atención, es que después de venir de un contexto de pandemia, varias escuelas estuvieran en paro, y la prepa 5 una vez más no fue la excepción.

Estas acciones colectivas organizadas por los mismos estudiantes logran decir por sí solas lo que aún falta por mejorar en las diferentes instituciones educativas y en la misma sociedad, incluso dicen quiénes seguimos siendo y lo que hace falta por transformar en el entorno que se habita. Desde un punto de vista crítico, el cuestionamiento hacia la sociedad por parte de las y los jóvenes del que se habla en los párrafos de arriba, se vuelve un movimiento social transformador, como lo llamaría Manuel Castells, buscan transformar las relaciones humanas a través de la tecnología que tienen a su alcance y de las relaciones sociales que construyen en la virtualidad. Así pues, la pandemia de COVID-19, no solo cambió

⁹⁷ Grupo formula, “Al menos 10 escuelas del IPN y la UNAM están en paro actualmente” 19 de octubre de 2022, video, 5m44s. <https://www.youtube.com/watch?v=iMXPUhlpGQ8>

la vida cotidiana de muchas personas, sino que también fue el parteaguas para configurar nuevas prácticas sociales en los diferentes grupos que componen la sociedad. El COVID-19 fue la ruptura. A continuación, se presentarán los siguientes fragmentos etnográficos, los cuales describen cómo es la sociabilidad y la autopercepción de las y los jóvenes que se identifican con las diversas culturas juveniles dentro de la preparatoria y de la Frikiplaza.

4.1 Observación etnográfica en la preparatoria 5

Como se había mencionado en los párrafos de arriba, la preparatoria 5 es considerada uno de los planteles más grandes, y su población estudiantil proviene de las diferentes alcaldías de la ciudad, inclusive del Estado de México. Cabe mencionar, que la visita que se realizó el 2 de septiembre del 2022 a la prepa no se tenía contemplada debido a la pandemia por COVID-19, y solamente iban a presentar los resultados del cuestionario, pero afortunadamente las y los estudiantes regresaron a clases presenciales, siendo su primera vez en el plantel de los alumnos de primero, segundo, tercero y cuarto grado.

La visita se realizó por tres motivos importantes. En primer lugar, para saber si dentro del plantel existe la presencia de culturas juveniles. En segundo lugar, para prestar atención en las dinámicas de socialización de dichos grupos y, en tercer lugar, para observar qué características tienen los espacios en donde se reúnen las y los estudiantes dentro del plantel. Pero el día de la visita, las y los alumnos realizaron un bloqueo para conmemorar los hechos ocurridos el 3 de septiembre del 2018 en Ciudad Universitaria, aparte de solucionar las diferentes problemáticas internas. ⁹⁸

Como se sabe, los estudiantes del CCH Azcapotzalco visitaron las instalaciones de rectoría para exigir que se cumplieran los puntos acordados en un pliego petitorio. Dichos acuerdos eran: esclarecimiento del presupuesto escolar, restauración del acervo mural del colegio, asignación de profesores y horarios,

⁹⁸ José Antonio Román, "Trifulca deja seis heridos en C.U.", *La Jornada*, 04 de septiembre de 2018, Sociedad, Artículo consultado en línea, <https://www.jornada.com.mx/2018/09/04/sociedad/032n1soc>.

castigo a profesores y administrativos abusivos y deficientes y la aclaración de las exigencias de cuotas por parte de los trabajadores a alumnos de los tres años. Pero lamentablemente fueron agredidos por un grupo de porros quienes los golpearon, lanzaron piedras, petardos y bombas molotov. Lo anterior provocó que el 5 de septiembre de ese mismo año se realizará una manifestación masiva por parte de los alumnos de diferentes facultades, así como de nivel medio superior para exigir la expulsión de los grupos porriles de la UNAM.

El día del bloqueo en la prepa 5 se presentaron diferentes medios de comunicación para informar lo sucedido y entrevistar a las y los alumnos, pero algunos de ellos se negaron a brindar información. Lo que se pudo observar de dicha visita, fue que los estudiantes tienen diferentes espacios de socialización a los alrededores de la prepa. Se logró ubicar plazas comerciales, cafés, restaurantes, lugares para jugar videojuegos y módulos deportivos como el que se encuentra entre av. División del Norte y Calzada Del Hueso. En el momento del bloqueo de las instalaciones, varios estudiantes se fueron a dicho módulo a pasar el rato. Algunos estaban jugando basquetbol, uno, baraja, pasándose el balón de americano y otros sentados en el césped. Lo interesante de esta situación es que fue muy notoria la presencia de diversas culturas juveniles, las cuales no estaban divididas por grupos o por identidades como solía ser, sino que todas y todos convivían por igual. La identidad de cada uno, sus gustos y preferencias no son motivo de exclusión, es decir, que no repelen a los demás. Por ejemplo, se pudo observar, mediante su vestimenta, que las y los jóvenes que estaban sentados en el césped se identificaban con diferentes culturas juveniles, pero la forma en la que estaban conversando daba la impresión de que tenían cosas en común. Se podría hablar de grupos juveniles más abiertos o flexibles en cuanto a su sociabilidad con “otros”. Se alcanzó a notar que, entre sus dinámicas de socialización, el sectarismo no es una actitud que sea parte de las y los jóvenes que se identifican con una determinada cultura juvenil.⁹⁹

⁹⁹ En el apartado 4.2 profundizo más acerca de esta idea.

El día 9 de septiembre se consiguió ingresar al plantel con un oficio emitido por el director de esta investigación, en donde explicó los motivos por los cuales se tenía que realizar la visita a la preparatoria. Junto con la profesora Silvina Csáky, quien colaboró a encuestar a los 150 estudiantes, se realizó un recorrido general dentro de las instalaciones. La preparatoria se compone de 7 edificios, un gimnasio, una alberca olímpica, canchas de futbol americano, soccer y baloncesto, laboratorio de idiomas, una gran biblioteca de 6 pisos, laboratorios musicales y de estéticas, mediateca, dos auditorios, laboratorios de ciencias experimentales, jardinerías y un espacio muy especial para los alumnos llamadas “tumbas”, nombradas de esta manera porque se dice que ahí las y los alumnos matan el tiempo. Aunque también, los lugares preferidos por los estudiantes son la cafetería, las gradas, y el famoso cubo E-39.

En los espacios antes mencionados, las y los jóvenes suelen pasar el tiempo cuando tienen horas libres, y en estos lugares no hay presencia de prefectos ni de profesores, es decir, son única y exclusivamente lugares para los estudiantes. En suma, en estos espacios dentro de la preparatoria, los estudiantes son libres de socializar y convivir a su manera, siempre y cuando no rompan las reglas que imponen las autoridades del plantel. Con respecto a su convivencia y socialización, las y los jóvenes se relacionan entre sí, sin importar gustos, preferencias o sin que se identifiquen con alguna cultura juvenil en específico (véase tabla 11). Sin embargo, sí reconocen la existencia de identidades juveniles como los *otakus*, *k-poppers*, deportistas, *fresas*, *aesthetiks*, alternativos, entre otros. En realidad, su socialización entre pares está basada en el respeto mutuo que se tienen, pues como mencioné en los párrafos de arriba, se trata de grupos juveniles más abiertos o flexibles en cuanto a su sociabilidad, donde su papel como culturas juveniles ya no es atacar y ser atacados, el rechazar al otro, el no reconocer su existencia, sino todo lo contrario. Así lo demostró un grupo de chicas con las cuales sostuve una charla dentro de las instalaciones de la preparatoria. Como se puede, las tres tenían un estilo de vestir muy diferente, pues cada una de ellas tenían gustos diversos en cuanto a música o contenido que consumen en las plataformas digitales, incluso una de ellas me comentó que hay días en los que se viste como *dark*, pero que al

día siguiente sin problemas podía vestirse con ropa de colores o de *otaku*. Ellas mismas reconocieron que no tienen ningún problema en socializar o sostener una charla con personas que no comparten sus gustos y preferencias, siempre y cuando todo fluya con respeto.

Tabla 11. Reconocimiento de grupos juveniles entre las y los jóvenes de la preparatoria.

¿Te consideras parte de alguna cultura juvenil o te identificas con un estilo estético?	
SI	39%
NO	54%

Culturas juveniles que se presentaron con más frecuencia en el cuestionario
Gamer
Otaku
K-poper
Cosplayer
Aesthetic
Influencer

Información extraída del cuestionario a los estudiantes de la preparatoria 5.

En el cuestionario aplicado a las y los alumnos, el 64% de las y los jóvenes argumentan que conviven con otros jóvenes pertenecientes a otras culturas juveniles. Explican que su relación es buena, pero sobre todo respetuosa, les gusta compartir ideas o puntos de vista diferentes, ya que el estilo no define a las personas (véase tabla 12). Para ellas y ellos no es motivo de discriminación y exclusión pertenecer a una cultura juvenil distinta. Tal vez la razón por la cual hoy en día las diversas culturas juveniles socializan entre sí de una manera más flexible y abierta, es por el hecho de que las y los jóvenes no construyen sus estilos estéticos únicamente a partir de la cultura juvenil con la que se identifican, sino con varias de ellas. Algo parecido a lo que Levi-Strauss llamaba *Bricolage*, el cual se compone de diversas partes que tienen una función específica, y que esas partes forman un todo, y ese todo es su estilo.

Tabla 12. Convivencia entre jóvenes de diferentes culturas juveniles.

¿Convives con otros jóvenes que pertenecen a otra cultura juvenil distinta a la que tú te identificas?	
SI	64%
NO	33%

Opiniones de las y los jóvenes encuestados respecto a la convivencia con miembros de otras culturas juveniles.	
respetuosa y cómoda	
Tengo amigos de diferentes “grupos culturales”	
Yo no me identifico con alguna cultura en específico, pero convivo con gente que si	
Buena porque cada quien respeta sus ideas	
Nos llevamos muy bien, cada quien respeta lo que le gusta, hace, piensa y el otro	
Convivo con bastante gente que pertenece a la cultura gamer	
Es una buena relación en la mayoría de los casos, se respetan los intereses pese a no ser iguales. Pero, en otros me siento, por así decirlo, discriminada.	
Realmente convivo con todo tipo de personas, tanto a emos, kpopers,otakus, rokeros etc, pero mi trato es el mismo para todos,	
Nos llevamos bien cada quien con su estilo, pero todos vamos más allá de nuestra forma de vestir nos sentíamos más en nuestras ideas y opiniones	
Bastante buena, aprendo de diferentes cosas	
Suelen ser buenas relaciones de amistad	
es una relación linda y sana	
Son relaciones armoniosas y respetuosas	
Nos llevamos bien pues me gusta conocer gente con distintos estilos, el estilo no define su personalidad y cualquiera me puede caer bien independientemente de su estética.	
Pues creo que es normal convivir con otras personas que no tengan los mismos gustos que yo tengo, me gusta aprender nuevas cosas y creo que hablando con alguien que no comparta mis mismos gustos es genial.	
Son relaciones buenas, ya que ninguno de nosotros tiene problema con que sean “estilos” diferentes y nos gusten cosas distintas, son amistades variadas	
intercambiamos ideas y hablamos de nuestros gustos	
Es buena puesto que entre mi círculo social respetamos gustos y opiniones	
Existe una relación de respeto y tolerancia por parte de ambos	
es muy normal, cada quien respeta los gustos de los demás	
Es una relación sana e interesante pues compartimos lo que nos gusta y aprendemos mas	
la relación es buena	

Información extraída del cuestionario a las y los jóvenes de la preparatoria 5.

4.2 Observación etnográfica en la Frikiplaza

El trabajo de campo realizado en la Frikiplaza tuvo como objetivos principales conocer el lugar, saber qué es lo que se vende, qué se consume y quiénes lo visitan, pero, sobre todo, observar y entender algunas de las prácticas que realizan las culturas juveniles como los *otakus*, *gamers*, *k-poppers* y *cosplayers*, así como las formas en las que socializan y se autoperciben las y los jóvenes que se identifican con dichas culturas juveniles. Antes de empezar con el análisis, me gustaría brevemente describir cómo está compuesta la Frikiplaza de la Ciudad de México.

Dicha plaza está ubicada en Av. Eje Central, a unos pasos de la Torre Latinoamericana. Tiene 5 niveles, los cuales son: sótano, planta baja y tres niveles más. En el sótano se encuentran locales de comics, en especial la tienda Panini, pero también se pueden encontrar playeras, videojuegos, figuras de colección y mesas para poder jugar cartas sobre ellas. La mayoría de los locales en planta baja se especializan en accesorios para teléfonos, computadoras y tablets, audífonos y electrónica en general.

En el primer piso se vende de todo un poco, cabe mencionar que no es un piso tan especializado. Venden videojuegos, golosinas y bebidas japonesas, peluches, muñecos de colección, gorras, etc. Pero el segundo piso se especializa en *cosplay*. Se logró observar que hay disfraces de muchas series, películas, caricaturas y mangas. Es sorprendente la cantidad de jóvenes amantes del *cosplay*, incluso hay algunos que van muy bien disfrazados y toman muy en serio su papel. Se podría decir que es una muy buena interpretación del personaje al que representan. Otra característica importante, es que es el piso en el que más juegan cartas en las mesas que ahí se encuentran, también se logró observar cómo los locatarios revisaban la mercancía que les llegaba junto con sus proveedores. Lo interesante de tal situación, es que son jóvenes que de algún modo fabrican, construyen o decoran los productos que venden. Se puede entender que algunas mercancías son nacionales, y no precisamente provienen de los países asiáticos.

En el tercer piso venden una gran variedad de comida japonesa, por ejemplo, ramen, takoyakis, golosinas, sodas y botanas. Bebidas exóticas y humeantes,

frappés y malteadas. Cabe mencionar que en ese piso se dio la oportunidad de conocer a la joven que accedió a una entrevista para saber más a fondo de las dinámicas de socialización de las culturas juveniles. En el último nivel, los amantes a los videojuegos pueden rentar consolas y jugar el tiempo que quieran, también se encuentran mesas disponibles para poder comer. En realidad, a esta plaza puede asistir cualquier persona; padres de familia, gente adulta, incluso personas que no se identifican con las culturas juveniles que se han mencionado, pero seguramente van por curiosidad y para conocer el lugar.

En este recorrido también se logró identificar que en los locales varían absolutamente todos los precios de los productos. Se pueden encontrar locales con precios bajos, otros con precios accesibles y algunos muy caros, tanto de objetos de colección como hasta de comida. En cuanto a la seguridad dentro de la plaza, no se puede decir que es el lugar más seguro de la zona, pero al menos sí cuenta con elementos de seguridad privada. Debido a la pandemia, en el sonido local de la Frikiplaza mencionaban algunas medidas de seguridad que se tenían que llevar a cabo dentro del establecimiento, por ejemplo, el uso obligatorio de cubrebocas, guardar sana distancia y desinfectar constantemente las manos.

4.2.1 Sociabilidad entre grupos juveniles

Ahora bien, con respecto a la hipótesis de que las y los jóvenes pueden pertenecer a distintos grupos y espacios culturales sin que se sientan excluidos, se puede confirmar a través de la entrevista que se le realizó a la joven Astrid Méndez Herrera. Ella trabajaba en la Frikiplaza de la CDMX y en el Fan Center, específicamente en los pisos de comida. Al momento de la entrevista tenía 18 años y llevaba laborando aproximadamente 7 meses en ambos lugares. Argumentó que se identificaba con varias culturas juveniles, entre ellas con el *K-pop*, con el skate, con la *friki* y con la *cosplayer*. Por otro lado, comentó que en todo momento trata de mantener una relación de respeto tanto con jóvenes que se identifican con la cultura *gamer*, así como con personas que tienen diferentes gustos a ella, por ejemplo, en el musical. Al respecto, ella argumentó que las culturas juveniles tienen gustos musicales muy

diversos, y que dentro de las *playlist* de las y los jóvenes se encuentra desde Rock, K-pop hasta rap, reggae, etc.

“No es necesario que solo te guste un género musical para ser un gran conocedor de la cultura con la que uno se identifica, con que respetes lo que les gusta a las demás personas con eso está bien, debes respetar el gusto ajeno. Entre culturas comparten varios géneros”.¹⁰⁰

De esta manera, se puede afirmar que las y los jóvenes socializan entre pares de una manera más flexible y respetuosa sin importar a qué grupos juveniles pertenecen. En esas relaciones sociales eliminan principios de exclusión y se retroalimentan así mismos, para construir nuevas formas de identidad.

Lo anterior demuestra cómo conviven o se relacionan actualmente las y los jóvenes que se identifican con ciertos grupos juveniles. Así es su forma de socializar entre pares. Se puede decir, que dichos grupos dejan atrás la idea de que su estilo estético e identidad es exclusiva y homogénea del grupo al que pertenecen, de este modo, demuestran ser menos sectarios o radicales a comparación de los grupos juveniles de la primera década de los 2000. En algún momento, los investigadores que estudiaban a los grupos juveniles solían referirse a éstos como “bandas”. Existían bandas integradas por rockeros, *punks*, skatos, discos, salseros, etc.¹⁰¹ La banda funcionaba como una forma de asociación voluntaria, colectiva y territorial, y los miembros, por lo regular, eran jóvenes de las clases populares de la Ciudad de México.¹⁰² Dichas agrupaciones tenían ciertas características que los diferenciaban unos de los otros; su vestimenta, el lenguaje, sus gustos musicales, el uso de drogas, etc. En los miembros de estas bandas se generaba un sentido de pertenencia, y en algunos casos, los códigos de conducta que compartían eran impuestos por los líderes de dichas agrupaciones, y sus miembros, solían tener una

¹⁰⁰ Astrid Méndez Herrera, entrevista por Armando Calvo García. 22 de abril de 2022. Fan Center de la Ciudad de México.

¹⁰¹ José Manuel Valenzuela, op. cit. 604

¹⁰² Héctor Castillo Berthier, op. cit. 61

actitud sectaria, que no les permitía socializar con otros grupos, precisamente por las diferencias entre agrupaciones, por ejemplo, las ideas, el estilo, el territorio.

Las culturas juveniles que se encuentran en los espacios en los que se llevó a cabo el trabajo de campo y que son parte fundamental de esta investigación, han manifestado, tanto en el cuestionario, como en las entrevistas, que el sectarismo no es un rasgo distintivo de su identidad. Se asocian unos con otros de manera más flexible. Para sustentar dicho argumento puede ser de gran ayuda el ejemplo de la tabla de las opiniones de las y los jóvenes respecto a la convivencia con miembros de otras culturas juveniles que se encuentra a partir de la página 87. Se debe entender, que la sociabilidad se nos presenta, como seres humanos, de maneras muy variadas, complejas y cambiantes. Como se sabe, los seres humanos crearon la sociedad, es decir, en cuanto a conjunto de personas, en este caso, se está analizando la sociabilidad como una actitud que se presenta en todos los grupos humanos de maneras muy diferentes y cambiantes. Por lo que la sociabilidad entre los grupos juveniles de las diferentes generaciones no significa que sea buena o mala, ni tampoco que una sea mejor que la otra, ni mucho menos que los grupos juveniles hayan “evolucionado”. Simplemente se trata de una sociabilidad en la que impacta de manera directa el contexto sociocultural y político en el que se vive. Como ejemplo, se expondrá el siguiente caso, el cual es muy conocido, pues estuvieron involucrados medios de comunicación, instituciones, actores políticos y la sociedad civil.

En el año 2008 se hizo noticia nacional el enfrentamiento entre culturas juveniles como los *darks*, *punks* y metaleros en contra de los emos. Se dice que fueron convocados mediante las principales redes sociales que estaban de moda en ese entonces; *Myspace*, *Hi5*, mediante correo electrónico por personas desconocidas y por propaganda que se distribuyó en instituciones educativas particulares.¹⁰³ El primer caso ocurrió en la ciudad de Querétaro en la Plaza de Armas. El motivo de dicho enfrentamiento fue para impedir que los integrantes de

¹⁰³ Mariana Chávez, “Integrantes de “tribus urbanas” atacan a jóvenes emo en Querétaro”, Estados, <https://www.jornada.com.mx/2008/03/09/index.php?section=estados&article=031n1est>

la cultura juvenil emo se juntaron en la plaza del centro histórico de dicha ciudad, así que se convocó para que las y los jóvenes se reunieran en el lugar indicado y los amedrentaran. El segundo caso ocurrió en la Ciudad de México el 16 de marzo en la Glorieta de Avenida de los Insurgentes. A partir de estos dos casos, comienza a extenderse la amenaza hacia los emos en otras entidades federativas del país, por ejemplo, Puebla, Celaya, Jalisco, entre otras. Casualmente, en la gran mayoría de las entidades gobernaban el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN), quienes tenían la característica de ser gobiernos autoritarios, conservadores y apegados a ideas religiosas. Incluso, el gobernador de Celaya se manifestó solicitando a los jóvenes que se identificaban como emos que abandonaran la plaza del centro porque daban mala imagen.¹⁰⁴

Sobre este enfrentamiento es necesario profundizar en tres aspectos muy importantes. Lo primero es que a pesar de que las culturas juveniles en la década de los 2000 tenían la característica de ser sectarios y radicales con su ideología y forma de ser, no agredían a nadie. Sin embargo, los miembros más radicales de grupos como los *darks*, los *punks* o metaleros sí expresaban rechazo hacia los emos porque decían que eran una copia de otras culturas juveniles. Además, que ellos no tenían adherencia a ningún principio de identidad colectiva y que eran carentes de bagajes ideológicos y políticos.¹⁰⁵ Este tipo de opiniones son muy típicas de las diversas culturas juveniles de aquella época, pero el hecho de agredir a los “otros” físicamente, por su aspecto o ideología no fue una reacción propia de dichos grupos. Inclusive, el conductor de Telehit Kristoff Raczynski en el programa “El show del polaco”, brindó su opinión acerca de los emos de una manera muy ofensiva, aunque después, en otro capítulo del mismo programa, reprobó por completo los hechos ocurridos en Querétaro y en la Ciudad de México.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Daniel Hernández, “La violencia juvenil contra los emos: análisis etnográfico de su persecución en la Ciudad de México” *Cadernos de saúde pública*, 12, (2017) 1-11

¹⁰⁵ *Ibidem*, pág. 5

¹⁰⁶ Charly Sumano, “Kristoff Raczynski en Telehit sobre los Emo” 29 de abril de 2018, video, 0.59s, <https://www.youtube.com/watch?v=ZnvwF4h-Z7k>

Después de lo sucedido en las ciudades antes mencionadas, diferentes instituciones y medios de comunicación, realizaron las investigaciones pertinentes para llegar al fondo de esa problemática. A partir de dichas averiguaciones, argumentaban que las agresiones en realidad no provenían de grupos como los *darks*, *punks*, metaleros, etc., sino que fueron fruto de la intolerancia social cargada de homofobia, pues se decía también que los emos eran homosexuales porque en algunos casos, los hombres solían maquillarse.¹⁰⁷ Para una sociedad, en donde operó con fuerza el conservadurismo, los emos representaban ser una amenaza hacia las normas sexuales. No solamente eran discriminados y mal vistos por otros grupos juveniles, también se ejerció violencia institucional; en la escuela, el trabajo y en sus familias, sin olvidar la imagen estereotipada que se creó de este grupo juvenil. A pesar de que la existencia de la cultura juvenil emo fue un tanto fugaz y efímera, logró robar la atención de los medios de comunicación, de actores políticos y de jóvenes que no se identificaban con esta escena. Sin embargo, dejaron en claro algo muy importante, que en la primera década de los 2000 se vivía en una sociedad en la que no se tomaba en cuenta el derecho que tienen todas las personas a tener un libre desarrollo de la personalidad, y en general, eran muy altos los índices de discriminación en el país.

Como se puede observar, la sociabilidad entre los grupos juveniles en la primera década de los 2000, se presentaba de manera sectaria, es decir, cada uno con su cada cual. Además, la escena emo representaba, para las demás culturas juveniles, una impureza por aquello de su vestimenta, pues su look, fue construido mediante elementos materiales que otras culturas juveniles apropiaron a su estética. De algún modo, esta persecución y rivalidad hacia los emos no solamente surgió por la indiferencia entre culturas juveniles, sino también por la mala información que difundían los medios de comunicación, sin dejar de lado el conservadurismo del gobierno, que sirvió solamente para que creciera a un más la discriminación hacia la cultura juvenil emo. Aunado a esta situación, se debe mencionar que, para la cultura dominante en el país, los emos representaron una

¹⁰⁷ Daniel Hernández, op. cit. 6

amenaza para el orden público, pues en la cultura dominante no había mucha apertura hacia la diversidad sexual, lo que generaba discriminación basada en estereotipos de género. Por esta razón, los emos fueron tachados como una amenaza, por el imaginario social que se creó de este grupo juvenil.

En suma, en las relaciones sociales que se generan con los demás, impacta de manera directa el contexto social, cultural y político en el que se desenvuelven las personas. Si bien, cada grupo sociocultural tiene la libertad de crear su ideología, sin embargo, habrá uno que busque por diferentes medios ser el dominante para ejercer su hegemonía hacia los demás. La sociabilidad entre culturas juveniles en la primera década de los 2000, se vio un tanto afectada por los grupos hegemónicos, y no solamente por las diferencias entre los grupos juveniles. Hoy en día el contexto sociocultural y político en el que se desenvuelven las personas por lo menos en la Ciudad de México ha cambiado considerablemente. Como se sabe, a los grupos de la diversidad sexual les han protegido bajo la ley los derechos que tienen como personas en ámbitos sociales, laborales, académicos, entre otros. Existen órganos que se crearon recientemente como el Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México (COPRED) y el gobierno ha implementado varios programas dirigidos hacia las y los jóvenes para que tengan mejores oportunidades y un mejor nivel de vida, como el programa PILARES y Jóvenes Construyendo el Futuro, aunque cabe mencionar que aún falta por mejorar la implementación de estos programas, ya que se han dado casos de corrupción. En fin, las autoridades han trabajado para que haya más apertura hacia los grupos que históricamente han sido discriminados, y bajo este contexto, que no fue un cambio sociocultural que se dio de la noche a la mañana, la sociabilidad entre los diferentes grupos que componen la sociedad es más flexible y tolerante.

4.3 Autopercepción de los grupos juveniles

Ahora que ya se ha mencionado cómo es la sociabilidad de las y los jóvenes inmersos en las culturas juveniles, ha llegado el momento de abordar el tema de la autopercepción que tienen de sí mismos, no en cuanto a su personalidad individual, sino desde una perspectiva colectiva en cuanto a la pertenencia a una generación

social. En este apartado es prioridad empezar con los resultados que se obtuvieron en el cuestionario a los estudiantes de la preparatoria con respecto a cómo se autoperciben, es decir, se brindarán primero los datos cuantitativos, con la finalidad de evidenciar que las y los jóvenes sí han logrado construir una cierta imagen de sí en cuanto a su pertenencia a una generación. Posteriormente, se preñe hacer la interpretación de los datos objetivos nuevamente a partir de la entrevista realizada en la Frikiplaza, pero con el apoyo y sustento de la teoría de autores como José Alejos y Rodrigo Díaz, pues son aportaciones que han servido, en primer lugar, para saber que en el proceso de construcción de la identidad el “otro” juega un papel muy importante y que no solamente depende de uno, sino de las relaciones que se mantienen con los demás. En segundo lugar, cuando las personas están en dicho proceso de construcción, lo hacen también a partir de narrativas y valoraciones tanto de uno mismo como de los demás. En relación con los aportes teóricos de los autores mencionados, y con la ayuda de los resultados obtenidos en el cuestionario, se pretende hacer la interpretación del por qué las y los jóvenes hoy en día están preocupados por la imagen que proyectan hacia las demás personas. Antes de comenzar, sería importante aclarar que la autopercepción es la acción de percibirse a sí mismos desde la realidad que rodea al individuo y desde donde interactúa. Pero dicha acción es un proceso social, en el que una persona valora su ser desde el “otro”.

Ya se ha demostrado que, de algún modo, las culturas juveniles en la actualidad se relacionan entre sí de una manera más flexible y abierta con “otros” grupos, y que también pueden sentirse identificados, no con uno solo de ellos, sino con varios. El sectarismo no es un rasgo distintivo de su identidad. Pero a pesar de que su sociabilidad entre pares es más dúctil, se logró identificar a través de los resultados del cuestionario que las y los jóvenes, independientemente que se sientan identificados con algún grupo juvenil, tienen la característica de estar o vivir preocupados por su imagen hacia las demás personas. Por ejemplo, realicé la pregunta sobre algunos rasgos o características que describen mejor a las y los jóvenes con los que suelen socializar. Las opciones que podían elegir eran: maduros, rebeldes, trabajadores, tolerantes, egoístas, consumistas, generosos,

solidarios, inconformes, independientes, idealistas y preocupados por su imagen (look, estética), siendo esta última la que obtuvo el 69%, mientras que el 54% consideran que son solidarios, y 42% reconoce que son consumistas (véase tabla 13).

Tabla 13. Rasgo que caracteriza a las y los jóvenes.

¿Cuál de estos rasgos crees que caracteriza o describe mejor a las y los jóvenes que conoces?	
Preocupados por su imagen	69%
Solidarios	54%
Consumistas	42%
Rebeldes	40%
Generosos	36%
Tolerantes e inconformes	34%
Trabajadores e idealistas	32%

Información extraída del cuestionario a las y los jóvenes de la preparatoria 5.

Como se puede observar en la tabla anterior, son cualidades que hablan de cómo los mismos jóvenes se identifican a partir de su subjetividad, pero también dicen cómo perciben su realidad, su vida cotidiana y su relación con los demás grupos sociales con los que interactúan. Se está hablando entonces, de que a partir de estas cualidades van creando un imaginario de cómo se consideran, quiénes y cómo son. Es decir, están expresando narrativas en cuanto a su autodeterminación como generación social, y al mismo tiempo su forma de ser o de comportarse frente a otros grupos con los que interactúan: adultos, autoridades, grupos juveniles, etc.

Explica Rodrigo Diaz que cuando las personas están en el proceso de construir su identidad, lo hacen también a partir de narrativas, es decir, de valoraciones de las demás personas, y estas pueden ser positivas o negativas, pero dichas valoraciones siempre van a decir algo sobre un determinado grupo. Lo antes expuesto les ha sucedido a las culturas juveniles a lo largo del tiempo. En algunos casos, su identidad se ha construido por medio de valoraciones de personas ajenas a las culturas juveniles, pero esto no significa que los juicios realizados por las personas externas sean siempre los mismos, sino que se van modificando, ya que la interpretación de las identidades juveniles se va transformando, puesto que se van creando nuevos significados y sentidos, pues la idea de identidad se asocia

también a temas de cambio social.¹⁰⁸ Se tiene que reconocer que no siempre se ha pensado que los grupos juveniles son violentos, adictos, montoneros o delincuentes como sucedía a principios de la década de los 2000. Se ha demostrado a lo largo de esta investigación, que hoy en día se piensa que las y los jóvenes son frágiles, intolerantes y frustrados.

En vista de que el proceso de identidad y autopercepción se construye a partir de narrativas, se está hablando entonces de que la identidad es un proceso meramente social. Es decir, cuando una persona se siente identificada con algo o con alguien, generalmente piensa que es un proceso en el que actúa individualmente, pero desde un punto de vista menos egocéntrico, en dicho proceso de identificación hay alguien más involucrado. Se tienen la idea de que la identidad se crea a partir de uno mismo, desde el aislamiento, personalidad o forma de ser de cada uno. Sin embargo, la identidad que construyen las personas depende de las relaciones personales y dialógicas con los demás. La identidad se construye a partir de la comunicación humana, es decir, a partir del lenguaje y de los procesos de comunicación interdiscursiva. En suma, los conceptos como identidad y alteridad son interdependientes y no puede existir uno sin el otro, por así decirlo, las personas buscan reconocer su identidad a través de alguien más.¹⁰⁹

Pero entonces, ¿Qué es lo que ha provocado que las y los jóvenes tengan la preocupación de cómo lucen ante las demás personas? La respuesta ante esta pregunta está basada en dos principales problemáticas. Justamente, la primera tiene que ver con el reconocimiento de las diversas formas de ser joven por parte de los adultos. Es decir, cuando se es joven, se trata de buscar un lugar en la sociedad, puesto que sienten que no tienen ni voz ni voto y mucho menos nadie voltear a ver sus necesidades. No tienen un lugar dentro de la estructura social porque no tienen empleo, experiencia, conocimiento, peso político, etc. En otras palabras, sienten que son invisibles para el resto de la sociedad. Una forma de

¹⁰⁸ Rodrigo Díaz, "Experiencias de la identidad", *Revista internacional de filosofía política*, n.2, UAM, (1993): 63-74

¹⁰⁹ José Alejos, "Identidad y alteridad en Bajtín", *Acta Poética*, n.1, (abril-mayo, 2006): 45-61.

hacerse notar es a través de su imagen, precisamente por esa invisibilización tan marcada.

Todas las culturas juveniles, como ya se ha mencionado, tienen un estilo diferente, y sus parafernalias se componen de diferentes elementos materiales visibles y simbólicos. Construyen una imagen de sí mismos, la cual funciona como una proyección hacia afuera. Es decir, proyectan una imagen que las demás personas perciben, es una forma de hacerse presentes en la sociedad, ya sea de forma positiva o negativa. Como ejemplo, una forma negativa de hacerse notar fue en algún momento la de los *punks*. Esta cultura juvenil solía repeler a las personas que los rodeaban por su forma de ser, de vestir y de comportarse, en otras palabras, alejaban a los demás por su imagen. Una forma positiva es lo que está sucediendo hoy en día con algunas modas juveniles: las orejas de gato, brillitos en los párpados, etc. No buscan repeler a las demás personas, sino visibilizar su presencia en esta sociedad a través de una imagen.

La segunda problemática que se logró visualizar está relacionada a la gran oferta mediática tan amplia con la que cuentan las y los jóvenes en la actualidad: televisión, radio, celulares, computadoras, y al tiempo que dedican conectados a internet como lo he demostrado en el apartado 3.5. El uso que le dan puede ser por varias razones: personales, laborales, académicas, por entretenimiento o diversión. Sin embargo, toda esta tecnología, de algún modo, ha provocado, aparte de la dependencia al uso de los teléfonos celulares a “engancharse a las relaciones, a la comunicación, a la información constante, a la aceptación por parte del mayor número de personas posibles, a la exposición personal, a la importancia de la imagen”¹¹⁰ debido al uso que se le está dando principalmente a las redes sociales.

Antes de continuar, me gustaría aclarar que, en la actualidad, muchas personas utilizan las redes sociales por diferentes motivos, pero el uso de estas se

¹¹⁰ Megías, I.; Ballesteros, J.C. y Rodríguez, E. “Las redes sociales y la importancia de la imagen” en *Entre la añoranza y la incompreensión. La adolescencia del siglo XXI desde las percepciones del mundo adulto*. (Madrid, Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud, 2022) 110

presenta con mayor frecuencia en los más jóvenes.¹¹¹ A pesar de esto, la preocupación por la imagen que una persona refleja hacia los demás, no es una característica exclusiva de las y los jóvenes, sino que también se ha presentado en personas adultas. En suma, no es una preocupación juvenil, el hecho de vivir preocupados por lo que la demás gente piensa, sino que es una preocupación social general. En las redes sociales muchas personas tienen la libertad de expresar lo que piensan, suben fotos o videos, los cuales pueden observar otros usuarios. Esto significa que lo que se sube a las redes sociales, sin duda alguna tendrá una gran difusión. Al interactuar de esa manera, se tiene que ser conscientes de que mucha gente observa y puede emitir juicios de lo que se comparte. Así, se han generado iconos mediáticos mejor conocidos como *influencers*, nombrados así porque de algún modo tuvieron la capacidad o la suerte de influenciar en dichas redes. Estos personajes difunden tendencias o modas globales de cómo vestir, como actuar, que pensar o cómo comportarse. De esta manera, marcan de forma muy importante la presión de la aceptación.¹¹²

Con lo que se ha explicado, y en base a los resultados del cuestionario y la entrevista, se considera que la preocupación por cómo las y los jóvenes se ven ante las personas que los rodean es una característica que hoy en día preocupa a los grupos juveniles. La joven Astrid Méndez argumentó en la entrevista que las chicas que se consideran *K-poppers* tienen que verse extremadamente bien; tienen que ser blancas, cabello bonito, cara bonita y que toda la ropa que se pongan les quede bien. No es el único caso, también las personas que practican *cosplay* tienen la característica de cumplir con un determinado estándar de belleza para lograr la mejor caracterización del personaje a interpretar. Otro ejemplo sería la cultura juvenil *aesthetic*, de los cuales existen diferentes tipos. Su objetivo es mezclar un estilo de vestimenta moderno junto con prendas de los 80 y 90. El significado de este término en español literalmente es “estética”, pero quiere hacer referencia a algo que nos produce placer a la vista. No se pueden olvidar esos famosos retos

¹¹¹ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Estadísticas a propósito del día mundial del internet (17 de mayo): datos nacionales. *Ciudad de México*. México: 2022

¹¹² *Ibidem*, 113.

(*Challenges*) en la red social Tik Tok, en donde una persona se mostraba desarreglada en todos los sentidos. En ese mismo instante, tapaba la cámara con la mano, y al momento de que la destapaba, se mostraba transformada y radiante. Explica Eugenia Sánchez en su texto *Los nuevos rostros de Asia* que lo que las y los jóvenes proponían en este tipo de retos era que lucir radiante y fenomenal estaba al alcance de todas y todos, pero implícitamente las personas que salían en esos videos tenían que cumplir con determinados estándares estéticos. De no cumplir con eso, se corría el riesgo de la invisibilidad y la exclusión de “la zona de deseabilidad social”¹¹³

Recapitulando lo antes expuesto, todas las personas tienen identidad. En algún momento de sus vidas se han identificado, por ejemplo, con algún escritor, con un artista, con un movimiento social o cultural, con un deportista, con personajes animados, etc. No existe ningún ser humano sobre la tierra que no se sienta identificado con algo o con alguien. Hablar sobre la identidad no es un tema que se haya agotado, al contrario, hasta el día de hoy, muchos investigadores siguen trabajando al respecto, incluso, han asegurado que existen diferentes tipos de ellas, por ejemplo, la identidad nacional, étnica, de género o religiosa, a las cuales se les conoce como colectivas.

Es importante también entender que la identidad es inseparable de la sociabilidad, la cual es cambiante y variada. En segundo lugar, la identidad le confiere sentido a un determinado grupo, también es heterogénea, abierta, inestable y cambiante, conlleva a acciones que funcionan como fines o medios e integra a las personas a una colectividad. Para que sea más entendible se explicará mediante el siguiente ejemplo: Soy y existo porque el otro reconoce mi existencia, sabe que habito el mismo espacio que él. Sabe de algún modo, qué es lo que me atrae, qué es lo que me gusta y cómo actúo, aunque esto último sea verdad o mentira. Explica

¹¹³ Isaura Eugenia Sánchez “Los nuevos rostros de Asia. Imaginarios sobre juventud, belleza y estilo en redes sociodigitales: el caso de TikTok/Douyin” en *Imaginarios transculturales. Culturas urbanas juveniles de Asia Oriental y su influencia en México* (México: Palabra de Clío, 2020) 105

José Manuel Valenzuela que las y los jóvenes, a partir de la interacción con otras personas y de las condiciones socioeconómicas, construyen su autopercepción.¹¹⁴

La construcción de cómo las personas se autoperciben, independientemente de que se sientan parte de una colectividad o no, comienza a partir de su subjetividad, y también depende de su realidad y vida cotidiana, así como de las relaciones sociales que mantienen los demás. Construyen un imaginario de cómo se consideran y quiénes son. Como dice José Alejos, la identidad y la autopercepción dependen de las relaciones personales y dialógicas con los demás. La autopercepción es la acción de percibirse a sí mismos desde la realidad e interacción. Así, se construyen narrativas que provienen de uno mismo y de las demás personas. El estilo de cada una de las culturas juveniles puede funcionar como mensajes o narrativas y dicen algo respecto a esos grupos, en suma, son construcciones con sentido. Por ejemplo, en la entrevista a la joven Astrid Méndez en la Frikiplaza, menciona que las chicas *K-poppers* tienen que cumplir con ciertos estándares de belleza, lo cual significa que estas características también son narrativas y están relacionadas a los referentes simbólicos de la cultura asiática.

Casos como el anterior suceden muy a menudo dentro de las dinámicas sociales de los grupos juveniles. Su imagen la construyen también a partir de ciertos personajes, mejor conocidos como *influencers*, ellos son quienes marcan de forma muy importante las presiones de la aceptación. Entonces, las principales razones por las cuales hoy en día las y los jóvenes viven preocupados por su imagen son las siguientes: buscan su lugar en la estructura de la sociedad a través de la imagen que proyectan, por la oferta mediática tan amplia con la que cuentan; televisión, radio, celulares, computadoras, etc. Y sin lugar a duda, por el tiempo que pasan conectados a internet y al uso que le están dando a las redes sociales, pues viven enganchados a la información constante, a la aprobación de las demás personas y a la exposición personal.

¹¹⁴ José Manuel Valenzuela. op. cit. 52.

Para concluir, es de suma importancia explicar la intención de este último capítulo, la cual es, interpretar y explicar cómo se configuran socioculturalmente las identidades de los grupos juveniles en la preparatoria No.5 y en la Frikiplaza a través de sus prácticas socioculturales, de su sociabilidad y de su autopercepción. Estos lugares funcionan como configuradores socioculturales de identidad en los grupos juveniles puesto que son espacios en los que la gran diversidad de los grupos comparte símbolos, un lenguaje (ya sea visual o sonoro), el cual es inteligible para los demás. También en dichos espacios comparten sus prácticas socioculturales y su sociabilidad entre pares.

Desafortunadamente la sociedad experimentó los estragos que es capaz de dejar una pandemia. Fue muy necesario que las personas se adaptaran a nuevas prácticas sociales. La pandemia de COVID-19 fue la ruptura de las formas tradicionales en las que se relacionaban, y se vieron en la necesidad de construir nuevas formas de hacerlo, es decir, resignificaron dichas relaciones. Esta pandemia fue el parteaguas para configurar otras pericias sociales en los diferentes grupos que componen la sociedad, sobre todo en los más jóvenes.

Como en toda investigación social, se tuvo que realizar trabajo de campo para comprobar lo que se propuso como hipótesis. Dicha técnica de investigación se utilizó en la preparatoria y en la Frikiplaza, obviamente con diferentes métodos. En la preparatoria la intención fue saber si dentro del plantel existía la presencia de grupos juveniles, para así prestar atención en las dinámicas de dichos grupos, también para observar qué características tienen los espacios en donde se reúnen las y los estudiantes en las instalaciones. Respecto a la presencia de grupos juveniles, se logró visualizar que existe una gran diversidad de ellos dentro del plantel. Sería deshonesto decir que se pudo identificar a muchos grupos juveniles, pero al menos se logró notar la presencia de *aesthetic*, *otakus*, raperos, *darks*, *gamers*, rockeros y muchos a los que les gusta el deporte. La principal dinámica de estos grupos es socializar entre sí como se menciona en la página 86 al final del segundo párrafo. Respecto a las características que tienen los espacios en donde socializan las y los jóvenes, se observó que el plantel es prácticamente suyo, y

tienen la libertad de estar en los alrededores, pero hay lugares como el “cubo E-39”, al cual le dieron un toque muy especial: las paredes están pintadas con pensamientos interesantes, hay juguetes y libros que llevan los mismos estudiantes y pueden estar allí el tiempo que ellos quieran. No se pueden dejar de mencionar las famosas “tumbas”, que si bien, no es un lugar al que puedan añadirle un toque especial, pero sí es un espacio de convivencia y libre expresión.

En la Frikiplaza la intención principal fue conocer el lugar, saber qué es lo que se vende, qué se consume y qué personas visitan esta plaza. Aunado a lo anterior, el objetivo fue específicamente observar a las culturas juveniles como los *otakus*, *gamers*, *k-poppers* y *cosplayers* en cuanto a sus prácticas de sociabilidad y autopercepción. Desde la llegada al establecimiento no quedó la menor duda de que sería algo nuevo, pues no se tenía idea de cómo era el movimiento de los fans adentro de la plaza. No fue un error pensar que ahí era el lugar indicado para tener un acercamiento más directo con la cultura *otaku* y *gamer*, pues tal vez no es el único lugar donde se congregan los jóvenes de estas culturas juveniles, pero sí es uno de los más visitados. Se logró observar que los grupos juveniles antes mencionados no marcan una diferencia tan radical en su convivencia, pues los grupos de amigos que se reunieron al momento de realizar el trabajo de campo daban la impresión de que se identificaban con culturas juveniles distintas, ya que su parafernalia era muy diferente. Las orejas de gato, las playeras de videojuegos, los disfraces de *cosplay*, las medias de red, etc., son símbolos materiales característicos de estas culturas juveniles.

Una de las principales hipótesis que se propusieron es que en la actualidad los grupos juveniles socializan de una manera más flexible entre ellos, eliminando principios de exclusión por pertenecer a otros grupos. Se retroalimentan unos con otros y así construyen nuevas formas de identidad. En base a los resultados obtenidos en el cuestionario y en las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, las y los jóvenes sí reconocen la existencia de culturas juveniles, principalmente *otakus*, *k-poppers*, *aesthetics*, *fresas*, entre otros. Pero efectivamente, tanto en la preparatoria como en la Frikiplaza, las y los jóvenes han asegurado relacionarse

entre sí a pesar de que sus gustos y preferencias difieren, por ejemplo, en la música, en la vestimenta, en el estilo estético, en las prácticas sociales, etc. Se trata de grupos juveniles más abiertos o flexibles, y ya no es parte de su identidad el sectarismo. Se considera que lo anterior se debe principalmente a que construyen sus estilos estéticos a partir de diferentes culturas juveniles. En la sociabilidad que han construido los grupos juveniles en la actualidad, impacta de manera directa el contexto sociocultural y político en el que se vive por lo menos en la Ciudad de México.

En cuanto a la autopercepción que las y los jóvenes han logrado construir desde la pertenencia a una generación social, destacan dos características muy importantes. La primera es que en la actualidad las y los jóvenes han demostrado ser más sutiles en su vestimenta y no buscan repeler a las demás personas que los rodean. En segundo lugar, sus inconformidades no las expresan a través del estilo, sino desde el cuestionamiento de las formas de poder que se han naturalizado y fomentado en la sociedad. Sin embargo, las y los jóvenes han demostrado tener un cierto sentimiento de aprobación, es decir, que no les gusta sentirse rechazados y se vuelven esclavos de estéticas que imponen iconos mediáticos en las redes sociales, pues ellos difunden tendencias o modas globales y marcan de forma muy importante la presión de la aceptación.

Conclusiones

La labor que tiene un socioantropólogo es entender, interpretar y explicar la realidad a la que se enfrenta la sociedad a través de sus condiciones sociales, de las cuales surgen ciertos fenómenos que bien o mal generan cambios en nuestra sociedad. En suma, estos cambios tienen que ser explicados y analizados por los científicos sociales. Como ya se ha mencionado a lo largo de los capítulos que componen esta investigación, la intención fue saber de qué manera hoy en día construyen su identidad los grupos juveniles que interactúan en espacios como la Frikiplaza (el cual es un lugar de consumo y entretenimiento) y la preparatoria No. 5 (que es una institución educativa), ambos en la Ciudad de México.

Como se sabe, muchos antropólogos y sociólogos han realizado diversas investigaciones en diferentes entidades del país, y una de ellas es la Ciudad de México, la cual es considerada intercultural, debido a la gran diversidad de grupos que conviven en este espacio. En dicha entidad han surgido investigaciones acerca de festividades religiosas, actividades culturales, de comunidades indígenas que residen en este espacio urbano, de la gastronomía de este territorio, así como de desigualdad, autoritarismo y discriminación, sin olvidar las dinámicas y prácticas de los diversos grupos que componen nuestra sociedad. Entre estos grupos se encuentran las culturas o grupos juveniles, a quienes también los científicos sociales les han dedicado infinidad de investigaciones en diferentes temporalidades y contextos. Cuando a lo largo de la investigación se mencionó a estas colectividades sociales, se hace énfasis en grupos como los *punks*, raperos, emos, skaceros, rockeros, rastas, *frikis*, *gamers*, *otakus*, *k-poppers*, *aesthetics* y a toda la gran diversidad de culturas juveniles.

Pero ¿Qué es eso a lo que llamamos juventud? Primeramente, es un concepto el cual ha ido cambiando a lo largo del tiempo, y como tal, no existe una definición exacta. Se puede asegurar que dicho concepto es polisémico y cambiante como dice Castillo Berthier, pero también carece de todo sentido si no se toma en cuenta el contexto sociocultural e histórico para analizar a la juventud como arguye José Manuel Valenzuela. En segundo lugar, el concepto de juventud no puede ser

definido a partir de cierto rango de edad como lo ha realizado el INEGI, la ONU o la CEPAL, mucho menos la juventud puede ser analizada como etapas transitorias, es decir, que de la niñez inmediatamente se transita a la juventud, posteriormente a la madurez, como si estas etapas se dieran en automático.

Para poder definir, estudiar y entender a la juventud es necesario tomar en cuenta el contexto histórico y sociocultural en el que está inmerso dicho grupo, así como también tomar en cuenta características muy concretas, por ejemplo: cómo disfrutan su ocio, sus actividades e intereses, prácticas más comunes, la relación con sus familiares, sus consumos culturales, y todas sus formas de actuación posibles.

Solo así se puede construir una perspectiva de juventudes, la cual nos ayuda a ver de modo distinto la manera en la que se vive la juventud, pues de esta manera se visibilizan las necesidades y exigencias, saberes y formas de expresión que viven las y los jóvenes. En concreto, la juventud tiene que ser entendida como una categoría simbólica que se relaciona con el ciclo vital de las juventudes. Cabe aclarar que no existe una sola forma de ser joven sino muchas de ellas, es decir, no podemos hablar de juventud, sino de juventudes, pues decirlo de manera plural denota diversidad en las maneras de vivir dicha etapa.

Ahora bien, la Ciudad de México es un espacio urbano en el que conviven aproximadamente 10 millones de personas de distintas edades, de distintos estratos sociales, etnias, comunidades, con distintos intereses, gustos, preferencias e identidades. De acuerdo con el análisis de Alejandro Grimson, la Ciudad de México puede ser considerada una configuración sociocultural. Principalmente porque este espacio es compartido por actores distintos y de articulaciones complejas. Como tal, dicha entidad es un espacio físico, pero también representa un espacio social simbólico, puesto que existen representaciones simbólicas, prácticas, significados, expresiones, fronteras, etc.

La Ciudad de México es una totalidad conformada por diferentes partes interrelacionadas. Estas partes son los significados, las fronteras que traza cada grupo social, sus prácticas, sus expresiones, y a pesar de que éstas sean muy

diferentes están interrelacionadas porque estructuran la vida social y porque son disputadas entre los actores. En este espacio intercultural también se comparten lenguajes verbales, sonoros y visuales, los cuales pueden ser entendidos por quienes están dentro de dicha configuración sociocultural. Explica Grimson que si estos lenguajes no fueran inteligibles por las personas no se podría hablar de una configuración sociocultural.

Ya he mencionado anteriormente que la Ciudad de México es considerado un espacio intercultural, debido a que en ella habita una gran diversidad de personas. Es una ciudad en donde no se habla una sola lengua, no hay una sola religión, no habita un solo grupo étnico. En otras palabras, es una ciudad multilingüe, pluriétnica y plurirreligiosa. Resumidamente, la noción de configuración sociocultural reconoce la existencia de toda esta heterogeneidad (entendida como diferencia) de los grupos humanos, la cual se articula de maneras disímiles.

Todos los grupos sociales que interactúan en la ciudad tienen dinámicas diferentes, espacios de expresión y de consumo, de recreación y entretenimiento, incluso, espacios de reunión como los que mencioné al principio del capítulo 2. La Frikiplaza y la preparatoria No.5 son parte de estas categorías. Pero sin duda, todos estos lugares forman parte de una configuración sociocultural. Sin embargo, a pesar de que cada grupo tenga espacios específicos están interrelacionados, por el hecho de ocupar un mismo espacio físico, por expresar sus inconformidades, por trazar ciertos límites o fronteras simbólicas, pero, sobre todo, por ser un espacio en el que se comparten diversos lenguajes, ya sean verbales, sonoros o visuales. Estas diferentes formas de comunicación son inteligibles por todos los grupos sociales que habitan la Ciudad de México, o al menos existe un mínimo de comprensión.

Entonces, ¿Qué tiene que ver el concepto de configuraciones socioculturales con los grupos juveniles? Precisamente la manera en la que están configurando o construyendo hoy en día su identidad, en donde influye de manera muy importante el contexto histórico y cultural en el que están inmersos dichos grupos, así como los fenómenos sociales imperantes en los espacios urbanos. Por ejemplo, en el apartado 1.2 se mencionó que uno de los pioneros en estudiar a los grupos juveniles

fue Frederic M. Thrasher. Él argumenta que la conformación de las pandillas en la ciudad de Chicago comenzó principalmente por el fenómeno social de la inmigración y el crecimiento urbano acelerado. Estos grupos socioculturales tenían distintas dinámicas de socialización. Entre ellas la solidaridad, el vagabundismo, la etnicidad y la territorialidad. Esta última hace referencia a que cada pandilla ocupaba un territorio con ciertas características sociales, y permanecían ahí por un determinado tiempo. Las pandillas solían moverse a diferentes lugares de la ciudad, y por esta razón eran catalogadas como parte de la desorganización social, sin olvidar que siempre vivían en conflicto. En suma, la inmigración, el crecimiento urbano y las dinámicas de socialización que se generaron por estos fenómenos forman parte de la configuración sociocultural de estos grupos, y a partir de dicha configuración construyeron su identidad.

Otro ejemplo, es lo que sucedió en los puertos de Gran Bretaña después de la Segunda Guerra Mundial. Dicho conflicto bélico ocasionó crisis económica, social, política, demográfica y cultural a finales de los 40 y principios de los 50. Como ya se había mencionado, los científicos sociales, integrantes de los Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) optaron por analizar la Gran Bretaña de la posguerra, ya que, desde su perspectiva, había la necesidad de tener que explicar la ruptura sobre la cultura tradicional de clase y las nuevas formas de vida. Sus análisis iniciaron a partir de una práctica coyuntural conformada por diferentes disciplinas, así formaron subgrupos de investigación, especializados en diferentes temas, entre ellos la juventud de la posguerra.

El autor que tuvo un aporte significativo referente a la juventud de aquella época fue Dick Hebdige, pues en su investigación acerca de la subcultura explica por qué los valores y significados que las y los jóvenes le otorgan a su estilo son rechazados por la cultura dominante, poniendo resistencia a los cambios o a las formas culturales diferentes. Entonces, a través de la semiótica, del análisis de la vida cotidiana de las personas y el concepto de ideología, Hebdige explica que el rechazo de las culturas juveniles se debe principalmente a una ideología dominante con referentes simbólicos distintos al resto de los demás grupos sociales. Ésta

buscará ser general para todas y todos, y un medio para hacerlo es el poder, pues a través de él se vuelve muy sencillo difundir ideas, valores y significados al resto de la sociedad.

En definitiva, las culturas juveniles son vistas como amenazas para el orden público, puesto que rechazan los valores y significados de la cultura dominante mediante gestos, movimientos, lenguajes, gustos o preferencias, pero sobre todo a través de su estilo estético, mismo que construyen a partir de objetos ya existentes que resignifican y se apropian. Dentro de la vida cotidiana de cada uno de los jóvenes que pertenecen a cierto grupo juvenil está presente una dimensión simbólica distinta a cada grupo social que compone nuestra sociedad, y dicha dimensión no tiene ninguna relación con la cultura hegemónica, es por esta razón por la que también surge el rechazo a estos grupos. En síntesis, fenómenos como la industrialización, la inmigración, la urbanización o la división del trabajo, así como las diversas dinámicas de cada grupo social, sus representaciones simbólicas, sus significados, sus lenguajes, sus expresiones, sus ideologías, sus resistencias u oposiciones a ciertos valores, y los lugares o espacios situados en el territorio que habitaban los grupos juveniles en los tiempos de la posguerra en Gran Bretaña y en la ciudad de Chicago, formaron parte de su configuración sociocultural, y a partir de esta configuración construyeron su identidad.

Así como en las ciudades antes mencionadas surgieron fenómenos sociales, en la Ciudad de México están latentes fenómenos que de algún modo han modificado la manera en la que las y los jóvenes configuran su identidad. Tal es el caso de las nuevas tecnologías y la oferta mediática tan amplia, la influencia de las industrias culturales, el cuestionamiento a los valores culturales hegemónicos de las y los adultos, el sentimiento de aprobación provocado por íconos mediáticos en redes sociales, sin dejar de lado factores como la violencia y la discriminación que se está viviendo en este espacio urbano.

Como resultado de todo lo expuesto hasta el momento, y basado en las evidencias que se recolectaron a lo largo de la investigación, se afirma que la sociabilidad de los grupos juveniles actuales se ha vuelto más flexible y el

sectarismo no es un rasgo distintivo de su identidad, puesto que tienen la libertad de identificarse con varios grupos juveniles, en ese sentido, también es como construyen sus estilos estéticos, a partir de varias de ellas. Dichos estilos son más sutiles, ya que no buscan repeler a quienes los rodean, sino verse bien ante los ojos de las y los demás, se retroalimentan así mismos a pesar de sus gustos y preferencias y de esta manera eliminan principios de exclusión entre grupos juveniles. La sociabilidad es una actitud que se presenta en todos los grupos humanos de maneras muy diferentes y cambiantes. Así que en todas las generaciones de grupos juveniles la sociabilidad se ha presentado de formas distintas, lo cual no significa que sea buena o mala o que los grupos hayan evolucionado, se trata de una sociabilidad en la que impacta de manera directa el contexto sociocultural y político en el que se vive.

En relación con lo anterior, si en la sociabilidad de los grupos juveniles impacta directamente el contexto sociocultural, este también influye en la autopercepción de estos grupos. Para empezar, la autopercepción es la acción de percibirse a sí mismos desde la realidad que rodea al individuo y desde dónde interactúa, es un proceso social en el que valoramos nuestro ser desde las relaciones que construimos con los demás. En este sentido, la autopercepción es la manera en la que un cierto grupo social percibe su realidad, su vida cotidiana y cómo construyen sus relaciones con los demás.

En un espacio intercultural como la Ciudad de México conviven diferentes grupos sociales, y entre estos están las culturas juveniles. En esa interacción, las y los jóvenes construyen una imagen de sí mismos, y lo hacen a partir de narrativas y valoraciones tanto de ellos mismos como de los que los rodean. Digamos que dichas narrativas también configuran socioculturalmente la identidad de los grupos juveniles. Conviene subrayar entonces que así, las y los jóvenes construyen un imaginario de cómo se consideran, quiénes y cómo son. Estas narrativas hablan de su autodeterminación como generación social.

Llegados a este punto y tomando en cuenta lo antes expuesto, a lo largo del tiempo, la sociedad adulta ha tenido una idea o imaginario social de las juventudes.

Históricamente a todas las generaciones se les ha estigmatizado de alguna o de otra forma. Por ejemplo, hemos escuchado que antes las y los jóvenes eran irreverentes, rebeldes, drogadictos, montoneros, delincuentes, sin idea hacia el futuro, etc. En la actualidad, la sociedad adulta tiene una idea o representación social de las juventudes muy ligada a la debilidad, a la apatía, a la inmadurez, a la pereza y la inactividad. Les dicen que son la generación de “cristal”.

En la sociedad adulta están muy arraigados los estereotipos y prejuicios, y no aceptan los cambios generacionales y mucho menos el cuestionamiento hacia las ideas hegemónicas de la cultura dominante que por mucho tiempo se han normalizado, por ejemplo, los micromachismos, la conservación de la forma tradicional de la familia, el rechazo de un lenguaje incluyente, etc. Estas prácticas son valores tradicionales que se han transmitido de generación en generación, pero actualmente las juventudes han tratado de imponerse mediante el cuestionamiento a esos valores y mediante la construcción de una imagen, precisamente por la invisibilidad por parte de la sociedad adulta. Como se mencionó, su intención no es repeler a las demás personas, sino visibilizar su presencia en esta sociedad a través de una cierta imagen.

En suma, la misma juventud, en base a las críticas, estigmas o estereotipos van construyendo una identidad, y al mismo tiempo creando una percepción de sí mismos. El imaginario colectivo o social dominante ha operado de manera sociohistórica en todas las generaciones, y les atribuyen características negativas o positivas. En vista de que el proceso de configuración de identidad y autopercepción se construye también a partir de narrativas, se habla entonces de que la identidad es un proceso meramente social, en el que no solo depende de uno, sino de que en dicho proceso influye el “otro”.

Ahora bien, los grupos juveniles han demostrado estar muy bien adaptados a estos tiempos de intercambios culturales masivos, donde la globalización, y la mercantilización son capaces de llegar a los lugares más recónditos del país. No se puede olvidar la fuerza con la que las industrias culturales están influyendo en los grupos juveniles. Estas industrias son medios portadores de significados, y los

miembros de las culturas juveniles tienen la libertad de elegir qué elementos culturales apropiarse y cuales resignificar, para así adaptarlos a su forma de vida. Las industrias culturales influyen en el comportamiento de los grupos juveniles, ya que dan sentido a sus conductas. Entonces, la identidad de dichos grupos se construye a partir de una configuración preestablecida en el espacio físico que habitan y de lo que tienen a su alcance, en donde influye la moda como industria cultural y creativa, la cual juega un papel muy importante, ya que influye en su desarrollo social y personal.

Su sociabilidad, su autopercepción y sus prácticas socioculturales están ligadas a la moda, al consumo y a las nuevas tecnologías, también al riesgo de desastres como lo fue la pandemia de COVID-19. De éstas dos últimas características surge en un cierto grado su desapego del espacio público, pero también por su percepción de inseguridad. No obstante, en este punto se vuelve muy necesario hacer una aclaración que surgió a lo largo de la investigación. Si bien, se ha dejado en claro que existe una cierta tendencia a la virtualidad por parte de los grupos juveniles y que su derecho a los espacios públicos se ha visto afectado, sin embargo, algunos acontecimientos actuales contradicen lo antes expuesto.

Como se ha argumentado, la preferencia que tienen las y los jóvenes a la virtualidad se debe principalmente a la pandemia de COVID-19 por las precauciones que se tenían que seguir y, en segundo lugar, por la percepción de inseguridad que tienen las y los jóvenes. Pero a partir de que la pandemia fue cesando, los diversos grupos que componen a la sociedad fueron retomando con normalidad la mayoría de sus actividades cotidianas, y en este caso las y los jóvenes volvieron, pero no del todo, a retomar ciertas actividades en los espacios públicos y educativos, como ejemplo, los eventos masivos en el zócalo de la ciudad de México, la toma de las unidades de la UAM por los colectivos feministas de dicha casa de estudios, las movilizaciones en jalisco por lo ocurrido en Lagos de Moreno, etc. Es decir, su preferencia a la virtualidad no excluye que los grupos juveniles recuperen los espacios públicos, y éstos sean parte fundamental en su identidad. La adaptación

que tuvieron las y los jóvenes durante la pandemia fue momentánea y heterogénea, en el que cada grupo social llevó su ritmo en cuestiones sociales, culturales, económicas y políticas. Dicha adaptación no fue absoluta y homogénea, cada grupo sociocultural tiene su ritmo o dirección, incluso, pueden llegar a reproducir o regresar a lo anterior.

Para finalizar y como se ha dicho, en la configuración sociocultural de los grupos juveniles influye de manera muy importante el uso de la tecnología y la gran oferta mediática, así como las industrias culturales, las cuales están muy bien posicionadas en dichos medios, sobre todo en redes sociales, en donde íconos mediáticos como los *influencers*, difunden ideas, valores, símbolos o tendencias. Debido a la preferencia de las y los jóvenes a la virtualidad, viven enganchados a la comunicación, a las relaciones, a la información, a la aceptación de las personas y sobre todo a la exposición personal, viven presionados por la aceptación. De aquí se deriva la problemática de que hoy en día las y los jóvenes viven preocupados por la imagen que proyectan hacia las demás personas.

La configuración sociocultural de los grupos juveniles, en la actualidad, se construye a partir de las características del territorio en el que habitan, así como de la gran diversidad de grupos sociales con los que interactúan en ese espacio. Cada uno de esos grupos tiene su propia dimensión simbólica, sus significados, sus valores, sus prácticas, expresiones, lenguajes, creencias e ideologías. Así mismo, dicha configuración depende de las condiciones sociales en la que está inmersa la sociedad, las cuales están ligadas a factores económicos, sociales, culturales y políticos, como el uso de la tecnología, las industrias culturales, los medios de comunicación, la violencia, la discriminación, las iniciativas políticas o programas sociales, o los riesgos de desastres como el COVID-19. Bajo este contexto es como en la actualidad las y los jóvenes configuran o construyen su identidad.

Referencias

- Agustín, José. *La contracultura en México. La historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas*. Ciudad de México: Debolsillo, 1996.
- Alejos, J. (2006). Identidad y alteridad en Bajtín. *Acta poética* (1), 45-61.
- Arce Cortés, Tania. «Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?» *Revista argentina de sociología* 6, nº 11 (2008): 257-271.
- Bonfil Batalla, Guillermo. «Lo propio y lo ajeno: una aproximación al problema del control cultural.» En *Pensar nuestra cultura*, de Guillermo Bonfil Batalla, 49-57. Ciudad de México: Alianza, 1991.
- Bourdieu, Pierre. «La juventud sólo es una palabra.» En *Cuestiones de sociología*, 142-153. Akal/, 2011.
- Callejas Fonseca, Leopoldo, y Cupatitzio Piña Mendoza. «La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil.» *El Cotidiano* (Universidad Autónoma Metropolitana), nº 134 (2005): 64-70.
- Cambiasso, Norberto. «Frederic Thrasher, Gangland y la fascinación ambigua por las pandillas.» *Cuestiones criminales*, 2018: 183-188.
- Castillo Berthier, Héctor. «De las bandas a las tribus urbanas. De la transgresión a la nueva identidad social.» *Desacatos* (UNAM), 2002: 57-71.
- CEPAL. «Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe.» Distrito Federal, México, 2000.
- Chávez, Gonzalo. «Ciudad discurso.» Editado por Gonzalo Chávez. *Heterotopías. Revista de estudios sobre la ciudad* (UACM), nº 1 (2018): 3-7.
- Chávez, M. (9 de marzo de 2008). Integrantes de "tribus urbanas" atacan a jóvenes emo en Querétaro. *La Jornada*. Recuperado el 28 de enero de 2022, de <https://www.jornada.com.mx/2008/03/09/index.php?section=estados&article=031n1est>
- Cruz, R. D. (1993). Experiencias de la identidad. Recuperado el 30 de 3 de 2023, de http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:filopoli-1993-2-7aa3df76-3c0b-d4cd-b983-711f75ff631e/experiencias_identidad.pdf
- CONAPO. Ciudad de México, 2020.
- COPARMEX, Es urgente atender y frenar la creciente inseguridad que afecta a las familias: COPARMEX, 4 de julio de 2022, <https://coparmex.org.mx/es-urgente-atender-y-frenar-la-creciente-inseguridad-que-afecta-a-las-familias-coparmex/>
- Federación, D. O. (2014). *Acuerdo por el que se aprueba el Programa Nacional de Protección a los Derechos del Consumidor 2013-2017*. SEGOB, Ciudad de México. Recuperado el 12 de

agosto de 2023, de
https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343849&fecha=08/05/2014&print=true

Doncel de la Colina*, Juan Antonio, y Emmanuel Talancón Leal. «El rap indígena: activismo artístico para la reivindicación del origen étnico en un contexto urbano.» *Andamios* (UACM) 14, nº 34 (2017): 87-111.

Engels, Federico. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. 1845.

Española, Real Academia. *Real Academia Española*. s.f. <https://dle.rae.es/juventud>.

Feixa, Carles, Paula Guerrero, Andy Bennett, y Pedro Quintela. «Subcultura, arte y poder: revisitando los cultural studies.» *Encrusijadas. Revista crítica de ciencias sociales*, 2019: 1-21.

Foucault, Michel. «Las relaciones de poder penetran en los cuerpos.» En *Microfísica del poder*, de Foucault Michel, 156. Madrid, 1979.

García Canclini, Nestor. *Las industrias culturales y el desarrollo de los países americanos*. Ciudad de México, s.f.

Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Nueva York: Gedisa, 1973.

Giménez, G. (2007). La identidad social o el retorno del sujeto en sociología. (I. d. sociales, Ed.) Versión (2). Obtenido de <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/article/view/24/24>

Goffman, Erving. *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu, 2006.

Gómez, Yazmin. «El currículo en los años '50, '60 y '70 en Europa y Estados Unidos: Décadas de transformación social.» *Paideia. Revista de educación* (Universidad de Concepción), nº 58 (2016): 71-84.

González Luna, Fabián, y Federico Saracho López. «Espacio, Desastre y Renta: La (re) producción de Coapa como destrucción creativa.» *Academia XXII* 11, nº 21 (junio 2020): 64-82.

Gutiérrez Lizardi, Alejandro. «Cultura Otaku dentro de las Convenciones de Anime y Manga en la Ciudad de México: La evolución de 1990 al 2020.» En *Imaginarios transculturales. Culturas urbanas juveniles de Asia Oriental y su influencia en México*, de Olivia Domínguez Prieto, 121-135. Ciudad de México: Palabra de Clio, 2020.

Grimson, Alejandro. *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011.

Grupo Fórmula, Noticiero Ciro Gómez Leyva por la mañana. *Al menos 10 escuelas del IPN y la UNAM están en paro actualmente* (2022).

Hakim Fernández, Nadia. «Los límites de la cultura y de las teorías de la identidad: Una entrevista a Alejandro Grimson.» *Revista de antropología social* (Instituto Interdisciplinario de Internet), nº 23 (2014): 263-273.

Hall, Stuart. *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Corporación Editora Nacional, 2013.

- Hannerz, Ulf. *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.
- Hebdige, Dick. *Subcultura. El significado del estilo*. Madrid: Paidós Ibérica, 1979.
- Hernández Rosete, D. (2017). La violencia juvenil contra emos: análisis etnográfico de su persecución en la Ciudad de México. *Cadernos de Saúde Pública*, 33(12), 1-11.
- Hernández, Silvestre Manuel. «Música e identidades juveniles.» *Tramas. Subjetividad y procesos sociales* (UAM Unidad Xochimilco), nº 31 (2009): 235-241.
- Homobono, José Ignacio. «Antropología urbana: itinerarios teóricos, tradiciones nacionales y ámbitos temáticos en la exploración de lo urbano.» *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía* (Univ. del País Vasco), nº 19 (2000): 15-50.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, Ciudad de México, 2020.
<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=09#tabMCCollapse-Indicadores>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. «Encuesta Nacional sobre Discriminación.» Ciudad de México, 2017.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. «Estadísticas a propósito del día mundial del internet (17 de mayo): datos nacionales.» Ciudad de México, 2022.
- Juárez Morales, Karina. «Softpower Otaku: de Japón a la Ciudad de México.» *Cuicuilco. Revista de ciencias antropológicas* 26, nº 75 (2019): 149-170.
- Lavell Allan, Mansilla Elizabeth, Maskrey Andrew y Ramírez Fernando. “La construcción social de la pandemia COVID-19: desastre, acumulación de riesgos y políticas públicas”. *La red* (2020): 1-16 <https://www.desenredando.org/>
- Maffesoli, Michel. *El tiempo de las tribus*. Siglo XXI, 1988.
- Mancilla González, Mario. «Adolescencia y cultura.» 2002: 178-192.
- Matterlart, Armand, y Éril Neveu. *Introducción a los estudios culturales*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2004.
- Méndez Herrera, Astrid. Entrevista por Calvo García, Armando. 22 de abril de 2022. Fan Center de la Ciudad de México.
- Notimextv, entrevista de NotimexTV. *Grandes series, grandes fotógrafos: Federico Gama* (2017).
- Pérez Islas, José. «Ser joven en México: Concepto y contexto.» 2.
- Sánchez, I. E. (2020). Los nuevos rostros de Asia. Imaginarios sobre juventud, belleza y estilo en redes sociodigitales: el caso de TikTok/Douyin. En O. D. Prieto, Imaginarios transculturales. Culturas urbanas juveniles de Asia Oriental y su influencia en México (pág. 105). Ciudad de México: Palabra de Clío.

- Secretaría de Gobernación, (2022). Incidencia delictiva del fuero común 2000. Secretaría de Gobierno, México. Recuperado el 27 de 11 de 2022, de https://drive.google.com/file/d/1KOJpDPeQ14y91YlzX1z3FYHMXADb_izt/view
- Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, (2022). Incidencia Delictiva del Fuero Común 2022. mensual, Centro Nacional de Información. Recuperado el 27 de 11 de 2022, de <https://drive.google.com/file/d/10Om2suhulfUwdUhUqjZYEXFV1imd53fX/view>
- Real Academia Española, s.f.
- Recofsky, Marianela. «Reseña: Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de identidad, de Alejandro Grimson.» (UNICEN), nº 6 (2012): 179-187.
- Reguillo Cruz, Rossana. *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. México: Norma, 2000.
- Revilla Castro, Juan Carlos. «La construcción discursiva de la juventud: Lo general y lo particular.» *Papers. Revista de sociología*, 2021: 103-122.
- Ritzer, George. *Teoría sociológica clásica*. Nueva York: MC Graw Hill, 2010.
- Román, José Antonio “Trifulca deja seis heridos en C.U.”, La Jornada, 04 de septiembre de 2018, Sociedad, Artículo consultado en línea, <https://www.jornada.com.mx/2018/09/04/sociedad/032n1soc>
- Secretaría de Salud (2021). Pandemia impacta en distintos ámbitos a adolescentes y jóvenes: VoCes-19. Ciudad de México. Recuperado el 4 de 10 de 2022, de <https://www.gob.mx/salud/prensa/pandemia-impacta-en-distintos-ambitos-a-adolescentes-y-jovenes-voces-19?idiom=es>
- Stamm, Caroline. «La democratización de la gestión de las plazas de comercio popular en el centro histórico de la Ciudad de México.» *Trace*, nº 51 (junio 2007): 83-93.
- UNICEF (2020). El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes. Recuperado el 4 del 10 de 2022.
- Unikel, Luis. «El proceso de urbanización en México. Distribución y crecimiento de la población urbana.» Editado por El Colegio de México. *Demografía y economía* 2, nº 2 (1968): 139-182.
- Valenzuela Arce, José Manuel. *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. Tijuana: El colegio de la frontera norte, 2013.
- Villasana, Carlos, y Ruth Gómez. «Antes hacienda, hoy es la prepa 5 de la UNAM.» *El Universal*, 06 de febrero de 2019. <https://www.eluniversal.com.mx/mochilazo-en-el-tiempo/antes-hacienda-hoy-es-la-prepa-5-de-la-unam>
- Wallerstein, Immanuel. *Abrir las ciencias sociales*. México: Siglo XXI, 1996.

Winfield Reyes, Fernando, y Daniel Martí Capitanachi. «La construcción de la ciudad: Chicago en la arquitectura y el urbanismo modernos.» *RUA* (Universidad Veracruzana), nº 7 (2012): 20-23.

Ziccardi, Alicia. *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*. Ciudad de México: UNAM, 1998.

Anexos

Anexo A. Las configuraciones socioculturales en imágenes de la Frikiplaza. El cosplay y los diversos estilos juveniles





Ilustración 2. Cosplay de conejita.

Elaboración propia.

Ilustración 3. EL famoso cosplay de Hinata Hyuga.



Elaboración propia.

Ilustración 4. Nino Nakano.



Elaboración propia.

Ilustración 5. Un repartidor muy chévere.



Elaboración propia.



Elaboración propia.

Ilustración 6. Uniforme de escuela japonesa.



Elaboración propia.

Ilustración 7. Un estilo peculiar.

Ilustración 8. Un outfit dark.



Elaboración propia.

Ilustración 9. El estilo escolar.



Foto extraída de la página de Facebook de Otaku Roll.

Ilustración 10. Una coca-cola, un ramen y el mundo se reinicia.



Foto extraída de la página de Facebook de Otaku Roll.

Ilustración 11. Cada uno su estilo.



Foto extraída de la página de Facebook de Otaku Roll.

Ilustración 12. Una amistad inigualable.



Foto extraída de la página de Facebook de Otaku Roll.

Ilustración 13. EL cosplay de moda.



Foto extraída de la página de Facebook de Otaku Roll.

Ilustración 14. Aquí me siento libre.



Elaboración propia.

Ilustración 15. En espera.



Elaboración propia.

Ilustración 16. En el lugar indicado.



Elaboración propia.

Ilustración 17. Sin preocupaciones.



Elaboración propia.

Anexo B. Consumo, sociabilidad y entretenimiento

Ilustración 18. Una partida de The king of fighters.



Elaboración propia.

Ilustración 19. Las cartas de Yu-Gi-Oh!



Elaboración propia.



Elaboración propia.

Ilustración 21. Cambiando billetes por esferas de muñecos.



Elaboración propia.

Ilustración 22. El futbolito jamás pasará de moda.



Elaboración propia.

Ilustración 23. Bebidas burbujeantes. ramen y sushi.



Elaboración propia.

Ilustración 24. Los espectadores también juegan.



Elaboración propia.

Ilustración 25. El reto de comer en el menor tiempo.



Elaboración propia.

Ilustración 26. Midiendo quién es el más fuerte.



Elaboración propia.

Ilustración 27. Haciendo labor de venta.



Elaboración propia.

Anexo C. Un lugar donde entran todos

Ilustración 28. El abuelo me acompaña a la friki.



Elaboración propia.

Ilustración 29. Papá y mamá con su hijo.



Elaboración propia.

Ilustración 30. De pareja en la friki.



Elaboración propia.

Ilustración 31. Comida japonesa en familia.



Elaboración propia.

Ilustración 32. Cumpliendo los antojos.



Elaboración propia.

Ilustración 33. Pal face.



Elaboración propia.

Ilustración 34. Freseando en la friki.



Elaboración propia.

Ilustración 35. De mochileros.



Elaboración propia.

Ilustración 36. Pansa llena, corazón contento.



Elaboración propia.

Ilustración 37. La compañía.



Elaboración propia.